

Deuteronomio

Por Chuck Smith

Deuteronomio 1:1-28

La palabra Deuteronomio significa la segunda ley. Es una especie de indicaciones finales de Moisés al pueblo. Probablemente cubre el último mes y medio de la vida de Moisés. Así que él se está levantando allí, con 120 años de edad. Sus ojos todavía son entusiastas, él puede todavía escuchar bien y está indicándole a estas personas, representándoles la obra de Dios en su historia pasada porque muchos de ellos nacieron en el desierto. Muchos de ellos no vieron los milagros del Mar Rojo al ser partido. No tuvieron memoria de la horrible esclavitud en Egipto. Criándose como niños, no estaban tan conscientes de los peligros del desierto. Y así que Moisés está haciendo el recuento para ellos. Y aunque él recuenta por cuarenta años desde que Egipto vino a la tierra, se nos dice que estas cosas sucedieron en el mes once, en el primer día del año cuarenta. En el décimo día del primer mes del año cuarenta, ellos cruzaron el Jordán para entrar en la tierra prometida, luego de lamentar la muerte de Moisés por treinta días.

Así que estas cosas transcurren en Deuteronomio, en lo que a Moisés concierne, en los últimos cuarenta días de su vida; sus exhortaciones finales al pueblo antes de su cruce y entrada a la tierra. Por lo tanto, estas son palabras de ánimo, mientras les está recontando lo que Dios ha hecho. Él los está animando a ir y tomar la tierra que Dios les ha prometido.

Estas son las palabras que habló Moisés a todo Israel a este lado del Jordán en el desierto, en el Arabá frente al Mar Rojo, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab. (Deuteronomio 1:1),

Y en el versículo 2 hay un pequeño comentario que dice.

(Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte de Seir, hasta Cades-barnea.) Y aconteció que a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, Moisés

habló a los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos, (Deuteronomio 1:2,3);

Así que hay un viaje de once días de Horeb a Cades-Barnea, a la parte inicial de la entrada a la tierra Prometida, pero ellos han estado viajando por cuarenta años y once meses en un viaje que tomaba once días; cerca de 203 kilómetros desde el Monte Horeb a Cades-Barnea. Reconocemos que una parte de la experiencia del desierto fue legítima. Para venir del Mar Rojo a la tierra Prometida, era necesario pasar por el desierto, en un viaje de once días, pero mucha de la experiencia del desierto fue ilegal.

Pienso que la historia es una historia típica, que hay analogías espirituales para hacerse con los hijos de Israel saliendo de Egipto y pasando a través del desierto a la tierra prometida. Y siento que las analogías que son hechas tienen que ver con el caminar cristiano, la vida y la experiencia. Egipto, el área de esclavitud, penurias, es un tipo de la vida en el mundo, esclavos de nuestra carne, para Satanás; y así que es un tipo de nuestra vieja vida. La Tierra Prometida a la cual Dios les estaba trayendo es un tipo de la gloriosa vida y la victoria en el Espíritu, la vida que Dios quiere que usted viva, una vida de victoria.

Ahora bien, hay está la salida de la vieja vida, siendo liberados de la vieja vida, y tenemos esta nueva relación que experimentamos con Dios, aprendiendo a caminar en fe, al dejar de lado las cosas de la vida en la carne y comenzando en este nuevo caminar en el Espíritu. Hay un tiempo en nuestra experiencia Cristiana de crecimiento y desarrollo y hay una especie de experiencia en el desierto legítima, pero Dios seguramente no quiere que usted gaste toda su vida en el desierto. Dios quiere traerle a caminar en el Espíritu, y a tener una vida en el Espíritu, y una vida dominada por el Espíritu. Ahora bien, la vida en el Espíritu comienza con la muerte de la vieja naturaleza, el viejo hombre, que es una posición que tenemos que tomar por fe. “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él,” (Rom. 6:6) Pablo el apóstol dijo “Con Cristo estoy juntamente crucificado” (Gálatas 2:20).

Ahora el apóstol Pablo describe su experiencia en el desierto en el séptimo capítulo de Romanos al hablar de ver la ley de Dios, consintiendo que la ley de Dios era buena, y

al determinarse cumplir la ley de Dios. Pero el encontró que había otra ley, una clase perversa de ley, porque siempre que siempre que hacía el bien, el mal estaba presente en el, por la cual siempre que quería hacer el bien, el mal estaba presente en el. Y las cosas buenas que quería hacer, no las podía hacer y las cosas malas que no quería hacer, éstas hacía hasta que se encontraba a sí mismo en una situación miserable, un estado desesperado, un deseo de obedecer a Dios y guardar la ley de Dios, consintiendo que es bueno. Que es lo correcto, que es el camino que quiero vivir; buscando el ideal divino, siendo atraído por el ideal divino, y anhelándolo; y a pesar de todo ello la incapacidad de traer a la carne a la conformidad con el Espíritu de Dios. Y así que Pablo habla de esta frustración. “¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:24).

Pero luego al ir al capítulo 8 de Romanos, el encontró la respuesta a su clamor. Ahora el clamor indicó la respuesta misma. “¿Quién me libraré?” ya no más, “¿Cómo seré libre?” Esta buscando ahora fuera de sí mismo por ayuda. Ahora, la experiencia en el desierto es donde trato de traer mi carne a la conformidad de la voluntad de Dios, y estoy prometiéndole a Dios que habré de hacerlo mejor, que no habré de fallar la próxima vez y estoy haciendo estos votos, y estoy haciendo lo mejor para traer mi carne a la conformidad de Dios y a la voluntad de Dios, pero hallo esta perversa ley que Pablo encontró trabajando allí dentro de mi ser. “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.” (Romanos 7:19) Y no puedo conformar mi carne a Dios. La solución de Dios es la muerte de la carne, crucificada con Cristo. Por lo tanto, debo tomar una posición de fe y reconocer que la vieja naturaleza, la vida de la carne, fue crucificada con Cristo para que ahora viva por la nueva naturaleza, la naturaleza de Cristo, y viviendo por el Espíritu.

Pero el clamor debe venir. ¿Quién me libraré? Tengo que venir al punto de la desesperación por librarme de mi mismo, o la desesperación de mi propia injusticia o la desesperación de ser justo a los ojos de Dios por medio de mis propias obras y mis propios esfuerzos. Debo prescindir de todos, debo clamar por ayuda fuera de mi mismo, porque dentro está el poder del Espíritu manifestado, y viene la ayuda a mí para que haga lo que no puedo hacer por mí mismo. “Miserable hombre de mí, ¿quien

me librar...?” me estoy acercando porque me doy cuenta de que no me puedo liberar yo mismo. Las veces que traté de liberarme, terminé en fracaso. Ahora reconociendo mi debilidad, estoy clamando por poder de fuera de mí mismo. “¿Quién me libraré?” Y la respuesta de Dios viene, soy liberado por el poder, la dinámica del Espíritu porque “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,” (Hechos 1:8) Y lo que no podía hacer por causa de la debilidad de mi carne encuentro que Dios lo ha hecho para mí y ha hecho provisión para mí por medio del Espíritu Santo. Y así que es glorioso venir a transitar a la vida del Espíritu, para entrar en la vida que Dios quiere que usted viva como hijo de Dios, como Su hijo.

Y fue el deseo de Dios siempre el traerles a la tierra, Y no fue el deseo de Dios que ellos perecieran en el desierto. Eso fue la tragedia del fracaso de su parte y esto fue un fracaso de la fe. Ellos fallaron al entrar por la fe a lo que Dios les había prometido a ellos. Dios ha establecido “Aquí está es tuya” pero ellos vieron a los gigantes en la tierra, y los altos muros de las ciudades en lugar de Dios. Pusieron sus ojos en los obstáculos, en lugar del poder de Dios para quitar los obstáculos. Y esto es el error que con frecuencia cometemos al mirar a nuestras vidas y miramos a la preponderancia que nuestra carne tiene sobre nosotros. Estamos dispuestos a mirar a los obstáculos. Decimos “Oh, soy tan débil y he tratado tan duro, y usted no sabe cuanto he estado batallando con esto.” Y miramos a los obstáculos en lugar de mirar al poder de Dios para librarnos de los obstáculos. Y así que es importante que no fallemos donde ellos fallaron sino que nosotros, por la fe, tomemos posición de victoria, de poder, de fortaleza, de caminar en el Espíritu, considerando el viejo hombre, la vieja naturaleza, como muerta con Cristo.

Así que lo que debió haber tomado once días, les llevó cuarenta años, de hecho cuarenta y un años para ser exactos, porque no fue hasta el año cuarenta y uno en el día décimo que ellos entraron en la tierra que Dios había prometido. Cruzaron el Jordán finalmente y comenzaron a conquistar la tierra.

Así que tenemos este pequeño comentario.

Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte de Seir, hasta Cades-barnea. Y aconteció que a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos, después que derrotó a Sehón rey de los amorreos, el cual habitaba en Hesbón, y a Og rey de Basán que habitaba en Astarot en Edrei. De este lado del Jordán, en tierra de Moab, resolvió Moisés declarar esta ley, (Deut. 1:2-5)

Aquí es de donde viene la palabra Deuteronomio, “resolvió Moisés declarar esta ley” es una reiteración realmente de la ley de Dios.

Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Habéis estado bastante tiempo en este monte. Volveos e id al monte del amorreo y a todas sus comarcas, en el Arabá, en el monte, en los valles, en el Neguev, y junto a la costa del mar, a la tierra del cananeo, y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates. Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos. (Deu 1:6-8)

Así que el mandamiento de Dios, “Han estado aquí lo suficiente, han rodeado estas montañas lo suficiente. Oigan es tiempo de ir y comenzar a poseer lo que Dios les ha prometido a ustedes. Comiencen a moverse hacia su desarrollo espiritual, en su vida espiritual. Vayan “y la clave es, por supuesto, “a poseer la tierra que Jehová juró a vuestros padres” y así que Moisés como que les presenta a ellos algunos de los problemas que el tuvo cuando Dios trataba con el. Les dice “¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas y vuestros pleitos?” Así que el señala setenta para que gobiernen sobre ellos, el principal y el encargado de escuchar las causas del pueblo y juzgar entre la gente, y cuando el tuviese situaciones que fuesen demasiado difíciles para ellos de manejar Moisés manejaría esos casos. Y así que partieron de Horeb. Vinieron a Cades-Barnea y el habla nuevamente del fracaso trágico en Cades-Barnea.

Versículo 21,

Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. (Deu. 1:21-22)

Encontramos aquí que el pedido de los espías de hecho vino del pueblo y lo que pareció bien a Moisés. Y así que escogieron uno de cada tribu para que vaya y espíe la tierra. Viniendo al valle de Escol, buscaron y tomaron la fruta y la trajeron de regreso.

Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios; y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos. (Deut 1:26-27)

Y escuchó la lista de cosas horribles que estaban diciendo acerca de Dios. Ellos dijeron.

y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos. (Deuteronomio 1:27).

Que cosa horrible es decir algo de Dios, en contra de Dios, Dios nos odia. Eso bordea la blasfemia. “porque Dios nos odia nos ha traído a este desierto.” Cuando en realidad Dios les amó tanto y quizá darles a ellos la tierra en la cual puede habitar, para que sea su tierra. Dios quería libertarlos de la horrible esclavitud de Egipto, y ahora están acusando a Dios de odiarlos. Usted recuerda el caso de Job, que dice “Y en todas las cosas...” Esto es, la pérdida de su familia, y su salud, y demás “El no maldijo a Dios ni se lo cargó a Dios tontamente.” (Job 1:22) Ahora esto es una carga tonta que ellos trajeron en contra de Dios y es algo que nosotros con frecuencia estamos dispuestos a hacer. Cuando las cosas no van bien. Escucho a las personas en ocasiones hacer cambios muy tontos en contra de Dios. Nada me irradia más que tener personas haciendo cargos tontos en contra de Dios.

Conocí a un muchacho que vino cuando estábamos de regreso a una capilla pequeña, y usted sabe era de las personas que dicen “Dios me guió a hacer esto y Dios me guió a hacer aquello y Dios me guía aquí” si usted me entiende, “Dios me guió fuera de aquí y casi me morí de hambre.” Y Dios le guiaba a hacer aquello y lo otro. Y luego acusó a Dios diciendo “¿Por qué Dios me guiaría allí y luego, usted sabe, me desamparó?” y todas estas cosas. Bueno, es obvio que Dios no le guió. Haciendo todas estas acusaciones en contra de Dios, cosas horribles, es trágico. Y aquí las personas estaban haciendo acusaciones blasfemas: *Porque Jehová nos aborrece, nos ha traído aquí.*” Que acusación horrible de decir.

Las personas estaban desanimadas y dijeron:

¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí a los hijos de Anac. (Deuteronomio 1:28).

Los hijos de Anac eran gigantes. Así que su temor fue inspirado porque estas ciudades eran altas y amuralladas y porque las personas los habitantes eran grandes, una especie gigante de personas.

Deuteronomio 1:6-3:26

Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Habéis estado bastante tiempo en este monte. Volveos e id al monte del amorreo y a todas sus comarcas, en el Arabá, en el monte, en los valles, en el Neguev, y junto a la costa del mar, a la tierra del cananeo, y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates. Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos. (Deut. 1:6-8)

Así que el mandato de Dios fue “Han estado mucho tiempo rodeando este monte” y Dios dijo “Suficiente. Nos movemos. Vayamos.” Y la clave es por supuesto, “poseer la tierra la cual el Señor ha jurado a sus padres.”

Y así que Moisés como que les reitera a ellos algunos de los problemas que el tuvo cuando estaba tratando con el. El dijo “¿Cómo puedo yo solo llevar vuestra carga o vuestros conflictos? Así que designó a setenta gobernantes sobre ellos, los jefes, y les encargó oír las causas de las personas y juzgar entre las personas, y cuando tuviesen situaciones que fueran muy difíciles para manejar ellos, que Moisés manejase esos casos. Y así que partieron de orbe. Vinieron a Cades-Barnea y el habla nuevamente de el fallo trágico en Cades-Barnea.

Versículo 21,

Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. (Deu 1:21-22)

Acá encontramos que la petición de los espías vino de hecho de esta gente y le parecía bien a Moisés. Y así que escogieron uno de cada tribu para ir y para espiar la tierra. Viniendo al valle de Escol, buscando y tomando el fruto y trayéndolo de regreso.

Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios; y murmurasteis en vuestras tiendas. (Deuteronomio 1:26,27),

Ellos dijeron

Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos (Deuteronomio 1:27).

Así que la gente estaba desanimada y dijeron,

¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí a los hijos de Anac. (Deuteronomio 1:28)

Los anaquitas, es decir los descendientes de Anac, eran gigantes.

Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos. Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios, (Deuteronomio 1:28-32).

La tragedia de la incredulidad, versículo 32.

Ahora, yo amo esto, él señala como es que Dios ha estado con ellos a través de la experiencia del desierto. Y lo hermoso es que Dios está con usted, aún en la experiencia del desierto. Usted puede que no alcance lo mejor que Dios tiene para usted. Que no se apropie de esas posesiones y con todo, si usted gasta su vida vagando por el desierto, eso no es la voluntad de Dios. No es Su deseo, pero El estará con usted allí y le ayudará. Dios le levantará al nivel más alto que usted le permita a El levantarle y hará lo mejor por usted en ese nivel. Pero la obra de Dios en nuestras vidas está siempre limitada por nosotros. Escuche, Dios le llevara todo el camino si tan solo usted cree en El y confía en El para esto. Pero no sucederá eso si usted es

alguien que pone limitaciones a lo que Dios quiere hacer. Pero Dios de todos modos le levantará a los niveles más altos que usted le permita hacerlo.

Y allí en el desierto él habla del Señor su Dios.

quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviéseris, y con nube de día. (Deut. 1:33)

En otras palabras él está diciendo que Dios fue delante de usted a través de las experiencias para buscar el mejor lugar para usted para que ponga su carpa y luego le guió por el fuego y por la nube. Oh, si no diésemos cuenta como todo acompaña la obra de Dios en lo que rodea nuestras vidas. Dios fue delante de usted para encontrar el lugar para que usted ponga su tienda.” Por supuesto, Dios fue delante de usted y preparó el lugar y luego le guió a usted a él, así que podían decir, todo el camino me guió mi Salvador. ¿Qué más puedo pedir?

Pero el Señor escuchó las palabras de vuestra queja. Él estaba enojado y dijo “Ustedes no entrarán” pero luego Moisés les recuerda como se juntaron y dijeron “hemos pecado en contra de Dios. Iremos y tomaremos la tierra” y Moisés dijo “No no lo hagan. Dios dijo que Él no los habrá de entregar en sus manos.” Y como se armaron a sí mismos de todos modos y fueron en contra de la montaña de los Amonitas y fueron casados por ellos, y algunos de ellos fueron inmolados porque presumieron ir sin la presencia de Dios. Así que comenzaron los cuarenta años de caminar por el desierto, el cual Moisés comienza a presentarles a ellos en el capítulo 2.

Luego volvimos y salimos al desierto, camino del Mar Rojo, como Jehová me había dicho; y rodeamos el monte de Seir por mucho tiempo. Y Jehová me habló, diciendo: Bastante habéis rodeado este monte; volved al norte. Y manda al pueblo, diciendo: Pasando vosotros por el territorio de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho. No os metáis con ellos, porque no os daré de su tierra ni aun lo que cubre la planta de un pie; porque yo he dado por heredad a Esaú el monte de Seir. Compraréis de ellos por dinero los

alimentos, y comeréis; y también compraréis de ellos el agua, y beberéis; pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado. (Deut. 2:1-7)

Y allí hay un milagro; y más de un millón de personas, cuarenta años, y con todo no tuvieron carencia alguna en ese desierto.

Y nos alejamos del territorio de nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino del Arabá desde Elat y Ezión-geber; y volvimos, y tomamos el camino del desierto de Moab. Y Jehová me dijo: No molestes a Moab, ni te empeñes con ellos en guerra, porque no te daré posesión de su tierra; porque yo he dado a Ar por heredad a los hijos de Lot. (Deut. 2:8-9)

Ahora el está señalando algo. Esta área de Moab fue una vez habitada por los Emims y los Emims eran parientes de los Anaquitas que eran gigantes. Ahora su temor de ir a la tierra fue porque había gigantes allí. El realmente está buscando edificar su fe en Dios “Miren no se preocupen por los gigantes. Dios puede entregar a los gigantes en vuestras manos. No son superhombres.” Los Emims solían habitar en esta área e Moab hasta que los hijos de lot se mudaron y la tomaron, y sacaron a los Emims fuera porque Dios ha prometido esta área para los hijos de Lot. Así que el está señalando que estos gigantes habían sido sacados de sus territorios. Y uno de ellos, por supuesto, era el territorio de Moab que fue habitado por los descendientes de Lot.

Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta cuando pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado. (Deu 2:14)

Les llevó 38 años hacer este corto viaje.

Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta cuando pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado. Y también la mano de Jehová vino sobre ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta

acabarlos. Tú pasarás hoy el territorio de Moab, a Ar. Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes, ni contiendas con ellos; porque no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, pues a los hijos de Lot la he dado por heredad. (Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; (Deu 2:14-15;18-20)

Aún sus nombres siembra terror en sus corazones. Pero el está señalando el hecho de que no tienes que preocuparte por los gigantes. Ahora el reporte fue que hay gigantes en la tierra. No tienes que preocuparte por estos gigantes. Estos existían aquí en la tierra que Dios dio a los descendientes de Lot. En Moab, en Seir, en el área de Amón, los gigantes estaban allí pero Dios los entregó. Y así que,

Levantaos, salid, y pasad el arroyo de Arnón; he aquí he entregado en tu mano a Sehón rey de Hesbón, amorreo, y a su tierra; comienza a tomar posesión de ella, y entra en guerra con él. (Deut. 2:24)

Así que ahora están en el área al norte de Jaboc, y comenzaron a poseer la tierra, comenzaron por destruir al rey.

Mas Sehón rey de Hesbón no quiso que pasásemos por el territorio suyo; porque Jehová tu Dios había endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como hasta hoy. Y nos salió Sehón al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza. Mas Jehová nuestro Dios lo entregó delante de nosotros; y lo derrotamos a él y a sus hijos, y a todo su pueblo. (Deuteronomio 2:30, 32-33).

En el capítulo tres,

Volvimos, pues, y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tu mano he entregado a él y a todo su pueblo, con su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón rey amorreo, que habitaba en Hesbón. Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestra mano a Og rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta acabar con todos. Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del

reino de Og en Basán. Todas estas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro. (Deut. 3:1-5)

En otras palabras, han conquistado sesenta ciudades amuralladas desde Basán. Ahora habrán de ir y traerán reportes y recuerden el reporte que sembró miedo en los corazones fue que había ciudades altamente amuralladas y gigantes. Y eso fue lo que sembró terror y miedo en los corazones que destruyó su fe, les hizo darse vuelta. Así que ahora Moisés está indicando “miren esto no es nada con Dios. No tienen que preocuparse por las ciudades amuralladas. No tienen que preocuparse por los gigantes. Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros?” Y Dios ha prometido ir delante de usted y sacar a sus enemigos y por lo tanto, estas cosas que causaron terror y temor en sus corazones que destruyeron su fe no necesitan detenerle; adelante. Y el está buscando construir su fe en Dios. Plantéeselo, deje que Dios tenga la oportunidad de trabajar. Atiendan cuidadosamente, y esto para señalar que ellos han conquistado las ciudades amuralladas en las áreas de los gigantes.

Y así que en el versículo 11,

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre. (Deut. 3:11)

Og, él mismo, era un gigante. El tenía una cama de casi cuatro metros de largo (una cama King Size) y casi dos metros de ancho. Era un hombre grande, necesitaba una cama grande. Era el último de los gigantes en esa área. Y Dios le entregó en sus manos. Y ustedes poseyeron su tierra, y les fue dada a los Rubenitas y a los Gaditas. Y luego la otra área del norte le fue dada a Manasés, claramente sobre el Monte Hermón, toda el área del Golan fue conquistada.

Y así que el les declara a ellos, versículo 21,

Ordené también a Josué en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos a los cuales pasarás tú. (Deut. 3:21)

Habrán de ver lo que Dios puede hacer, y así habrá de hacer con estos tres reyes. De donde vendrán ustedes, No se atemoricen, no se detengan. No renuncien ahora.

No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros. Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo: Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano. (Deut 3:22-25)

Oh Moisés, a pesar de que tiene 120 años estaba listo para esto. “Señor, vamos, Por favor déjame entrar. He visto Señor, has comenzado a barrer a los enemigos, Oh es excitante Señor. Lo amo. Y Señor amaría ver esa tierra. Me gustaría ver las montañas del Líbano. Me gustaría ver esta tierra que Tú prometiste Señor, ¿no me dejarías entrar? Y Moisés estaba orando, preguntándole a Dios para que le permitiese entrar.

Cuando ellos hubieron entrado en el desierto y necesitaron agua, dijeron a Moisés “Danos agua para beber. Pereceremos.” Moisés fue delante del Señor y dijo “Señor este pueblo me va a matar, ellos quieren agua.” Y Dios dijo “Sal y habla a la roca y el agua brotará” La primera vez Dios dijo “Golpea la roca y el agua saldrá” La segunda vez dijo Dios “habla a la roca” Pero Moisés estaba enojado con el pueblo y salió delante del Señor y dijo “¿Debo golpear la roca nuevamente para darles agua?” Y tomó su vara y golpeó la roca y el agua salió. Pero Dios dijo, “Moisés ven aquí hijo. No me representaste adecuadamente delante del pueblo. Recordemos que Moisés era el representante de Dios y Dios no estaba enojado con ellos, pero Moisés si. Y Dios dijo “Moisés, esto es un grave error y porque no me has representado adecuadamente delante del pueblo no podrás entrar en la tierra.”

Dios quería imprimir en las mentes de estas personas la importancia de la obediencia, la importancia de ser los representantes adecuados de El, porque ustedes son

representantes de Dios en el mundo de hoy. Moisés falló. El representó a Dios como enojado y Dios no estaba enojado. Así que le dijo “Moisés, porque fallaste en representarme delante del pueblo no puedes entrar en la tierra” Ahora Moisés llegó a ver a ver algunos de los enemigos conquistados. El los vio comenzando a tomar la tierra; la adrenalina está fluyendo, esto es excitante. “oh Señor, por favor, me gustaría entrar y ver los montes del Líbano. Me gustaría ver esos valles, ríos y todo lo que está allí. Señor, Me gustaría ver la tierra. Déjame entrar Señor. Quiero verte a Ti vencer a los enemigos aquí. Quiero ver al pueblo.” En cambio leemos:

Pero Jehová se había enojado contra mí a causa de vosotros, por lo cual no me escuchó; y me dijo Jehová: Basta, no me hables más de este asunto. (Deuteronomio 3:26).

Moisés no me hables de esto, no puedes ir.

Y aquí está el caso en donde Dios no contestó la oración de Moisés afirmativamente. El respondió la oración diciendo no. Y Dios siempre contesta las oraciones; a veces son sí, y a veces son no. Pero esta es la causa por la que la petición Moisés no fue concedida, para que Dios enseñase a la nación la importancia de la obediencia.

Y en los años que siguieron, como las madres tenían a sus bebés en sus regazos y les contaban la gloriosa historia de cómo Dios usó un hombre, llamado Moisés, quien de niño fue protegido por Dios y sacado de entre los juncos por la princesa de la tierra de Egipto cuando se ordenó que todos los niños debían morir. Y como creció en la corte de Faraón, y como hizo su decisión de alinearse el mismo al pueblo de Dios en lugar de disfrutar de los placeres de pecado por un tiempo. Y como Dios trajo por medio de él las plagas sobre los egipcios y los atacó y como guió al pueblo fuera de Egipto y fuera de su esclavitud. Y como el Mar Rojo fue partido por la vara que él levantó y como Dios sacó agua de la roca. Y luego sus voces se silenciaron. Y con tonos de susurro dirían, “Pero a Moisés no le fue permitido cumplir el sueño de su vida y entrar en la tierra porque falló en representar a Dios de manera correcta. El le desobedeció en las aguas de la rencilla, Meriba.”

Esto se volvió una lección profundamente embebida en las mentes de la nación, la importancia de obedecer a Dios. Y por lo tanto, por causa de la nación, Dios refrenó el deseo de un hombre. Dios dijo “Mira, no me hables de esto de nuevo. La respuesta fue dada.”

Deuteronomio 1:6-3:26

Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Habéis estado bastante tiempo en este monte. Volveos e id al monte del amorreo y a todas sus comarcas, en el Arabá, en el monte, en los valles, en el Neguev, y junto a la costa del mar, a la tierra del cananeo, y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates. Mirad, yo os he entregado la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos. (Deut. 1:6-8)

Así que el mandato de Dios fue “Han estado mucho tiempo rodeando este monte” y Dios dijo “Suficiente. Nos movemos. Vayamos.” Y la clave es por supuesto, “poseer la tierra la cual el Señor ha jurado a sus padres.”

Y así que Moisés como que les reitera a ellos algunos de los problemas que el tuvo cuando estaba tratando con el. El dijo “¿Cómo puedo yo solo llevar vuestra carga o vuestros conflictos? Así que designó a setenta gobernantes sobre ellos, los jefes, y les encargó oír las causas de las personas y juzgar entre las personas, y cuando tuviesen situaciones que fueran muy difíciles para manejar ellos, que Moisés manejase esos casos. Y así que partieron de orbe. Vinieron a Cades-Barnea y el habla nuevamente de el fallo trágico en Cades-Barnea.

Versículo 21,

Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. Y vinisteis a mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. (Deu 1:21-22)

Acá encontramos que la petición de los espías vino de hecho de esta gente y le parecía bien a Moisés. Y así que escogieron uno de cada tribu para ir y para espiar la tierra. Viniendo al valle de Escol, buscando y tomando el fruto y trayéndolo de regreso.

Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios; y murmurasteis en vuestras tiendas. (Deuteronomio 1:26,27),

Ellos dijeron

Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos (Deuteronomio 1:27).

Así que la gente estaba desanimada y dijeron,

¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí a los hijos de Anac. (Deuteronomio 1:28)

Los anaquitas, es decir los descendientes de Anac, eran gigantes.

Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos. Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios, (Deuteronomio 1:28-32).

La tragedia de la incredulidad, versículo 32.

Ahora, yo amo esto, él señala como es que Dios ha estado con ellos a través de la experiencia del desierto. Y lo hermoso es que Dios está con usted, aún en la experiencia del desierto. Usted puede que no alcance lo mejor que Dios tiene para usted. Que no se apropie de esas posesiones y con todo, si usted gasta su vida vagando por el desierto, eso no es la voluntad de Dios. No es Su deseo, pero El estará con usted allí y le ayudará. Dios le levantará al nivel más alto que usted le permita a El levantarle y hará lo mejor por usted en ese nivel. Pero la obra de Dios en nuestras vidas está siempre limitada por nosotros. Escuche, Dios le llevara todo el camino si tan solo usted cree en El y confía en El para esto. Pero no sucederá eso si usted es

alguien que pone limitaciones a lo que Dios quiere hacer. Pero Dios de todos modos le levantará a los niveles más altos que usted le permita hacerlo.

Y allí en el desierto él habla del Señor su Dios.

quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviéseris, y con nube de día. (Deut. 1:33)

En otras palabras él está diciendo que Dios fue delante de usted a través de las experiencias para buscar el mejor lugar para usted para que ponga su carpa y luego le guió por el fuego y por la nube. Oh, si no diésemos cuenta como todo acompaña la obra de Dios en lo que rodea nuestras vidas. Dios fue delante de usted para encontrar el lugar para que usted ponga su tienda.” Por supuesto, Dios fue delante de usted y preparó el lugar y luego le guió a usted a él, así que podían decir, todo el camino me guió mi Salvador. ¿Qué más puedo pedir?

Pero el Señor escuchó las palabras de vuestra queja. Él estaba enojado y dijo “Ustedes no entrarán” pero luego Moisés les recuerda como se juntaron y dijeron “hemos pecado en contra de Dios. Iremos y tomaremos la tierra” y Moisés dijo “No no lo hagan. Dios dijo que Él no los habrá de entregar en sus manos.” Y como se armaron a sí mismos de todos modos y fueron en contra de la montaña de los Amonitas y fueron casados por ellos, y algunos de ellos fueron inmolados porque presumieron ir sin la presencia de Dios. Así que comenzaron los cuarenta años de caminar por el desierto, el cual Moisés comienza a presentarles a ellos en el capítulo 2.

Luego volvimos y salimos al desierto, camino del Mar Rojo, como Jehová me había dicho; y rodeamos el monte de Seir por mucho tiempo. Y Jehová me habló, diciendo: Bastante habéis rodeado este monte; volved al norte. Y manda al pueblo, diciendo: Pasando vosotros por el territorio de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho. No os metáis con ellos, porque no os daré de su tierra ni aun lo que cubre la planta de un pie; porque yo he dado por heredad a Esaú el monte de Seir. Compraréis de ellos por dinero los

alimentos, y comeréis; y también compraréis de ellos el agua, y beberéis; pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado. (Deut. 2:1-7)

Y allí hay un milagro; y más de un millón de personas, cuarenta años, y con todo no tuvieron carencia alguna en ese desierto.

Y nos alejamos del territorio de nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino del Arabá desde Elat y Ezión-geber; y volvimos, y tomamos el camino del desierto de Moab. Y Jehová me dijo: No molestes a Moab, ni te empeñes con ellos en guerra, porque no te daré posesión de su tierra; porque yo he dado a Ar por heredad a los hijos de Lot. (Deut. 2:8-9)

Ahora el está señalando algo. Esta área de Moab fue una vez habitada por los Emims y los Emims eran parientes de los Anaquitas que eran gigantes. Ahora su temor de ir a la tierra fue porque había gigantes allí. El realmente está buscando edificar su fe en Dios “Miren no se preocupen por los gigantes. Dios puede entregar a los gigantes en vuestras manos. No son superhombres.” Los Emims solían habitar en esta área e Moab hasta que los hijos de lot se mudaron y la tomaron, y sacaron a los Emims fuera porque Dios ha prometido esta área para los hijos de Lot. Así que el está señalando que estos gigantes habían sido sacados de sus territorios. Y uno de ellos, por supuesto, era el territorio de Moab que fue habitado por los descendientes de Lot.

Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta cuando pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado. (Deu 2:14)

Les llevó 38 años hacer este corto viaje.

Y los días que anduvimos de Cades-barnea hasta cuando pasamos el arroyo de Zered fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campamento, como Jehová les había jurado. Y también la mano de Jehová vino sobre ellos para destruirlos de en medio del campamento, hasta

acabarlos. Tú pasarás hoy el territorio de Moab, a Ar. Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes, ni contiendas con ellos; porque no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, pues a los hijos de Lot la he dado por heredad. (Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; (Deu 2:14-15;18-20)

Aún sus nombres siembra terror en sus corazones. Pero el está señalando el hecho de que no tienes que preocuparte por los gigantes. Ahora el reporte fue que hay gigantes en la tierra. No tienes que preocuparte por estos gigantes. Estos existían aquí en la tierra que Dios dio a los descendientes de Lot. En Moab, en Seir, en el área de Amón, los gigantes estaban allí pero Dios los entregó. Y así que,

Levantaos, salid, y pasad el arroyo de Arnón; he aquí he entregado en tu mano a Sehón rey de Hesbón, amorreo, y a su tierra; comienza a tomar posesión de ella, y entra en guerra con él. (Deut. 2:24)

Así que ahora están en el área al norte de Jaboc, y comenzaron a poseer la tierra, comenzaron por destruir al rey.

Mas Sehón rey de Hesbón no quiso que pasásemos por el territorio suyo; porque Jehová tu Dios había endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como hasta hoy. Y nos salió Sehón al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza. Mas Jehová nuestro Dios lo entregó delante de nosotros; y lo derrotamos a él y a sus hijos, y a todo su pueblo. (Deuteronomio 2:30, 32-33).

En el capítulo tres,

Volvimos, pues, y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tu mano he entregado a él y a todo su pueblo, con su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón rey amorreo, que habitaba en Hesbón. Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestra mano a Og rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta acabar con todos. Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del

reino de Og en Basán. Todas estas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro. (Deut. 3:1-5)

En otras palabras, han conquistado sesenta ciudades amuralladas desde Basán. Ahora habrán de ir y traerán reportes y recuerden el reporte que sembró miedo en los corazones fue que había ciudades altamente amuralladas y gigantes. Y eso fue lo que sembró terror y miedo en los corazones que destruyó su fe, les hizo darse vuelta. Así que ahora Moisés está indicando “miren esto no es nada con Dios. No tienen que preocuparse por las ciudades amuralladas. No tienen que preocuparse por los gigantes. Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros?” Y Dios ha prometido ir delante de usted y sacar a sus enemigos y por lo tanto, estas cosas que causaron terror y temor en sus corazones que destruyeron su fe no necesitan detenerle; adelante. Y el está buscando construir su fe en Dios. Plantéesele, deje que Dios tenga la oportunidad de trabajar. Atiendan cuidadosamente, y esto para señalar que ellos han conquistado las ciudades amuralladas en las áreas de los gigantes.

Y así que en el versículo 11,

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre. (Deut. 3:11)

Og, él mismo, era un gigante. El tenía una cama de casi cuatro metros de largo (una cama King Size) y casi dos metros de ancho. Era un hombre grande, necesitaba una cama grande. Era el último de los gigantes en esa área. Y Dios le entregó en sus manos. Y ustedes poseyeron su tierra, y les fue dada a los Rubenitas y a los Gaditas. Y luego la otra área del norte le fue dada a Manasés, claramente sobre el Monte Hermón, toda el área del Golan fue conquistada.

Y así que el les declara a ellos, versículo 21,

Ordené también a Josué en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos a los cuales pasarás tú. (Deut. 3:21)

Habrán de ver lo que Dios puede hacer, y así habrá de hacer con estos tres reyes. De donde vendrán ustedes, No se atemoricen, no se detengan. No renuncien ahora.

No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros. Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo: Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano. (Deut 3:22-25)

Oh Moisés, a pesar de que tiene 120 años estaba listo para esto. “Señor, vamos, Por favor déjame entrar. He visto Señor, has comenzado a barrer a los enemigos, Oh es excitante Señor. Lo amo. Y Señor amaría ver esa tierra. Me gustaría ver las montañas del Líbano. Me gustaría ver esta tierra que Tú prometiste Señor, ¿no me dejarías entrar? Y Moisés estaba orando, preguntándole a Dios para que le permitiese entrar.

Cuando ellos hubieron entrado en el desierto y necesitaron agua, dijeron a Moisés “Danos agua para beber. Pereceremos.” Moisés fue delante del Señor y dijo “Señor este pueblo me va a matar, ellos quieren agua.” Y Dios dijo “Sal y habla a la roca y el agua brotará” La primera vez Dios dijo “Golpea la roca y el agua saldrá” La segunda vez dijo Dios “habla a la roca” Pero Moisés estaba enojado con el pueblo y salió delante del Señor y dijo “¿Debo golpear la roca nuevamente para darles agua?” Y tomó su vara y golpeó la roca y el agua salió. Pero Dios dijo, “Moisés ven aquí hijo. No me representaste adecuadamente delante del pueblo. Recordemos que Moisés era el representante de Dios y Dios no estaba enojado con ellos, pero Moisés si. Y Dios dijo “Moisés, esto es un grave error y porque no me has representado adecuadamente delante del pueblo no podrás entrar en la tierra.”

Dios quería imprimir en las mentes de estas personas la importancia de la obediencia, la importancia de ser los representantes adecuados de El, porque ustedes son

representantes de Dios en el mundo de hoy. Moisés falló. El representó a Dios como enojado y Dios no estaba enojado. Así que le dijo “Moisés, porque fallaste en representarme delante del pueblo no puedes entrar en la tierra” Ahora Moisés llegó a ver a ver algunos de los enemigos conquistados. El los vio comenzando a tomar la tierra; la adrenalina está fluyendo, esto es excitante. “oh Señor, por favor, me gustaría entrar y ver los montes del Líbano. Me gustaría ver esos valles, ríos y todo lo que está allí. Señor, Me gustaría ver la tierra. Déjame entrar Señor. Quiero verte a Ti vencer a los enemigos aquí. Quiero ver al pueblo.” En cambio leemos:

Pero Jehová se había enojado contra mí a causa de vosotros, por lo cual no me escuchó; y me dijo Jehová: Basta, no me hables más de este asunto. (Deuteronomio 3:26).

Moisés no me hables de esto, no puedes ir.

Y aquí está el caso en donde Dios no contestó la oración de Moisés afirmativamente. El respondió la oración diciendo no. Y Dios siempre contesta las oraciones; a veces son sí, y a veces son no. Pero esta es la causa por la que la petición Moisés no fue concedida, para que Dios enseñase a la nación la importancia de la obediencia.

Y en los años que siguieron, como las madres tenían a sus bebés en sus regazos y les contaban la gloriosa historia de cómo Dios usó un hombre, llamado Moisés, quien de niño fue protegido por Dios y sacado de entre los juncos por la princesa de la tierra de Egipto cuando se ordenó que todos los niños debían morir. Y como creció en la corte de Faraón, y como hizo su decisión de alinearse el mismo al pueblo de Dios en lugar de disfrutar de los placeres de pecado por un tiempo. Y como Dios trajo por medio de él las plagas sobre los egipcios y los atacó y como guió al pueblo fuera de Egipto y fuera de su esclavitud. Y como el Mar Rojo fue partido por la vara que él levantó y como Dios sacó agua de la roca. Y luego sus voces se silenciaron. Y con tonos de susurro dirían, “Pero a Moisés no le fue permitido cumplir el sueño de su vida y entrar en la tierra porque falló en representar a Dios de manera correcta. El le desobedeció en las aguas de la rencilla, Meriba.”

Esto se volvió una lección profundamente embebida en las mentes de la nación, la importancia de obedecer a Dios. Y por lo tanto, por causa de la nación, Dios refrenó el deseo de un hombre. Dios dijo “Mira, no me hables de esto de nuevo. La respuesta fue dada.”

Deuteronomio 3:1-4:39

Volvimos, pues, y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. 2Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tu mano he entregado a él y a todo su pueblo, con su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón rey amorreo, que habitaba en Hesbón. 3Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestra mano a Og rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta acabar con todos. 4Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán. 5Todas estas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro. (Deuteronomio 3:1-5)

En otras palabras, ellos habían conquistado 60 ciudades fortificadas desde Basán. Usted se va a encontrar ahora con los reportes y recuerde el reporte que llenó de miedo sus corazones y era que habían ciudades fortificadas y con gigantes. Y eso fue lo que produjo miedo y terror en sus corazones y lo que destruyó su fe, y se alejaron. Ahora Moisés está señalando, “Miren, ustedes no tienen que preocuparse por las ciudades fortificadas. No tienen que preocuparse por los gigantes. Dios ha prometido ir delante de ustedes y expulsar a sus enemigos, de esa manera, estas cosas que están causando miedo en sus corazones que destruyen su fe, no tienen que detenerlos, vayan.” El está buscando aumentar su fe en Dios.

Y así en el versículo 11,

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. (Deuteronomio 3:11)

Og mismo era un gigante. Y Dios lo ha entregado en sus manos. Y ellos la tomaron por posesión, y fue dada a los Rubenitas y a los Gaditas. Y luego la otra área hacia el Norte fue dada a Manasés; sobre el Monte Hermón, toda esa área de Golan fue conquistada.

Y también les declara en el versículo 21,

Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos a los cuales pasarás tú. (Deuteronomio 3:21)

Ustedes han visto lo que Dios puede hacer, lo mismo hará con estos reyes hacia los cuales van. No tengan miedo. No se detengan. No renuncien ahora.

No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros. Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo: 24Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? 25Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano. (Deuteronomio 3:22-25)

Moisés, a pesar de tener 120 años, él estaba listo para esto. “Señor, pro favor, permíteme ir.” Y el Señor le dijo a Moisés,

Basta, no me hables más de este asunto. (Deuteronomio 3:26)

Moisés, no me hables acerca de esto. Tú no puedes ir.

Y manda a Josué, y anímalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás. 29Y paramos en el valle delante de Bet-peor. (Deuteronomio 3:28-29)

Así que Dios le dijo a Moisés, “Tú no puedes ir, pero permitiré que vayas a la sima del monte, y de allí tú podrás ver la tierra. Desde allí verás la tierra que Yo prometí. Y luego encarga a Josué y anímalo y fortalécelo porque él guiará al pueblo”.

Moisés ahora está cumpliendo el mandamiento y dice:.

Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. 2No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno. (Deuteronomio 4:1-2)

La prohibición de añadir o quitar de los mandamientos, de la palabra que Dios ha hablado a través de Moisés. Cuando vamos al libro de Apocalipsis, nuevamente hay una prohibición de añadir o quitar de las palabras de esa profecía. Eso es algo que nosotros tenemos prohibido hacer.

Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? 9Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos. (Deuteronomio 4:5-9)

Enséñalas a tus hijos, a tus nietos, estos mandamientos, estos estatutos. No hay nación en todo el mundo que haya tenido los privilegios que nosotros hemos tenido. Dios estando tan cerca de ellos y dándoles una ley tan justa. Y luego él habla acerca de cómo la ley vino allí en el Monte Horeb o Monte Sinaí – y cómo las personas tenían temor debido a los truenos y resplandores. Y Moisés dijo,

oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis. 13Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra. (Deuteronomio 4:12-13)

Versículo 15,

Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; 16para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, 17figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire,

18 figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. 19 No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos. (Deuteronomio 4:15-19)

El señala el hecho de que cuando ellos escucharon la voz de Dios ellos no vieron ninguna forma. Porque Dios no quería que ellos se hicieran ninguna representación del parecido de Dios. Ahora bien, en todas las naciones a su alrededor todos tenían pequeñas esculturas, todos sus ídolos que representaban sus dioses. Algunos de ellos eran ídolos femeninos con muchos pechos, algunos de ellos eran del sexo masculino. Algunos de ellos eran extraños. Algunos parecían peces. Algunos lucían monstruosos, como gárgolas, “Este es Dios. Así es como luce Dios”. El dice, “No es así. Dios no quiere que ustedes tengan ninguna imagen esculpida. Dios no quiere que nada representativo de EL. No debe hacerse.”

Hay una fuerza que se impone en el hombre de adorar. Es parte de la naturaleza humana. Y aquí él ha dicho, “No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas”. Hay algo dentro del hombre que lo lleva a adorar. Usted tiene que adorar algo. Hay una fuerza que lo impulsa a usted a servir a alguien y siempre es trágico cuando un hombre abandona la adoración y el servicio de la verdad y del Dios viviente, el Creador y el Sustentador del universo y toda la vida, y él comienza a hacerse una forma de Dios como un hombre o una mujer o como un animal, y comienzan a inclinarse y adorar esa pequeña representación. Ellos comienzan a ofrecer sus oraciones ante estas representaciones. Hay algo dentro del hombre que lo impulsa a adorar. Pero Dios no quiere que usted se incline ante ningún altar.

Cuando la mujer de Samaria dijo a Jesús, “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.” Jesús dijo, “Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre... Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al

Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21,23 – 24). Dios no puede ser localizado en un lugar específico. Tampoco nosotros debemos intentar hacer ninguna representación de Dios. Yo personalmente tengo grandes problemas con cualquier imagen de Cristo. Realmente no me preocupo por ello. Esto es personal, es conmigo. No le digo que vaya a su casa y se deshaga de todas las imágenes. Es solo algo personal mío. Dios no quiere que el hombre se haga ningún tipo de representación de El mismo.

Así que ellos oyeron la voz pero no vieron ninguna forma para que no crearan alguna forma y comenzaran a adorarla. El hombre es propenso a la adoración.

Y Jehová se enojó contra mí por causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. 22Así que yo voy a morir en esta tierra, y no pasaré el Jordán; mas vosotros pasaréis, y poseeréis aquella buena tierra. (Deuteronomio 4:21-22)

“...por causa de vosotros”, vea usted, Moisés reconoce que fue por su causa que Dios estaba sujetándolo a cumplir Su Palabra.

El peligro de olvidar, el riesgo de olvidar.

Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido. Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso. (Deuteronomio 4:23-24)

Y las personas dicen, “Oh, aquí vamos. El concepto de Dios en el Antiguo Testamento; un Dios celoso que consume con fuego”. El libro de Hebreos en el Nuevo Testamento declara, “porque nuestro Dios es fuego consumidor.” (Hebreos 12:29).

Es interesante que el fuego sea utilizado como una figura de Dios. Porque ¿Qué puede usted decir acerca del fuego? Está en todos lados. Los científicos tienen una palabra, “Eremacausis”, la cual se refiere al fuego que consume suavemente la naturaleza y

está en todos lados. Está en todo el universo material. Es ese fuego lento que gradualmente destruye todo. Nosotros no bien colocamos este techo, antes de que colocáramos el último clavo, el fuego lento comenzó a deteriorarlo. Antes de que pudiésemos cubrir el techo con los materiales, algunos de los clavos comenzaron a oxidarse. ¿Por qué fue eso? El fuego lento de la naturaleza; está en todos lados.

Isaías registra como en un momento los Asirios invadieron la tierra y las personas clamaron a Jehová y un ángel del Señor fue sobre el campamento de los Asirios y en una noche destruyó a 185 mil de las tropas de primera línea de fuego. Y cuando los hijos de Israel despertaron en la mañana y miraron hacia el campamento de los Asirios, no había nada más cadáveres y dice, “Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas.” (Isaías 33:14) El terror se apoderó de los hipócritas y dijeron, “¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor?” Ellos vieron el fuego de Dios y su efecto sobre sus enemigos y el miedo llenó sus corazones, ellos dijeron, “¿Quién de nosotros morará...” Y la palabras morar puede también traducirse acercarse o escapar del fuego consumidor. Y realmente no hay lugar al que usted pueda escapar de la presencia de Dios. “Si subiere a los cielos, allí estás tú Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.” (Salmo 139:8). Y el mismo fuego de Dios que quema en el cielo es el mismo fuego de Dios que quema en el infierno”.

No hay quien pueda esconderse o escapar de él. En realidad usted está en el fuego de Dios. Usted no puede escapar de él. La pregunta es ¿Qué es lo que está haciendo en usted? Y todo depende de lo que usted es. Porque vea usted, el fuego puede, en el caso del acero, transmitirse en un punto fijo al ser puesto en el fuego, y así es templado por el fuego. Pero el mismo fuego puede destruir y consumir absolutamente un pedazo de madera. La Biblia dice que nuestras obras un día serán probadas por fuego. Y algunas de estas obras, como la madera, desaparecerán como humo. Aquellas que puedan resistir, aquellas que perduren a través del fuego, por esas usted será recompensado. Nuestro Dios es fuego consumidor, nuestro Dios es un Dios celoso. Una figura muy interesante que es utilizada para definir a Dios.

Pero saltemos un momento al versículo 31.

porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres. (Deuteronomio 4:31)

Sí, El es un fuego consumidor y aquellos enemigos de Dios serán destruidos por ese fuego consumidor. Consumir es una palabra calificativa y es una palabra que califica realmente a los enemigos de Dios; lo cual el fuego hará con los enemigos de Dios. Pero ese mismo fuego nos transmite hacia la permanencia porque en nosotros se consume la escoria y las impurezas de nuestra vida. Es el fuego refinador de Dios quemando en nuestros corazones, consumiendo el desperdicio.

Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieréis escultura o imagen de cualquier cosa, e hicieréis lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo; (Deuteronomio 4:25)

Esto es casi una profecía. Así que en las próximas generaciones, sus nietos y demás, ellos comenzarán a hacerse imágenes.

e hicieréis lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo; 26yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que pronto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual pasáis el Jordán para tomar posesión de ella; no estaréis en ella largos días sin que seáis destruidos. 27Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehová. (Deuteronomio 4:25-27)

Aquí El está profetizando la falla de la nación y el hecho de que ellos serían expulsados de la tierra y serían dispersos por todo el mundo y con todo “quedaréis pocos en números”, el remanente.

El milagro interesante de la historia es que aunque los judíos fueron sacados de la tierra como se profetizó aquí, aún así ellos dejaron una nación. Ellos abandonaron un grupo étnico de personas y este no tiene paralelos en la historia. Ningún otro grupo étnico fue capaz de mantener una identidad nacional sin una tierra natal, fuera de los judíos. Y aún así ellos han mantenido su identidad nacional.

serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz; 31 porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres. 32 Porque pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, (Deuteronomio 4:28, 30-32)

Miren hacia atrás en su libro de historia lo que El está diciendo, y vean.

desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? 34 ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? 35 A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. 36 Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego. 37 Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder, (Deuteronomio 4:28-37)

El dice que El no hará esto debido a su grandeza o benevolencia, sino que lo hará por Su amor por sus padres,

para echar de delante de tu presencia naciones grandes y más fuertes que tú, y para introducirte y darte su tierra por heredad, como hoy. 39 Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro. (Deuteronomio 4:38-39)

Así nuevamente, la exhortación de guardar los estatutos y mandamientos.

Ellos señalaron las tres ciudades de refugio que debían estar en el lado Este del Río Jordán, donde aquellos que eran culpables de homicidio involuntario pudieran escapar y así fueran protegidos del vengador.

Deuteronomio 5:1-7:13a

Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. (Deuteronomio 5:1).

Así que estas tres cosas – ustedes deben aprenderlas, hacerlas y guardarlas.

Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. (Deuteronomio 5:2).

Pacto condicional – si guardaban Su ley y hacían Sus mandamientos.

Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego. Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al monte. Dijo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí. (Deut. 5:4-7)

Y ahora nuevamente los Diez Mandamientos son reiterados para nosotros aquí en Deuteronomio como nos son dados en Éxodo. Esta es una repetición de los Diez mandamientos.

Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí. Y aconteció que cuando vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y visteis al monte que ardía en fuego, vinisteis a mí, todos los príncipes de vuestras tribus, y vuestros ancianos, y dijisteis: He aquí Jehová nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y éste aún vive. Ahora, pues, ¿por qué vamos a morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si oyéremos otra vez la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos. (Deut. 5:22-25)

Y así que ellos mandaron a Moisés ir y escuchar la voz del Señor y venir y contarles a ellos, y lo que sea que Dios diga ellos prometieron hacer.

Verso 29,

*¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!
(Deut. 5:29)*

Este es el clamor de Dios. Esta es la lamentación de Dios. “Oh, que la gente me escuchase y obedeciese, para que pudieran disfrutar mis bendiciones por siempre.”

Estoy seguro que Dios se lamenta sobre nosotros. “oh, si tan solo me siguieran completamente para que pueda hacer por ustedes todo lo que quiero hacer.” Nosotros limitamos lo que Dios quiere hacer. Porque El le ama mucho, El quiere hacerlo mucho por usted. Judas dice “conservaos en el amor de Dios” (Judas 1:21). ¿Qué quiere decir? El quiere decir, mantente en ese lugar en el cual Dios puede demostrar Su amor por ti. Dios te ama mucho. El quiere demostrar ese amor pero usted tiene que estar en armonía con El. Oh, que usted obedeciese Su voz. Oh, que usted estuviese en armonía con el plan y el propósito de Dios. “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti.” (2 Crónicas 16:9) Si su corazón es realmente hacia Dios, oh, las cosas que Dios quiere hacer en su vida, las cosas que Dios anhela hacer por usted. Y así Dios llora por los errores de las personas, y por lo tanto, nos encontramos con Su imposibilidad de bendecirles del modo que El desea hacerlo.

Por eso es que en el capítulo 6 leemos,

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres (Deut. 6:1-4)

Esto es llamado el gran Shema, el gran mandamiento.

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. (Deuteronomio 6:4).

O Jehová nuestro Dios es uno, es Jehová.

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. (Deuteronomio 6:5).

Ahora cuando el abogado vino a Jesús y le preguntó ¿Cuál es el más grande mandamiento? Jesús cito esto, la Shema, “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.” Es interesante que Jesús citó del libro de Deuteronomio pienso yo, más que cualquier otro libro en el Antiguo Testamento. El estaba muy familiarizado con este libro de Deuteronomio. El usó estos pasajes cuando Satanás le estaba tentando.

Ahora esta Shema es al menos para los Judíos su Carta Magna. Siempre que se reunían comenzarían a cantar esto “Oye, Oh Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.” Y quiero decir que ellos simplemente cantan esto una y otra y otra vez. Pero es interesante, en el Hebreo, hay una palabra para “uno” lo que significa una unidad compuesta. Esa palabra Hebrea para uno, la unidad compuesta, es “echad”, ahora bien hay una palabra Hebrea para uno que significan un absoluto uno, indivisible uno. Esa palabra es “yachid”.

Ahora al mirar a este Shema, el mismo corazón de la fe Judía y el sistema religioso. “Jehová nuestro Dios Jehová uno es.” Si la palabra Jehova uno es, la palabra uno allí es “yachid”, usted no puede tener absolutamente ningún argumento para la trinidad en lo absoluto. Un absoluto indivisible uno, y no hay lugar para la trinidad.

Si la palabra “echad” es usada para uno, usted tiene entonces una unidad compuesta. Muy interesante porque sabe?, la palabra “echad” es usada en ese pasaje. “Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” la unidad compuesta – El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo – Un Señor, un Dios, con todo una unidad compuesta, las tres personas del un Dios. Esta justo allí en la misma Shema. El cimiento de todo su sistema religioso es

este versículo, esta escritura. Y con todo dentro de esto está la idea de la unidad compuesta de Dios. “el Señor nuestro Dios es un Señor.”

Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón [primeramente]; y las repetirás a tus hijos [segundo], y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. A Jehová tu Dios temerás [o tendrás reverencia de El], y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. (Deut. 6:5-13)

Dios quería que ellos que tengan Sus Palabras y el pensamiento de Dios simplemente su misma vida y sus estilos de vida. Me gustan. Pienso que necesitamos tener más conversaciones acerca de Dios. Ahora bien, cuando usted reposa por la noche, por lo general tenían solamente un cuarto; toda la familia descansaba en un cuarto, simplemente hablen acerca de Dios. Cuando las luces se apagan y está oscuro, comience a hablar de Dios y de la Ley de Dios y los mandamientos de Dios el Señor. Cuando usted se levanta en la mañana, comience a hablar del Señor. Cuando usted esta caminando con sus hijos por el camino, hábleles de Dios. Cuando esta sentado a la mesa, que su conversación sea acerca de Dios.

Átalos a tus muñecas, ponlas como frontales y así es que ellos tenían pequeñas cartucheras de cuero, y los mandamientos en estos estuches y los ataban en sus frentes; estas pequeñas cajas de cuero con la Ley de Dios atada allí entre sus ojos. Ellos también las atarían a sus muñecas, tenían las pequeñas Mezuzah en la puerta y en la mezuzah una pequeña copia de la ley en los postes de las puertas; Simplemente las pondrían con tachuelas allí. Y lo hacen aún hoy en los hogares ortodoxos. Ellos

saldrían y entrarían de la casa. Besarían sus dedos y tocarían la pequeña mezuzah, la ley de Dios. Es un amor significativo por la ley de Dios.

Pienso que es grandioso. Lo amo. Escribanlas en sus paneles de instrumentos, usted me entiende, simplemente rodéese con la Palabra de Dios, los mandamientos y estatutos del Señor. Que se vuelvan una parte vital de su vida, de su diario vivir. Usted sabe, es una cosa interesante en Malaquías dice “Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.” (Malaquías 3:16)

Usted sabe que lo que es muy bueno acerca de esto, es que cuando usted se junta con sus amigos y comienza a hablar del Señor, el Señor, siempre escucha a escondidas. El ama oír lo que usted dice de El. “Y Dios guarda un libro de recordación y serán contadas como preciosas gemas en aquellos días. “Los que aman a Jehová, hablan muy seguido acerca de El” Que podamos hablar acerca de Jesús. Cuando nos acostamos, cuando nos levantamos, cuando estamos caminando, cuando estamos yendo a lugares, y nos rodeemos con la conciencia de El.

Los advierte de que no se olviden.

No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos; porque el Dios celoso, Jehová tu Dios, en medio de ti está; para que no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la tierra. No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. (Deut. 6:14-16)

Cuando Satanás dijo “Manda a esta piedra que se convierta en pan” Oh no, dijo el, “Salta del templo” Y llegaremos al lugar en un tiempito. “No solo de pan vivirá el hombre,” eso viene. Pero cuando el dijo “Salta del templo porque escrito está, a sus ángeles mandará para que te guarden en todos tus caminos, para que tu pie no tropiece en piedra” Y Jesús dijo “Escrito está, No tentarás al Señor tu Dios” Jesús está citando Proverbios del sexto capítulo. El lo conocía.

No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado. Y haz lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres; para que él arroje a tus enemigos de delante de ti, como Jehová ha dicho. Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó? entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa. Jehová hizo señales y milagros grandes y terribles en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante de nuestros ojos; y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. (Deu 6:16-23)

Me resulta interesante que Dios estuvo siempre buscando poner preguntas en la mente de un niño para que el niño pueda aprender. Así es que ellos tienen muchas cosas que son deliberadamente diseñadas para crear curiosidad y preguntas en las mentes de los niños. Dios ha puesto esta curiosidad en el corazón de un niño; y como un padre, El lo usa. Toma tiempo explicarle a sus hijos cuando ellos hacen preguntas. No los eche ni les diga “no tengo tiempo” Siéntese y responda sus preguntas. Dios les dio el arte de preguntar para que ellos puedan aprender. Saque ventaja de ello y enséñeles los caminos del Señor.

Ahora en el capítulo 7,

Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heteo, al gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú, y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia. Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto. Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes

de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego. Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto. Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; (Deut 7:1-9)

Un poco antes salteamos la ley la segunda vez porque hemos pasado por ella en Éxodo. Pero en la ley, el dijo, El trajo juicio sobre la tercer y cuarta generación sobre los que le odian. Pero ahora aquí El declara que muestra misericordia a miles de generaciones de aquellos que le siguen. Así vemos cuan importante es que seamos fieles a los pactos del Señor.

Versículo 12.

Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. Y te amará, te bendecirá y te multiplicará (Deut. 7:12-13)

Son un pueblo especial. Necesitan estar conscientes de los privilegios especiales tal como ustedes, hoy, son un pueblo especial para Dios. Separado, santo, escogido. Y Dios no le escogió porque es usted atractivo o porque usted es amoroso, sino que aquí está la soberana gracia de Dios al escogerlo. El le escogió simplemente porque lo escogió, porque El quería escogerlo y tiene el derecho de hacerlo, de escoger a quien El quiere. Como agradezco a Dios por escogerme. Que emocionante, que bendición que Dios me haya escogido.

Ahora, algunas personas se molestan por el hecho de que Dios escoge, pero usted no debería hacerlo. Dios tiene el derecho de escoger a quien El quiere unirse a El así como usted tiene el derecho de escoger con quien se asocia. ¿Por qué debería negar a

Dios los derechos que quiero para mí mismo? Hay personas que no escojo para tener relación con ellas en absoluto. No es que sea un arrogante o algo así, pero sus estilos de vida son tan diferentes de los míos; no hay nada que pueda compartir en común. Escojo no tener ningún compañerismo, compañerismo cercano, con personas que fuman cigarros. No puedo soportar el olor. Ahora tengo el derecho de escoger no entrar en un auto y ser contaminado. Y Dios tiene el derecho de escoger quien El quiere para asociarse. Eso no me molesta en lo absoluto. Esto me emociona; pensar que El me haya escogido, que El escogió asociarse conmigo. Eso es realmente emocionante. Usted dice “No es justo si Dios no escoge asociarse a algunas personas.”

No se si es justo o no lo es, pero ese es el derecho que Dios tiene y El ha ejercido ese derecho. Y ¿Quién es usted para desafiar la justicia de Dios? Usted dice “Pero El no me ha escogido.” “¿Como lo sabe?” “Bueno, no soy un cristiano” “Bueno ¿Por qué no es un cristiano?” “no lo se. Nunca he tenido la necesidad de serlo” “Bueno, ¿quiere ser un Cristiano?” “No.” “Entonces quizá no le haya escogido por eso. Pero no lo culpe a Dios. Usted tampoco le ha escogido a El, ¿no es cierto?”

Déjeme asegurarle esto. El nunca ha rechazado a nadie, pero El ciertamente deja la elección a usted. Y El dice “Escogeos hoy a quien sirváis” (Josué 24:15) Y El dijo, “Todo el que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6:37). Así que si usted no sabe si El le ha escogido o no, simplemente acepte a Jesucristo y usted lo averiguará. Y luego no discuta con esto ya más porque El le escogió, y después de todo ¿porque discutir con eso? Usted dice “Pero no quiero aceptarlo” Bueno, entonces. Ese es su problema. El probablemente no le escogió a usted, usted está en mala forma.

Pero aquí Dios escogió Su propia soberana voluntad para escoger a estas personas no porque ellas eran tan maravillosas, no porque eran tan fieles, o algo así, simplemente El ejerció Su poder de elección. Su amor por sus padres, la fidelidad de Abraham, que hizo la promesa a Abraham que a través de el, a través de su simiente vendría el Mesías. “habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra” (Génesis 18:18) Así que ahora están recogiendo los beneficios de la fe de su padre Abraham.

Deuteronomio 7:1-9:3

Cuán importante es que nosotros sigamos los pactos de Dios.

En el versículo 12,

Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. (Deuteronomio 7:12-13)

Ellos son un pueblo especial. Ellos necesitan ser conscientes de los privilegios especiales, así como ustedes, hoy, son un pueblo especial para Dios – separados, santos, escogidos. Aquí está la gracia soberana de Dios al escoger. El lo escogió a usted porque sí, porque El quiso escogerlo a usted, y El tiene el derecho de escoger a quien EL quiera.

Pero aquí Dios eligió por Su propia soberana voluntad a estas personas, no porque ellos fueran grandiosos, no porque ellos fueran tan fieles o algo más, El solo ejercitó Su poder de elección. Su amor por sus padres, la fidelidad de Abraham, la promesa que EL le hizo a Abraham que a través de él, a través de su descendencia, vendría el Mesías. “Todas las naciones de la tierra serán benditas” (Génesis 18:18). Así que ellos realmente están cosechando los beneficios de la fe de su padre Abraham.

Ahora nuevamente la advertencia de guardar los mandamientos,

Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría. Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados. Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren. (Deuteronomio 7:12-15)

Este es el pacto que Dios está haciendo. Es un pacto condicional; si ustedes obedecen, si ustedes hacen, si ustedes guardan. Es interesante al regresar a los diez mandamiento del Señor, mucho de lo que usted lee en Éxodo y Levítico son códigos de salud. Dios les dice la clase de comida que ellos deben comer. Que no fuera comida basura. Realmente no es bueno para usted ingerir toda clase de basura y luego pedirle a Dios que lo mantenga fuerte y saludable.

Así que Dios les da a ellos leyes referentes a su dieta, leyes que se refieren al aspecto sanitario. Y luego él dice, “Si ustedes guardan estas leyes, si las hacen, las obedecen, entonces ninguna de las enfermedades que vinieron sobre Egipto vendrán sobre ustedes”. ¿Por qué? Porque están siguiendo las buenas prácticas de salud que Dios les ha dicho.

Y consumirás a todos los pueblos que te da Jehová tu Dios; no los perdonará tu ojo, ni servirás a sus dioses, porque te será tropiezo. Si dijeres en tu corazón: Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar? no tengas temor de ellas; acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto; de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó; así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres. También enviará Jehová tu Dios avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti. No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible. Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti. Mas Jehová tu Dios las entregará delante de ti, y él las quebrantará con grande destrozo, hasta que sean destruidas. (Deuteronomio 7:16-18,20, 22,23)

Moisés continúa con las advertencias. Estas son importantes porque si ellos fallan en este punto de ingresar, entonces quién sabe lo que podría haber sucedido. Es tan importante que ellos no se vuelvan temerosos y que no pierdan la fe y vacilen

nuevamente. Es importante que ellos vayan y conquisten la tierra. Así que Moisés está haciendo todo lo que puede para fortalecerlos y reforzar su fe y confianza en Dios.

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. (Deuteronomio 8:1-2)

¿Para quién era la prueba? “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.” No para probar a Dios, EL conocía desde el comienzo, sino para probarlos a ellos mismos.

Muchas veces Dios nos hace pasar por pruebas, no para probarle a El algo acerca de nosotros; EL ya conoce todo acerca de nosotros, sino que es para probarnos a nosotros mismos. A veces nosotros pensamos que somos más fuertes de los que realmente somos. Dios nos pone pruebas para mostrarnos cuán débiles somos y cómo debemos depender de El. Nosotros no podemos depender de nosotros mismos; debemos depender de Dios. Y Dios a veces solo nos permite pruebas para probarnos a nosotros, para mostrarnos nuestras áreas de debilidad en que no debemos tener confianza en nuestra carne sino que nuestra confianza debe estar en el Dios vivo.

EL propósito de Dios era que fueran humildes y así probar si ellos iban a guardar o no los mandamientos a través de esos cuarenta años de deambular en el desierto.

Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. (Deuteronomio 8:3)

Esto es lo que citó Jesús a Satanás, cuando Satanás le dijo, “Ordena a estas piedras que se conviertan en pan”, y Jesús citó este versículo particular de Deuteronomio,

“Escrito está, no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. (Deuteronomio 8:4)

¿Puede imaginarse eso, vistiendo la misma ropa durante cuarenta años, y sus pies que no se hincharan en todo ese viaje por el desierto? Amigo, eso en un milagro.

Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga. (Deuteronomio 8:5)

Hay personas hoy en día que rechazan la corrección del Señor. Ellos enseñan que usted no necesita la corrección de Dios, todo lo que usted debe hacer es arrepentirse, hacer sus confesiones, que Dios no lo castigará.

Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole. Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre. Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. (Deuteronomio 8:6-10)

Usted debe dar gracias. Ahora sin embargo la advertencia,

Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; (Deuteronomio 8:11-14)

La advertencia de que el peligro nacional no vendrá durante la conquista, ni durante el desarrollo, sino en los tiempos de prosperidad nacional, allí están los períodos reales

de peligro de la historia. Cuando usted se vuelve fuerte, cuando usted está poseyendo la tierra, cuando usted ha comido y está satisfecho, cuando usted tiene abundancia, cuando usted tiene una buena cuenta bancaria, allí es cuando usted está en gran peligro, el peligro de olvidar a Dios. Ya no confía en Dios. Usted ya no tiene que confiar en Dios, piensa usted, porque ahora tiene una cuenta bancaria. ¿Quién sabe? Mañana usted puede ir al banco y encontrar que esté cerrado. ¿Qué hará usted? Nosotros no debemos confiar en las riquezas sino confiar en el Señor.

El tiempo de prosperidad es el tiempo de peligro porque el peligro es que nosotros olvidemos a Dios, y luego somos propensos a atribuirle nuestro éxito a algo más que a Dios. Es porque yo soy tan diligente, es porque yo fui tan fiel, es porque yo fui tan bueno. Y somos propensos a ver que la causa de las bendiciones es por alguna otra cosa en lugar de ver que la verdadera causa es que Dios es misericordioso, y Dios nos ha dado el poder, y Dios nos ha puesto en ese lugar. Y olvidamos que fue Dios quien lo hizo por nosotros y comenzamos a pensar que lo hicimos por nosotros mismos. Comenzamos a darle la gloria a otras cosas en lugar de a Dios por Su grandiosa bondad con nosotros.

Así que tengan cuidado para que en el tiempo de prosperidad ustedes no se olviden de Dios y le atribuyan el éxito de la nación a algo más que a Dios. Y de esa manera, ustedes comiencen con la malvada práctica de adorar a otros dioses – los dioses de plata y oro, los dioses materialistas del mundo de hoy.

Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. (Deuteronomio 8:19)

Dios dijo, “yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.”

Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 8:20)

Así que las advertencias solemnes cuando Moisés, como un hombre de 120 años, está hablando con las personas que irán a conquistar la tierra. “Yo los dejaré. Mi tiempo es

limitado”. EL sabía que el tiempo estaba llegando. Y su tiempo se acabó, él no pudo cruzar el Jordán; Dios se lo había dicho. Así que él les está dando esta última advertencia, instrucciones finales, y Josué toma el mando y guía al pueblo a cruzar el Jordán hacia la conquista de la tierra que Dios había prometido.

Así Deuteronomio se vuelve un libro importante en la historia de las personas. Todas las advertencias están aquí. Como dije, “Usted nunca puede decir que Dios no le advirtió”. Dios es fiel. Nosotros, muchas veces, ignoramos las advertencias pero Dios es fiel en advertirnos y usted nunca caerá en una trampa sino que Dios le advirtió que la trampa estaba ahí. Usted nunca tropezaría excepto que Dios le advirtió de que la piedra de tropiezo estaba allí. Dios es fiel en advertirnos. EL les advirtió a ellos como lo hace con nosotros.

Así en el capítulo 9 él continúa,

Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; (Deuteronomio 9:1)

Anteriormente en la historia ellos habían estado en el punto de entrar a la tierra, unos cuarenta años antes. Pero en ese momento debido a que el miedo se apoderó de ellos, cuando ellos oyeron que las ciudades tenían grandes muros, estaban fortificadas, cuando escucharon que los gigantes habitaban esas ciudades, ellos sintieron tanto miedo, ellos sintieron que no podían entrar porque los habitantes de esas tierras eran más fuertes que ellos, y ellos intentaron tener un líder para regresar a Egipto y llegó la ira de Dios. Y debido a su falla cuarenta años antes, Dios los condenó a estos cuarenta años de andar por el desierto. Como los espías estuvieron en la tierra por cuarenta días espionando la tierra, Dios dijo ustedes tendrán un año por cada día que los espías estuvieron en la tierra para andar por el desierto hasta que toda esta generación haya muerto. Su lamento era, “Dios nos ha traído aquí para destruirnos. Si nosotros vamos e intentamos tomar la tierra, ellos matarán a nuestras esposas y a nuestros hijos y todos seremos sepultados aquí”. Y Dios dijo, “Ustedes se preocupan por sus pequeños hijos pero son ellos quienes entrarán en la tierra. Ustedes no podrán”.

Moisés está intentando darles confianza para quitar ese miedo que se aferró de sus corazones. Si ellos no entran en ese momento, será un desastre para ellos. Así que Moisés está buscando reanimarlos, alentarlos, de declarar los problemas que existían; de lucir realista, de una forma realista, a las cosas que ellos estaba enfrentando, y aún así animar sus corazones que el Dios que ellos sirven era más grande que cualquier obstáculo que ellos enfrentaran.

Yo creo que es importante para nosotros como cristianos ser realistas a los problemas de la vida. Yo creo que es tonto de nuestra parte intentar que las cosas serias parezcan livianas. Yo creo que nosotros necesitamos lucir realistas; y de la misma forma, necesitamos ver más allá del problema y darnos cuenta de que el Dios que servimos es capaz de manejar cualquier problema que enfrentemos, de mirar más allá de los problemas al poder de Dios y la mano sustentadora de Dios sobre nuestras vidas.

Esto es lo que Moisés está buscando...ser realista. El dice, “Muy bien, ahora miren, ustedes cruzarán el Jordán y entrarán y poseerán las tierras y las ciudades y a las personas que son más fuertes que ustedes; naciones que son mayores que ustedes. Pero ustedes los conquistarán.”

un pueblo grande y alto, (Deuteronomio 9:2)

Ustedes se enfrentarán con un grupo de estos gigantes.

hijos de los anaceos, (Deuteronomio 9:2)

Los Anaceos eran como los de la tribu Watoosi en África, los gigantes. Y ellos se sentían como un puño de Pigmeos en frente a estas personas que habitaban la tierra. “un pueblo grande y alto”.

de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir: ¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac? (Deuteronomio 9:2)

Ustedes escucharon ese comentario y dijeron, “Oh, ellos son gigantes; ¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac?”

Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho. (Deuteronomio 9:3)

Las personas son altas, ellos son gigantes. Pero el Señor nuestro Dios irá delante de nosotros.

Yo creo que muchas veces nosotros nos atemorizamos cuando observamos nuestros problemas. Y nosotros, al observar los problemas que enfrentamos, perdemos la perspectiva y fracasamos en no ver la grandeza y el poder de Dios. Es asombroso cuán grandes pueden parecernos nuestros problemas, cuando estamos justo en ellos. De hecho, podemos perder la perspectiva y no ver nada más que nuestros problemas cuando nos acercamos mucho a ellos. EN ese punto, somos propensos a olvidar a Dios; somos propensos a quitar la mirada de Dios. Nunca debemos perder de vista a Dios.

Deuteronomio 9:1-10:13

Como hemos dicho, la palabra Deuteronomio significa segunda ley. Es realmente un ensayo, una especie de encapsulado por Moisés de la ley que fue dada. Deuteronomio, cubre los cuarenta años desde Egipto a la entrada a la Tierra Prometida, en su relato de esos cuarenta días, el tiempo en que él fue dado a los hijos de Israel

Moisés era ahora un hombre anciano, sin embargo, con todo era aún muy activo. El todavía tenía excelente visión, excelente audición, ninguna de sus fuerzas se había abatido. A veces me tengo que poner mis lentes y digo “Dios, Tu lo hiciste por Moisés, ¿porque No lo harás por mí?” Y ahí el aún tiene una buena visión, 120 años de edad. Ninguna de sus fuerzas decayó, todavía es una persona activa, capaz de subirse a las rocas más rápido que cualquiera. Pero Dios dijo que el no había de entrar a la Tierra Prometida.

Sabiendo que ellos están ahora listos a entrar, sabiendo que están en el límite de la tierra; en frente de ellos está el río Jordán, en el otro lado la ciudad de Jericó, la primera de las conquistas. Sabiendo que el no puede cruzar el Jordán por la orden divina, y sabiendo que el tiempo ha llegado de cruzar el Jordán. El se da cuenta de que el tiempo de su partida está cercano. Y así que el está dandoles en estos cuarenta días de su vida un encargo a estas personas en lo cual el está presentando el pacto que Dios ha establecido con el nuevamente – La relación de pacto que debían tener con Dios, el pacto por el cual debían poseer esta tierra y habitar en esta tierra. Y así que estas son cosas importantes que Moisés está cubriendo en el libro de Deuteronomio, nuevamente el lo representa para el pueblo, trae a la memoria las leyes, los mandamientos, los estatutos, los juicios de Dios porque habrá de partir pronto. No podrán venir a el para pedirle consejo, y por conducción de Dios, o por la palabra de Dios, o por el consejo de Dios. el pronto habrá de partir, y por lo tanto, el les está dando este encargo final, el libro de Deuteronomio.

Y así que en el capítulo 9 el continúa.

Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; (Deuteronomio9:1).

Habían llegado al punto de entrar en la tierra una vez en su historia, unos cuarenta años antes.. pero en ese momento porque el miedo los sobrepasó, cuando oyeron que las ciudades tenían grandes muros, estaban fuertemente fortificadas, y cuando oyeron que habitaban gigantes en las ciudades, se volvieron tan temerosos que sintieron que no podían entrar porque los habitantes de la tierra eran más fuertes de lo que ellos eran, y trataron de poner un líder que los llevase a Egipto de regreso y la ira de Dios vino. Y por causa de su fracaso cuarenta años antes, Dios les condenó a estos cuarenta años de deambular por el desierto. Tal como los espías habían estado en la tierra por cuarenta días, espionando la tierra, así que Dios dijo ustedes van a tener un año por cada día que los espías estuvieron en la tierra de deambular por el desierto hasta que toda la generación muera. Su clamor fue, “Dios nos ha traído aquí para destruirnos. Si vamos y tratamos de tomar la tierra, habrán de matar a nuestras mujeres y a nuestros hijos, y seremos sepultados aquí en ésta área.” Y así que Dios dijo “ ustedes se han preocupado por sus pequeños pero ellos son los que han de entrar y poseer la tierra. Ustedes no podrán hacerlo”.

Ahora Moisés está intentando asegurarse en contra de este temor que aqueja sus corazones nuevamente. Si no entran en este punto, será un desastre para ellos. Así que Moisés está tratando de afirmarlos, animarlos, declarar los problemas que existen para mirar de manera realista, a las cosas que estaban enfrentando y alentar sus corazones de que el Dios que servían era más grande que cualquier obstáculo que enfrentasen.

Ahora yo pienso que es importante para nosotros como cristianos el mirar objetivamente a los problemas de la vida. Creo que es una tontería tratar de hacer una fantasía de cosas serias. Pienso que necesitamos mirar la realidad de las cosas; y del mismo modo necesitamos mirar más allá de los problemas y darnos cuenta de que el Dios que servimos es capaz de manejar cualquier problema que pudiésemos enfrentar,

mirar más allá de los problemas al poder de Dios y la mano sustentadora de Dios sobre nuestras vidas.

Y así que esto es lo que Moisés quiere...el está buscando ser realista. El dice “Muy bien, ahora miren, habrán de cruzar este Jordán y habrán de entrar y habrán de poseer tierras y poseer ciudades y poseer pueblos que son más fuertes que ustedes; naciones que son más poderosas que ustedes. Pero habrán de conquistarlas.”

un pueblo grande y alto, (Deuteronomio9:2),

Habrán de enfrentar un montón de estos gigantes.

hijos de los anaceos, de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir: ¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac? (Deuteronomio9:2)!

Ustedes han escuchado el comentario y dijo “Son tan grandes, son gigantes ¿Quién puede pararse delante de ellos?”

Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor (Deuteronomio9:3);

Las naciones son grandes, de acuerdo. Las personas son altas, de acuerdo. Pero el Señor su Dios habrá de ir delante de ustedes. Y pienso que muchas veces nos asustamos cuando estamos mirando a nuestros problemas. Y nosotros, fallamos por no ver la grandeza y el poder de Dios. usted sabe? es asombroso cuan grandes pueden ser nuestros problemas cuando estamos justo en ellos. Podemos perder la perspectiva y no podemos ver nada más que nuestros problemas cuando nos acercamos a ellos. En este punto, estamos cerca de olvidarnos de Dios; estamos cerca de perder de vista a Dios. No debemos nunca perder de vista a Dios.

El sol tiene 1.392.082,6 Km. de diámetro, 1.200.000 de veces más grande que nuestro planeta. Tan grande como es, usted puede bloquear la visión del sol con algo tan chico como un estuche de lentes. Aunque es grande, algo tan chico puede bloquear su visión del sol si usted lo acerca lo suficiente a sus ojos. Si Usted se acerca demasiado a su problema, todo lo que puede ver es su problema. Ahora Dios es el más grande del

universo. El llena todo el universo, pero no le puedo ver. Mis problemas me han cegado.

Moisés habla de los problemas pero les recuerda que no necesitan estar realmente preocupados por los problemas porque el Señor su Dios habrá de ir delante de ellos.

Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho. (Deuteronomio9:3).

El dijo cuando entren a la tierra y Dios haya sacado a los enemigos, y ustedes hayan entrado y poseído la tierra y los hayan exterminado, entonces tengan cuidado de la justicia personal; para que no vuelvan y digan “bueno, es porque eramos muy justos que Dios ha hecho esto por nosotros. Que terrible es creerse recto y justo y cuan fácilmente se nos pega eso a nosotros. Hay algo perverso acerca de nuestra naturaleza que deseamos ver a las personas pensando que somos más justos de lo que realmente somos. Esto es una perversidad de nuestra naturaleza. Nos gusta que las personas piensen que somos gigantes espirituales; que caminamos cerca de Dios. Y en ocasiones hay una tendencia perversa de nuestra parte, de colocarnos algún tipo de aura de piedad. Tratamos de mostrarnos muy justos, santos y piadosos. Nos agrada que la gente piense “Oh, son unas personas extremadamente santas.”

Cuando Pedro estaba en el templo yendo con Santiago a la hora de la oración y el hombre dijo “limosna, limosna”, Pedro dijo, “Mírame” Y el hombre se volvió esperando recibir algo de él, y Pedro dijo “no tengo plata ni oro” “Ah amigo, ¿para que me dijiste que te mirara?” “Pero lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazareth, levántate y anda.” Y Pedro tomó a este sujeto por su diestra, le levantó. Inmediatamente el recibió fuerza en sus pies y sus tobillos. El comenzó a caminar y saltó, corrió por el templo, caminó, saltó y alabó a Dios.

Después de pasar por el templo, caminando y saltando y alabando a Dios, las personas dijeron “¿No es este el hombre que se postraba cada día por años? Hombre, seguro que es él. ¿Qué le ha acontecido? No se, vayamos a ver.” Y una multitud siguió a este

hombre, eran unos 5000. Así que por el tiempo en que vino al porche donde estaba Pedro, no dudó sujetar a Pedro, lo abrazó, lo besó, saltó para que las personas pudieran de alguna manera relacionar el milagro con Pedro. Y Pedro dijo “Hombres de Israel, ¿Por qué nos miran como si por nuestra justicia hubiesemos hecho eso a este hombre?” Pedro, en ese momento, estaba en una de las más grandes exposiciones de todo su ministerio. Cuando las personas le estaban mirando como si fuera una criatura santa, piadosa, hubiera sido muy fácil, con todas estas personas mirando a Pedro con asombro “Oh Pedro,” usted sabe “¿puedo tocarlo?” hubiese sido muy fácil para el decir “Bueno, ahora para tener esta clase de poder en su vida requiere un sacrificio real y dedicación. Ustedes se tienen que comprometer totalmente con Dios. Pocas personas son capaces de hacer los sacrificios que son necesarios para manejar esta clase de poder.” Y ¿qué es lo que esta haciendo? Esta dirigiendo la atención y la gloria hacia Dios y poniendo la atención en El.

Muchos ministros han sido culpables de hacer esto porque a nuestra carne le gusta que las personas piensen que somos algo especial; que somos algo que es santo, que estamos por encima de lo normal en nuestra dedicación y consagración. Pero esto es un peligro constante para cualquiera que está ministrando, para cualquiera que experimenta la obra de Dios en su vida, porque las personas están prontas a mirar al instrumento en lugar de mirar a Dios, quien usa el instrumento, y comienzan a dar gloria y crédito al instrumento, en lugar de dársela a Dios. Y por lo tanto el instrumento tiene que ser muy cuidadoso de no tomar la gloria, de que no tome el honor que le pertenece a Dios. Así que Pablo el apóstol dijo “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre,” en que?, bajo control, bajo el control del Espíritu Santo, “no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser reprobado.

Y así que es importante que cuando Dios obre en su vida, no comience a tener algún tipo de orgullo espiritual o piedad espiritual, diciendo “Bueno, es porque soy tan dulce, tan santo, tan justo, o estoy tan comprometido. Dios ha hecho esto por mí.” Dios dijo “No tengan esa actitud.” Cuando entren a la tierra que han de poseer la tierra en la que habitarán, no piensen, “es por nuestra justicia, como un pueblo santo, Dios nos dio esta tierra.” Esta no es la razón; “porque somos más justos que los que están allí.” Dios dijo

“no es por vuestra justicia no es por su rectitud que les daré la tierra. Es porque estas personas son tan viles tan impuras que los estoy echando.”

Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú. (Deuteronomio9:6)

Y entonces El les recuerda su dureza de cabeza; como provocaron a Dios tantas veces. Cuando dejaron Egipto, no habían salido de la tierra de Egipto que provocaron a Dios por primera vez. Y como todo el camino estuvieron provocandole. Y así que el les recuerda como tuvo que interceder más de una vez, de lo contrario Dios los hubiese exterminado. Y les recuerda los sucesos en Tabera, versículo 22, El masah, y el Kibrot-hataava. Las tumbas de la lujuria, el lugar de tentación donde Dios fue provocado en contra de ellos, y también en Cades-Barnea. Y el dijo,

Rebeldes habéis sido a Jehová desde el día que yo os conozco. (Deuteronomio9:24).

Desde el comienzo. Por lo tanto, no es por vuestra justicia que el Señor ha hecho esto, o la justicia de su corazón, sino que Dios le ha dado la promesa a sus padres, a Abraham, a Jacob. Y Dios está simplemente cumpliendo Su promesa a Sus padres pero ustedes son un montón de cabezas duras, personas rebeldes.

En el capítulo 10 continúa con sus fallas durante las experiencias en el desierto. Y les recuerda los fracasos en el tiempo cuando Dios le había dado a el la ley en las dos tablas de piedra, y como fue que cuando el descendió de la montaña las personas habían hecho ese becerro de oro y estaban adorándole y como fueron rotas las tablas de piedra. Y así que el estaba mandado por el Señor para llevar más de dos tablas de piedra. Y por otros cuarenta días y cuarenta noches en ayuno sin agua o pan estuvo allí en la montaña delante de Dios.

Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová. (Deuteronomio10:4).

Como Dios los guió. Y luego en el versículo 12, la pregunta,

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti (Deuteronomio 10:12),

Esta es una pregunta en la que cada uno de nosotros deberíamos preocuparnos: ¿Qué pide Dios de mí?

Tan pronto como concluyo en mi mente que Dios existe, y dejeme sugerirle que es más fácil creer que Dios existe que creer que Dios no existe. Cuando usted comienza a pensar en todo el proceso del universo y comienza a pensar en el proceso de la vida, es mucho más fácil creer que Dios existe, que pensar que no. Entonces cuando arriva a la conclusión que Dios existe, y a esa conclusión se llega fácilmente cuando usted ve al hombre y se da cuenta de todas las complejidades que constituyen la primer célula del hombre, y usted ve nuestras capacidades, usted se da cuenta que Dios existe porque nadie sino Dios pudo crear un instrumento tal como nuestro cuerpo, excepto uno que tenga toda la sabiduría y el conocimiento; un Dios omnisciente.

Ahora si Dios me creó, El me debe haber creado con un propósito. Por lo tanto, ¿Qué es lo que pide Dios de mí? No creo que Dios haya creado al hombre y simplemente dijera “Aquí estas, ahora arreglate por tu cuenta”. No. sino que habiendo sido creado por Dios tengo ciertas obligaciones y responsabilidades para con mí Creador. ¿Cuáles son?

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad? (Deu 10:12-13)

Al concluir nuestro estudio de este díapensamos: Bueno... esto es bastante duro de asumir.

Deuteronomio 10:12-11:20

Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad? (Deuteronomio 10:12-13)

Bien, todo eso es bastante grande.

¿Qué requiere Dios? Que usted lo respete, que usted camine en todas Sus sendas, que usted lo ame y sirva con todo su corazón y con toda su alma. Usted dirá, “Bien, yo fracasé en eso. ¿Ahora qué?” Que usted guarde todos sus mandamientos, camine en Sus caminos, que lo reverencie. Nosotros no lo hemos hecho. Como dice la Biblia, “Todos hemos pecado y estamos separados de la gloria de Dios”. ¿Eso significa que está todo acabado, que no hay esperanza para mí? No. Dios tiene un plan alternativo. Porque el hombre no es capaz de cumplir los requerimientos de Dios y ese es el requerimiento ideal de Dios, así es como Dios quiere que usted viva y cada persona viva. Y permítame sugerir que si cada hombre viviera de acuerdo a este requerimiento, tendríamos un mundo fantástico, hermoso. Si cada hombre caminara en los caminos de Dios, amara a Dios, amara a cada uno como a sí mismo y anduviera en total armonía con Dios, que mundo fabuloso sería. Pero el hombre falla. Y en lugar de reverenciar a Dios, el hombre muchas veces blasfema a Dios. En lugar de amar y servir, el hombre se revela contra EL. Y nosotros también fallamos al no caminar en Sus caminos, ni al amar ni al servirle como debiéramos. Entonces, ¿significa esto que estamos perdidos, que no hay esperanza? No.

En el Nuevo Testamento vinieron a Jesús con un pregunta, “¿Qué haremos para hacer las obras e Dios?” La misma idea: ¿Qué requiere Dios de nosotros? Y Jesús dijo, “Esta es la obra de Dios: que creáis al que le ha enviado”. ¡Alabado sea el Señor! Yo puedo hacer eso.

Para mí es hermoso que esto sea lo que Dios requiere de mí. Yo solo debo creer en la provisión que EL ha hecho por mi pecado enviando a Su Hijo. “que creáis al que le ha enviado”. Cuando yo creo en Jesucristo, yo recibo una nueva dinámica de vida. Porque

Cristo viene y comienza a morar en mí, y al morar en mí, El por su poder y presencia comienza a darme fortaleza para caminar en los caminos de justicia. El me da ahora el amor que yo necesito de Dios. El comienza a obrar en mí haciendo por mí, lo que yo no puedo hacer por mí mismo.

Vea usted, Dios realmente no ha abandonado el ideal divino, pero ahora El, a través de Cristo, me da la capacidad de cumplir con el ideal divino, pero yo debo cumplir los requerimientos de Dios para mí en el momento en que creo en Jesucristo. En el momento en que comprometo mi vida a El, yo cumplo con el requerimiento de Dios para mí. Así que nosotros miramos el requerimiento ideal de Dios en el Antiguo Testamento y nos damos cuenta de que todos hemos fracasado, así que vamos al Nuevo Testamento y encontramos que podemos llegar a los requerimientos actuales de Dios para nosotros solo creyendo en El que le ha enviado.

Ahora él les recuerda,

He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella. (Deuteronomio 10:14)

Todo pertenece a Dios. Mire el universo, todo es de El. Los cielos de los cielos pertenecen a Dios. El universo con sus billones de galaxias. Leemos en los Salmos, “De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan”. Aquí está la declaración que incluso la tierra con todo lo que hay en ella, todo lo que existe pertenece a Dios.

Pero Satanás ha usurpado aquello que pertenece a Dios y ha tomado el control. Pero Jesús vino para redimirla y regresarla a Dios y pagar el precio de la redención para que un día muy pronto ocurra que Dios reclamará aquello que Jesús compró unos dos mil años atrás. Pronto será de Dios nuevamente. Técnicamente ya lo es ahora, Jesús ya pagó el precio pero Satanás aún está usurpando la autoridad y el poder sobre el mundo. Pero en poco tiempo Jesús vendrá y colocará un pie en la tierra y un pie en el mar y declarará que los reinos de este mundo serán los reinos de nuestro Señor y de

Su Cristo. Y El tomará Su poder y gobernará, y luego verán el mundo que Dios pretendía cuando El lo creó.

Las personas se confunden tremendamente hoy en día porque ellos miran al mundo y piensan, “¿Cómo puede un Dios de amor crear este desastre? ¿Cómo un Dios de amor puede permitir que los niños mueran de hambre? ¿Cómo puede un Dios amor permitir que los niños nazcan con malformaciones?” Ahora mismo el mundo está en rebelión contra Dios. Usted no ve el mundo que Dios pretendía, que Dios quería, que Dios planeó. Usted ve el mundo sufriendo, el fruto de la rebelión. Pero uno de estos días Jesús vendrá para establecer el reino de Dios y gobernará sobre la tierra y en ese día usted verá el mundo que Dios quería; un mundo que es sin enfermedad, sin sufrimiento, un mundo sin dolor, un mundo sin ninguna malformación. No habrá ciegos, cojos, sordos, ni mudos. Usted verá el mundo que Dios pretendía. Yo casi no puedo esperar. Un mundo sin avaricia, un mundo donde el fuerte no oprime al débil, donde el rico no oprime al pobre, sino que todos nos amamos, y experimentamos el gozo, y la presencia de Dios morando con el hombre. ¿Qué hay de malo en eso?

Yo le diré lo que para mí debería decir un mensaje sobre el día del juicio, “Hermanos, sujétense a ustedes mismos. Ustedes estarán en ese desastre, no hay salida”. Eso para mí sería un profeta del día del juicio”. Pero declarar que ese desastre pronto llegará no es un mensaje del día del juicio, es un mensaje de gloria, es un mensaje de esperanza, y este es el mensaje que yo tengo que dar de la Palabra de Dios. Gracias a Dios que estamos llegando al final del caos que el hombre ha creado sobre la tierra y veremos el establecimiento del reino justo de Dios. “Los cielos son los cielos de Dios, la tierra es del Señor, y todo lo que en ella hay” y El la reclamará muy pronto.

Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día. Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz. (Deuteronomio 10:15-16)

El rito de la circuncisión fue dado a Abraham y pretendía ser algo espiritual. La idea era que usted cortaba la vida carnal. Usted no debía vivir según la carne, debía vivir según

el espíritu. Y esa era la señal de las personas que serían espirituales o personas que eran orientadas espiritualmente y espiritualmente dispuestos en contraste con el hombre natural del mundo se disponen materialmente y consideran sus necesidades físicas y materiales. Las personas de Dios no deben ser dominadas por las cosas materiales, por las cosas de la carne. Ellos deben ser personas dominadas por las cosas espirituales y la señal del pacto espiritual con Dios era la circuncisión. Pero ellos cumplieron con el pacto de una manera física pero no en la manera espiritual. Y Pablo manifiesta toda la inconsistencia del ritual dejando aparte la realidad. Y es posible para las personas hoy en día tener ciertos rituales religiosos pero no tener en realidad una relación con Dios. Y así era la iglesia de Efeso, ellos aún pasaban por los gestos, pero no tenían las emociones. Jesús dice, “Han abandonado su primer amor”.

Y es muy posible para las personas hoy en día permanecer en el mismo estado que los hijos de Israel, en el cual ellos estaban dependiendo de los rituales externos cuando Dios realmente estaba interesado en la obra interna en el corazón. Y así EL dice, “Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón”. Y Pablo toma esto en Romanos capítulo 2 y dice, “La verdadera circuncisión no es de la carne, sino del corazón”. Mi corazón alienado de una vida en la carne, mi corazón ya no va tras las cosas de la carne, sino un corazón que ahora va detrás de Dios. Y como David decía: “Como el ciervo clama por las corrientes de las aguas, así clama por ti oh Dios el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, en tierra de sequedad y transida sin aguas”. Esta es la clase de personas que Dios está buscando; aquellos que se manejen espiritualmente que están sedientos de Dios en sus corazones y en su vida y desean vivir una vida espiritual que esté dedicada a El.

Así es que tenemos el aliento hacia la vida espiritual al leer:

Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás. 21El es el objeto de

tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto. (Deuteronomio10:17-21)

El aliento a reverenciar a Dios, servir a Dios, alabar a Dios, amar a Dios, vuelve su vida hacia Dios.

En el capítulo 11 él continúa advirtiéndoles, al estar a punto de entrar en la tierra. Y les recuerda nuevamente los milagros que Dios hizo por ellos sacándolos de Egipto, cómo EL dañó al Faraón y toda su tierra, como destruyó el ejército de Egipto en el Mar Rojo, y como EL los protegió, los alimentó, los preservó a lo largo de su viaje hasta este momento, y lo que EL hizo con aquellos que se rebelaron contra El. Coré, Datán y Abiram, cómo se abrió la tierra y los tragó.

Mas vuestros ojos han visto todas las grandes obras que Jehová ha hecho. 8Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis fortalecidos, y entréis y poseáis la tierra a la cual pasáis para tomarla; 9y para que os sean prolongados los días sobre la tierra, de la cual juró Jehová a vuestros padres, que había de darla a ellos y a su descendencia, tierra que fluye leche y miel. 10La tierra a la cual entras para tomarla no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza. 11La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; 12tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, (Deuteronomio11:7-12)

Siempre me gusta pensar en esta escritura cuando estoy en Israel. Hey, estoy en el área donde Dios siempre tiene sus ojos. Es una tierra por la que Dios se preocupa. Ahora, no es el lugar más hermoso en el mundo. Yo he estado en muchos lugares que pienso son más hermosos que Israel, en lo que se refiere a hermosura física. Realmente, el Estado de California, usted va a las sierras alrededor de Yosemite y tiene bellezas que no tienen comparación...no hay nada en Israel que se compare con esto. Pero aún así es la tierra en la que Dios se ha propuesto cumplir Su plan de redención para la humanidad. De esa manera, es una tierra en la que Dios está interesado. Es una tierra por la que El se preocupa porque en esta tierra Su Hijo habría

de nacer. EN esa tierra SU hijo habría de caminar y también morir. Y así, Dios estaba interesado en esta tierra. Sus ojos siempre están sobre ella.

desde el principio del año hasta el fin. Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, 14yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite. 15Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás. (Deuteronomio11:12-15)

Así que mientras ustedes amen a Dios y le sirvan, Dios les bendecirá. Entonces la tierra será bendita. Tendrán las lluvias en su tiempo, la temprana y la tardía. Tendrás pasturas verdes en el campo para el ganado. Tendrán buenas cosechas. Pero había un requerimiento, solo amar a Dios y servirle con todo su corazón y con toda su alma.

Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos; 17y se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto de la buena tierra que os da Jehová. (Deuteronomio11:16-18).

En otras palabras, recuerden esto. Lo interesante, nuevamente usted puede caer en los rituales pero usted puede en los rituales olvidar los significados. Y ellos aún pasan por el ritual de atar sus filacterias. Ellos pasan por el ritual de atar la ley sobre sus manos, atar la pequeña caja con la ley sobre sus frentes, las mezuzás en sus puertas y las besan también. Ellos pasan por todo el ritualismo pero eso es todo lo que es, un ritual. Realmente no hay servicio a Dios y amor a Dios con todo su corazón y alma. Ellos fueron advertidos de que no debían engañarse y adorar a otros dioses. Aunque la advertencia estaba, aún así ellos no atendieron a la advertencia e incluso Dios les dijo que los juicios vendrían, y llegaron, porque la Palabra de Dios es verdad.

Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, 20y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; (Deuteronomio11:19-20)

Yo creo que es grandioso tener frases alrededor de la casa; escrituras colocadas en las paredes que rodean la casa. Pongas estas palabras en su corazón, él dice, y en su alma. Ponla en los lugares que puedan ser recordados por ti y por tus hijos para que caminen con el Señor. Fue el Señor quien te dio la tierra y si tú le sirves a El y lo amas, ustedes permanecerán y continuarán en la tierra. Pero si lo abandonan, ustedes serán expulsados de la tierra.

Deuteronomio 11:18-12:32

Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. (Deuteronomio 11:18).

En otras palabras, recuerde esto.

Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas; (Deuteronomio 11:19-20):

Pienso que es grandioso tener refranes alrededor de la casa. Poniendo las Escrituras puestas sobre los muros por toda la casa, tenemos La Palabra de Dios. Dios esta diciendo “Oigan, pónganlas por todas partes.”

Tenemos un hombre en nuestra iglesia que diseña marca pasos y ha diseñado algunos de los más sofisticados que hay en toda la industria. Pequeñas computadoras que son del tamaño de 25 centímetros que pueden ser implantados debajo de la piel y permanecen operativos por 20 años. Y la otra noche, el me trajo una gran hoja de diseño y la puso en mi oficina, mostrándome estas grandes hojas de diseño. Ellos toman fotografías de estas hojas y las ponen en pequeños chips y demás. Y luego ponen los chips uno sobre otro y usted tiene una computadora en miniatura en el tamaño de 25 ctm.. Esto constantemente monitoreará el latido de su corazón, luego esta pequeña computadora patear y comienza a enviar una carga eléctrica a su corazón para mantener el pulso en lo que sea el estándar que desea el doctor. Es una pequeña cosa muy sofisticada. Pero el me estaba mostrando estos papeles de diseño y demás con todos los pequeños diseños de circuitos dentro. Y en todos los circuitos de diseño el tenía puesta la cita de Romanos 10:9,10 “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” Tenía toda clase de escrituras. “Jesús es amor” y “Dios le ama” y demás, todas estas cosas están impresas en pequeños microchips para la computadora. Se

precisa un microscopio de electrones para verles pero el dice “Pienso, cualquiera que tenga uno de estos marca pasos tendrá la Palabra de Dios escondida en su corazón.”

Así que pongan estas palabras en su corazón, el dice, y en su alma. Pónganlas por todo el lugar para que sean recordatorios para usted y para sus hijos para que caminen con el Señor. Fue el Señor quien les dio la tierra. Y si ustedes le sirven y le aman permanecerán y continuarán en la tierra. Pero si se olvidan de El, serán sacados de la tierra.

Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo para que los cumpláis, y si amareis a Jehová vuestro Dios, andando en todos sus caminos, y siguiéndole a él, Jehová también echará de delante de vosotros a todas estas naciones, y desposeeréis naciones grandes y más poderosas que vosotros.²⁴ Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Eufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio. (Deuteronomio 11:22-24)

De hecho, nunca conquistaron todo lo que Dios les había dado. Nunca poseyeron todo lo que era de ellos por decreto divino. Pienso que hay un desafortunado paralelo en nuestras vidas. No pienso que alguna vez poseamos todo lo que Dios tiene para nosotros o todo lo que Dios haría por nosotros. Todo lo que tenemos que hacer por fe es ir, reclamarlo y tomarlo y aún así con todo erramos al blanco de la gloria de Dios; Lo que Dios quisiera hacer por nosotros si diésemos el paso y lo tomásemos. Es trágico que cuando los límites estaban tan expandidos por Dios y todo lo que tenían que hacer era poseerlo que fallaron en poseer todo lo que Dios había dado, así como es trágico con nosotros que con frecuencia fallamos en poseer todo lo que Dios nos ha dado ahora, muchas veces fallamos en poseer por diferentes razones: limitaciones intelectuales, restricciones que hemos colocado sobre Dios por nuestras presuposiciones. Así que muchas razones por la que fallamos al entrar en la plenitud que Dios tiene para nuestras vidas.

Nadie se sostendrá delante de vosotros; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre toda la tierra que pisareis, como él os ha dicho. He aquí yo pongo

hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, (Deuteronomio 11:25-28)

Esta es siempre la ley. Dios pone delante de usted la bendición y la maldición; es su elección. Usted puede escoger el camino de la bendición de Dios en su vida; usted puede escoger el camino que le conduce a la maldición de Dios sobre su vida. Ahora no es que Dios le maldiga, es la maldición que ya está en esa forma de vida. Dios le advierte que esa forma de vida tiene una maldición ya sobre ella.

Ahora bien si usted esta constantemente advirtiendo a una persona que el camino que el esta tomando le está guiando a un pozo de arena movediza y al descender por el camino todo el que lo encuentra le dice “Oh, ten cuidado más abajo hay un pozo de arena movediza. No puedes pasar,” Y el hombre sigue. Y al llegar alguien le dice “¡Cuidado! No vaya ahí; es arena movediza. Usted se perderá. Será succionado.” Pero el ignora todas las advertencias, continúa en ese camino y queda enlodado en la arena movediza, atrapado en ella y se hunde. Y al ir hundiéndose, el maldice a todas las personas que se encontró en el camino por no detenerlo. ¿Está bien? Por supuesto que no es así. Ellas le advirtieron hacia adonde le estaba guiando el camino. Ahora mire, Dios le ha prevenido a donde le conducía su camino. Si usted le desobedece, si usted se rebela en contra de El, Dios dijo, “Oye, este camino te conduce a la destrucción” Y el le advierte por todo el camino.

Ahora si usted va a la destrucción, no es que Dios le envió ahí. Es que usted deliberadamente fue allí en contra de todos los esfuerzos de Dios para alejarle de allí.

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: ... y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios... Y cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual vas para tomarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal, (Deuteronomio 11:26-29).

Ahora cuando ustedes vengán a la tierra, la 1ª mitad de la tierra. El área en donde Abraham vino primeramente, el lugar donde Jacob vivió por un buen tiempo, cavó un

pozo, justo en el área de Siquem, al sur del monte Gerizim, en la parte norte del monte Ebal. Y cuando vinieron a la tierra algunos de los hombres debían ir a la cima del Monte Gerizim y debían gritar a las personas que estaban en este valle entre estas dos montañas, gritarles las bendiciones de la tierra, y las condiciones de las bendiciones. Y cuando estos hombres gritasen “Benditos sean en los campos” Las personas dirían “Amén” “Y en sus ciudades” “Amén” Y gritarían estas bendiciones. Pero en el monte Ebal hay otro grupo de hombres que estaban gritando maldiciones que vendrían a ellos si desobedecían. Así que en el monte Gerizim la bendición fue colocada y gritarían a las personas en el valle, y las personas consentirían diciendo “amén, amén” Y desde el Ebal las maldiciones eran pronunciadas y nuevamente el consentimiento “Si está muy bien, Amén, Amén. Así sea.” Así que debió haber sido toda una experiencia.

Debió haber sido una experiencia marcante y movilizadora tener a un millón o por ahí de personas llenando el valle y este puñado de hombres sobre el monte Gerizim trayendo sobre ellos las bendiciones de Dios si caminaban y obedecían los mandamientos de Dios, las cosas que Dios haría por ellos. Y luego escuchar las advertencias de Dios desde el otro lado. Estaba pretendido que impresionara en sus mentes para que no lo olvidasen. Pero desafortunadamente ellos lo olvidaron.

En el capítulo 12 el da la condición por la cual ellos debían disfrutar las bendiciones dentro de la tierra.

Primeramente, deben destruir todos los lugares en donde las personas que habitaban la tierra adoraban. Debían destruir todos los bosques, todos los lugares altos, todos los altares, todos los dioses que ellos servían. Todo debía ser totalmente aniquilado, para que ellos no tengan ninguna curiosidad o memoria de sus dioses y demás.

Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de Asera consumiréis con fuego; y destruiréis las esculturas de sus dioses, y raeréis su nombre de aquel lugar. No haréis así a Jehová vuestro Dios, sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allí iréis. (Deuteronomio 12:3-5):

Ahora Dios dice que cuando ustedes vengan a la tierra luego estableceré un lugar para que vengan a adorar. Y no me adorarán en cualquier lugar de la tierra. No deberán adorarme sobre las montañas y en los bosques y así. Ahora por supuesto, los Griegos siempre tomaban las montañas y siempre adoraban a Dios sobre la cumbre de las montañas, lugares de adoración, o para plantar bosques y para adorar en estos bosques. Pero la adoración de sus dioses siempre fue un tipo de adoración licenciosa, basada en habilidades de reproducción sexual porque el misterio de la vida y la creación de vida en la reproducción era algo que siempre era un asombro y una maravilla y un misterio para ellos; lo cual es un misterio muy hermoso. Estaban más cerca de esto de lo que estamos nosotros. Estaban cerca del nacimiento y más cerca de la vida en muchas maneras de lo que estamos y para ellos esto era un asombro y una maravilla.

Y por lo tanto, adoraban los principios de reproducción y las capacidades de reproducción, y su adoración de sus dioses con frecuencia involucraba relaciones diseñadas para reproducción y así. Era un parte de todo el sistema corrupto de adoración en su corrupción de Dios, haciendo a Dios como una criatura y como un hombre – lo que es hecho hoy en día por los Mormones, en un sentido, su dios es un hombre viniendo a la tierra con una de sus celestiales mujeres y reproduciendo en una manera humana las primeras personas y así. Y así como los Mormones mismos serían dioses y saldrían y reproducirían, y así es que hay una similitud en ellos.

Ahora Dios dijo: escogeré un lugar cuando entren a la tierra. No deben adorar a Dios en cualquier lado.

Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias [y demás] No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece, porque hasta ahora no habéis entrado al reposo y a la heredad que os da Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 12:6,8-9).

Justo ahora ustedes adoran a Dios, cada hombre hace lo que siente, pero aún no han venido a descansar en la heredad que les dá Dios.

Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando... Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios (Deuteronomio 12:10-12),

Dios quiere que usted se regocije delante de El. Lo siento por aquellas iglesias donde las personas se sienten inhibidas a adorar o regocijarse en el Señor, donde su adoración es tan solemne que no hay regocijo verdadero en su corazón. Me gustaría tener esa clase de hilaridad pura que podemos tener al regocijarnos en el Señor, al darle gracias y alabar a Dios por Su bondad. Y Dios quiso que el pueblo se regocijara en El. El quiere que usted se goce en El. Pero el habrá de establecer un lugar.

Ahora, el lugar, primeramente fue en Betania pero luego lo movieron a Jerusalén. Y este es el lugar que Dios escoge y allí el templo fue finalmente construido, el lugar que fue escogido por Dios en la tierra donde el pueblo debía venir y adorar a Dios.

Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; (Deuteronomio 12:13):

En otras palabras, no debían ser ofrecidas en cualquier lugar por toda la tierra sino en el lugar en donde fue señalado por Dios. Ahora ustedes pueden matar y comer carne donde sea que vivan. Ustedes tienen hambre, adelante cómanla, tengan una fiesta. Pero la mayor parte del tiempo, ofrecerían lo que comían a Dios como una ofrenda de paz. Y habiéndola ofrecido a Dios como ofrenda de Paz, luego tendrían el cordero, el buey o lo que fuese que hubiese sido ofrecido a Dios como sacrificio, como ofrenda de paz. Pero en la ofrenda de paz usted lo tendría nuevamente. Usted lo ofreció a Dios, ellos lo tomaron y quemaron la gordura y demás para Dios como un olor fragante y un buen aroma a carne asada que subía, y usted por lo tanto tenía que comer la carne. Usted se sienta y come con Dios, tiene un gran tiempo de compañerismo con Dios. Dios come parte de ello. Esto fue sacrificado y subió en el humo y una ofrenda quemada para Dios y ahora usted se está sentando, y la idea era comer con Dios, la comunión con Dios.

Así que la mayoría del tiempo ustedes deberían ir adelante y tener un cordero para cenar. Grandioso. Usted lleva el cordero al sacerdote, le permite ofrecerlo a Dios y luego usted va y toma todo lo que le corresponde y usted está comiendo con Dios. Y así usted tiene consciencia de compañerismo con Dios siempre que come la carne. Estoy en comunión con Dios al comer. Era algo hermoso.

Ahora cuando hayan de estar en la tierra y sean dispersados por toda la tierra, no podrán traer el buey y demás cada vez que quieran comer. Ustedes no pueden ir a Jerusalén. Así que cómanlo en sus ciudades. Adelante pero no lo ofrezcan en sacrificio a Dios. No hagan una ofrenda quemada de esto, únicamente cuando viniesen a Jerusalén, este debía ser ofrecido como ofrenda quemada. Lo ofrecerían al Señor y luego lo comerían.

Solamente que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua. (Deuteronomio 12:16).

Y esto debía ser una cosa perpetua en ellos, porque la vida de la carne está en la sangre, y debían quitar toda la sangre de la carne antes de comerla. Y así que, el nos dice las especies de animales que podían comer dentro de las puertas, cualquiera que desearan de los animales puros.

sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido (Deuteronomio 12:18)

Si usted las ofrece como una ofrenda, una ofrenda levantada, ofrenda de libre voluntad, ofrenda de paz, luego usted tiene que comerla en un lugar específico que Dios haya mandado.

te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos. .. Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como él te ha dicho, y tú dijeres: Comeré carne, porque deseaste comerla, conforme a lo que deseaste podrás comer. (Deuteronomio 12:18, 20).

Unicamente asegúrense de no comer la sangre, porque la sangre es la vida y ustedes no deben comer la vida de la carne.

Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre.guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti (Deuteronomio 12:28,30).

Que trampa se volvió la adoración de estos dioses para el pueblo.

no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. (Deuteronomio 12:30)

Ahora Dios dice, “No quiero que sean curiosos en cuanto a esto. Simplemente destrúyanlo y no pregunten curiosamente.” Bueno, ¿como adoraron?” Usted sabe que hay una extraña curiosidad que algunas personas poseen en cuanto a los sistemas religiosos. “Bueno, ¿Cómo adoraron?” y es peligroso inquirir en el espiritismo, espiritualismo y demás para simplemente averiguar lo que hacen. Es una mala curiosidad, es una curiosidad peligrosa. Puede volverse un trampa para usted

No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; (Deu 12:31)

Ellos han hecho todo lo abominable, cosas odiosas. Todo lo que Dios odia han hecho para sus dioses.

pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. (Deuteronomio 12:31).

Un sacrificio humano, sacrificios de niños eran muy comunes. Quemar a sus hijos en el fuego; calentar a sus pequeños ídolos hasta que estuviesen al rojo vivo y luego poner a sus hijos en los brazos extendidos de los pequeños ídolos de metal y permitirles que se frían hasta la muerte mientras adoraban a sus dioses. Dios dijo, “Todo lo abominable que yo odio ellos han hecho en la adoración de sus dioses.” Ustedes no deben hacerlo. No sean ni siquiera curiosos.

*Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás.
(Deuteronomio 12:32).*

Ahora una y otra vez Dios nos previene acerca de añadir o sacar de lo que el ha mandado.

Deuteronomio 12:13-16:22

Cuidate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; (Deuteronomio 12:13)

En otras palabras En otras palabras, ellos no debían ofrecer en ningún lugar en la tierra sino en el lugar que fue señalado por Dios. Ellos podían matar y comer carne donde fuera que vivieran. Si tenían hambre, podían matar y comer, tener un banquete.

Solamente que sangre no comerás; sobre la tierra la derramarás como agua. (Deuteronomio 12:16)

Y esto debía ser algo perpetuo entre ellos, porque la vida de la carne está en la sangre y por eso ellos debían desangrar completamente toda la carne antes de comerla. Y así, él les dice la clase de animales que pueden comer, cualquier cosa que desearan de los animales puros.

sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiese escogido (Deuteronomio 12:18)

Si usted lo ofrece como una ofrenda, una ofrenda voluntaria, una ofrenda de paz, entonces usted debía comerla en el lugar específico que Dios haya escogido.

te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos. Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como él te ha dicho, y tú dijeres, Comeré carne, porque deseaste comerla, conforme a lo que deseaste podrás comer. (Deuteronomio 12:18, 20)

Solo asegúrate de no comer la sangre, porque la sangre es la vida y tú no debes comer la vida de la carne.

Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre. Cuando Jehová tú Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde

tu vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas. (Deuteronomio 12:28-30)

Que emboscada trajo a las personas la adoración a esos dioses.

No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos... (Deuteronomio 12:31)

Ellos habían hecho toda clase de cosas abominables. Todo lo que Dios odia ellos lo habían hecho a sus dioses.

pues aún a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás. (Deuteronomio 12:31,32)

Una y otra vez Dios nos advierte acerca de añadir o quitar de lo que El ha ordenado.

En el capítulo 13, la advertencia en contra de los falsos profetas. Si un hombre viene y hace alguna clase de señal o maravilla y él es un soñador de sueños o un profeta y él le da alguna clase de señal y eso sucede; pero si ese hombre luego lo guía a usted a adorar otros dioses, ustedes deben matarlo, a pesar de que él sea capaz de realizar algún milagro.

Permítame decirle que hay una extraña fascinación que pareciera que tenemos hacia las cosas sobrenaturales, pero esta puede ser una peligrosa fascinación. Por que alguien sea capaz de realizar alguna clase de fenómeno para el cual no haya explicación científica, no necesariamente significa que ese fenómeno venga de Dios. Satanás es un engañador y él es capaz también de crear toda clase de fenómenos espectaculares. Por eso, nosotros no debemos dejarnos llevar por los fenómenos ni utilizarlos como un criterio para la verdad.

La persona que está buscando milagros está en un territorio peligroso porque cuando el anti Cristo venga, él vendrá con falsas señales y milagros que él es capaz de realizar ante las personas. Hay una cautivación no saludable por los milagros en la vida de muchas personas. Usted necesita ser cautivado por Jesucristo. Allí usted no tendrá

problema. Usted verá los milagros, los milagros que El obrará en su vida, los milagros que El realizará a través de su vida. Pero nosotros no debemos poner demasiado énfasis y atención en ver milagros, porque Satanás puede utilizarlos como una herramienta para engañar.

Así que aquí había profetas capaces de dar señales o maravillas, que sucederían pero luego ellos los guiarían a adorar a otros dioses. El dice, “Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto”.

...porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis. (Deuteronomio 13:3-4)

Si alguien de su familia, un hermano, un hijo, una hija, incluso su esposa intenta guiarlo a adorar a otro dios, Dios dice que debe morir y su mano debe ser la primera en su contra. Usted no debe esconderlo o esconder su pecado a pesar de que usted ama a esa persona. Pero Dios estaba ansioso por desarrollar una pureza espiritual entre estas personas, para que ellos no se infectaran con la adoración lasciva de los dioses paganos que las personas estaban adorando y que se corrompieran y perdieran los derechos y el lugar en la tierra.

No consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás (Deuteronomio 13:8)

Si usted oye de alguna ciudad donde las personas allí hayan decidido servir a algún dios, entonces usted debe armarse a usted mismo e ir contra esa ciudad y destruir absolutamente los habitantes de esa ciudad. Ese era el deseo que Dios tenía de mantener la pureza espiritual.

El dice,

Hijos sois de Jehová vuestro Dios; no os sajaréis, ni os raparéis a causa de muerto. Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas

un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra. (Deuteronomio 14:1-2)

Ustedes son un pueblo separado para Dios, son diferentes a todos los demás.

Ahora el trata con sus dietas, por las cuales ya hemos pasado cuando vimos el libro de Levíticos, cuando tratamos de los animales que son puros y los impuros. Y él repite mucho de Levíticos, las cosas que podían comer y las que no, tanto de los animales, como los peces y las aves. Usted no debe comer nada que muera por sí mismo. Usted podía dárselo o vendérselo a un extraño, pero no podía comerlo usted mismo.

Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, (Deuteronomio 14:23)

Si para usted era muy lejos ir hasta Jerusalén cargando el animal, entonces véndelo y envuelve el dinero en una bolsa. Y cuando llegue a Jerusalén, compre su carne, tómela y sacrifíquela, y cómala y tenga un gran banquete delante de Dios y en compañerismo con Dios. No tiene que arrastrar su buey por todo el camino de Dan hasta Jerusalén.

Capítulo 15.

Cada siete años harás remisión (Deuteronomio 15:1)

Todas las deudas eran perdonadas al séptimo año. Ahora, usted no podía demandarla luego del séptimo año; usted no preguntará más por ella excepto que sea un extraño o extranjero. Entonces sí usted podía demandarla. Pero para los hijos de Israel estaría totalmente perdonada.

También si se dijera, al sexto año, que el séptimo año estaba llegando y tal vez alguna persona dijera, “Oh, quisiera pedirte algo de dinero” usted no debía pensar, “Este es el sexto año, yo no quiero prestarle a él, porque tendré que olvidarle de la deuda en ocho meses”. El dice que no deben pensar de esa manera. Si él es pobre, dele el dinero. Dios está muy interesado en el bienestar del pobre y en que nosotros estemos interesados en el bienestar del pobre. Y aquí Dios está protegiendo al pobre. Y si un hombre pobre viene a usted y está pidiendo ayuda usted no deberá pensar, “Oh

estamos cerca del séptimo año. Yo no quiero darle”. Ese es un pensamiento equivocado, Dios dice, ve y préstale a él y luego perdónale la deuda.

En Proverbios leemos, “El que presta al pobre, a Dios presta”. Y creo que es algo muy bueno de recordar. En lugar de exigir las deudas de los pobres, solo decir, “Muy bien, yo le presto al Señor y el Señor restituirá el pago”. A mi me gusta prestarle dinero al Señor. Yo creo que EL paga intereses fantásticos. Dios se ocupa de la causa del pobre a cada momento y Dios está muy interesado en los pobres de la tierra porque ellos siempre estarán con nosotros. Jesús dijo en Mateo 26:11, “Porque siempre tendréis pobres con vosotros”. El estaba citando de aquí de Deuteronomio. Siempre habrá pobres, por eso, nosotros debemos tener compasión y preocuparnos por los pobres.

Por otro lado, si usted tenía un esclavo que fuera una mujer o un hombre hebreo, entonces ellos debían servirle a usted durante seis años pero al séptimo año usted debía dejarlos libres.

Y cuando lo despidieres libre, no le enviarás con las manos vacías. Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás de aquello en que Jehová te hubiere bendecido. Y te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto (Deuteronomio 15:13-15)

Si usted tenía un esclavo y llegaba el séptimo año y era tiempo de dejarle libre y él venía a usted y le decía, “Usted es un buen jefe. Me gusta trabajar aquí y no quiero irme. Quiero seguir siendo su esclavo”. Entonces usted debía tomarlo y atravesar su oreja y eso significaba que él era esclavo por elección. Ellos generalmente colocaban un anillo de oro en la oreja, así que ese anillo de oro era la señal de que ese hombre era esclavo por elección. EL había hecho su propia decisión de ser esclavo de por vida.

Esta es la clase de esclavitud que nosotros tenemos en Jesucristo. Pablo, un esclavo de Jesucristo. Pero es por elección. “Señor yo amo servirte a Ti. Yo quiero servirte. Yo no quiero hacer otra cosa que servirte. Quiero servirte para toda mi vida”. Un esclavo de Jesucristo, Qué cosa grandiosa es ser esclavo del Señor, servirle a El por elección. El no me forzó a hacerlo. Fue mi elección. Yo escojo servirle para toda la vida.

En el capítulo 16 tratamos con las diversas fiestas que ellos debían guardar cuando llegaran a la tierra. Las hemos repasado al estudiar el libro de Exodo. Debían tener la fiesta de la Pascua en el primer mes, el mes de Abril, con el pan sin levadura. No debían guardar la Pascua en ninguna de las ciudades de la tierra sino en la ciudad que Dios señalara como Su lugar de adoración. En otras palabras ellos debían ir a Jerusalén. Ellos no podían celebrarla en ninguna de las ciudades que ellos quisieran. Luego ellos debían guardar la fiesta de Pentecostés, las siete semanas luego de la Pascua y luego al siguiente día, el día cincuenta, debían celebrar la fiesta de Pentecostés, la reunión y luego la fiesta de los Tabernáculos en el décimo mes.

Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios (Deuteronomio 16:11)

Nuevamente el mandato de regocijarse y en el versículo 15, al final,

y estarás verdaderamente alegre. (Deuteronomio 16:15)

Dios no quiere un servicio de caras largas y quejasas. Dios quiere que usted se entregue con regocijo. Pablo dijo, “Dios ama al dador alegre”. Esto es por lo que su entrega nunca debe ser por presión. Su entrega a Dios siempre debe ser voluntaria con un corazón alegre. Cualquier cosa que usted entregue a Dios, tiempo, servicio, lo que sea; usted siempre debe entregarlo con un corazón alegre. Si usted no puede darse con un corazón gozoso, entonces no lo haga. Es mejor que usted no se entregue en nada, que se entregue y se queje por ello. Yo he estado alrededor de personas que me han ofrecido cosas y yo pensaba que eran entregas genuinas cuando las tomaba, luego los oía quejarse. Bien amigo, yo lo devolví tan rápido como pude y dije, “Hey, yo no necesito esto”. Yo no quiero que me den nada por lo que la gente se queje.

Estábamos de regreso en Toledo, Ohio, mi hermano y yo estábamos celebrando una reunión allí. Y el pastor de la iglesia nos invitó a cenar, y usted sabe, a mi me encanta la leche. Así que él llenó mi vaso de leche y me lo bebí. Y luego de haberme tomado el segundo vaso de leche, él dijo, “Parece que no tendremos leche para nuestro bebé”. Amigo, me sentí terrible de haberme tomado la leche. Así que salí y compré varios litros de leche y los llevé a su casa dije, “Tenga la leche para su bebé”. Pero yo no

soporto a la gente que se queja por lo que han dado. Ahora, si usted no me quiere en su casa bebiendo leche, no la ponga en mi vaso porque usted la pone en mi vaso y yo me la voy a tomar, y si usted me ofrece otro vaso yo lo voy a tomar también. Así que si usted no lo va a hacer con un corazón libre, entonces por favor no lo haga. Puede cuajarse en mi estómago cuando ellos comienzan a quejarse acerca de ello.

Pero Dios es bastante parecido. El no puede soportar que las personas se quejen de lo que ellos le han entregado a El. Esta es la razón por la que El hace énfasis en la libre voluntad, la libre elección, como usted ha determinado en su corazón y lo entrega con gozo. Dios ama la alegría, al dador alegre. Y esa es la manera en que Dios quiere que usted se entregue a El. Así que regocijarse, regocijarse, regocijarse en los sacrificios, en la adoración, en la entrega a Dios. El quiere que ustedes sean personas alegres.

Tres veces al año cada varón debía presentarse ante el Señor en un lugar que Dios señalaría. Así que luego cuando Jerusalén se volvió la ciudad que Dios señaló, tres veces cada año todo varón adulto judío debía ir a Jerusalén para estas tres fiestas: Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos.

Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado. (Deuteronomio 16:16-17)

Cuando ellos entraran a la ciudad se suponía que debían señalar jueces en cada ciudad y en las puertas de la ciudad sería el lugar de juicio. Y usted debía traer sus asuntos ante el juez quien estaba sentado a la puerta de la ciudad y ellos juzgarían sobre la tierra. Y se les ordenó a estos jueces que no recibieran ningún soborno,

porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. (Deuteronomio 16:19)

En el capítulo 16 Dios cierra las exhortaciones declarando,

ni te levantarás estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios. (Deuteronomio 16:22)

Dios odia las imágenes. Yo no creo que Dios haya cambiado. Si EL odiaba las imágenes en ese entonces, sin duda las odia hoy. Y Dios declaró, “No levantarás ninguna imagen, lo cual aborrezco”. Una imagen es siempre una señal de una vida espiritual deteriorada, porque la imagen pretende ser un recordatorio. Cuando sea que usted necesita un recordatorio, eso indica que usted ha perdido algo vital de esa consciencia y conocimiento de Dios, en lugar de tener esa consciencia y conocimiento.

Como Pablo, “Vivimos en El, nos movemos y somos y estamos conscientes de la presencia de Dios en nosotros.” Yo he perdido esa consciencia, ese conocimiento. Así que ¿Qué hago? Comienzo a labrar una imagen, así cada vez que veo esa imagen me acuerdo de Dios. La imagen siempre habla de un estado espiritual degradado o deteriorado. Testifica de mi pérdida de la consciencia de la presencia de Dios conmigo en todo momento y en todo lugar. Dios odia las imágenes. Yo creo que es trágico que en muchas de las grandes iglesias y catedrales ellos tengan imágenes entre ellos, ya que Dios las odia.

Deuteronomio 17:1-18:18

El libro de Deuteronomio es una especie de repaso de la ley. De hecho la palabra misma significa la segunda ley. Es un repaso hecho por Moisés para el pueblo, realmente es el repaso final, porque Moisés estará muriendo en unos pocos días y Josué estará tomando el mando y la conducción de los hijos de Israel hacia la tierra prometida. Y así que él está continuando sus instrucciones, sus instrucciones finales para con ellos.

Y en el capítulo 17, nuevamente, al comienzo él les hace saber que lo que ellos dan a Dios nunca deben ser cosas usadas. Nunca dar un sacrificio que tenga manchas.

Cuando David fue a la era de Ornan para poder ofrecer a Dios un sacrificio allí, porque era en ese punto que el ángel se puso y la plaga que había sobre Israel se detuvo, Ornan dijo “te lo doy. Y aquí puedes tener el ganado para ofrecer como sacrificio.” Y David dijo “No, no le daré a Dios lo que nada me cueste” Ahora David fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios. Y pienso que Dios es honrado cuando le damos a Él, lo que nos cuesta algo, de otra manera no es una verdadera ofrenda. Jesús está mirando a las personas poner su dinero en el tesoro, cuando Él vio la viuda poner su cantidad pequeña Él dijo “Ella ha dado ahora, lo que es una verdadera ofrenda” El resto de ellos estaban dando de su abundancia. Ella estaba dando de su mantenimiento, de lo que era para vivir. Y así es cuando damos a Dios, no lo que nos sobra.

No ofrecerás en sacrificio a Jehová tu Dios, buey o cordero en el cual haya falta o alguna cosa mala, pues es abominación a Jehová tu Dios. (Deuteronomio 17:1).

Luego ellos fueron tan estrictos con la ley. Dios estaba buscando preservar la nación. Él sabía que al permitir ciertas cosas dentro de la tierra prometida, ellos tendrían dentro de ellos semillas de destrucción. Como lo ve usted en la historia, encontrará que la mayoría de las naciones que fueron grandes alguna vez, no fueron conquistadas por fuerzas externas sino deterioradas por políticas corrompidas dentro de la nación misma. Las naciones luego de un período de tiempo, tienen una tendencia a volverse corrompidas.

Una de las plagas corrompidas, de las que Dios estaba buscando resguardarlos era esa de la adoración idolátrica. Y por lo tanto la pena que Dios ordenó para cualquiera que entrara en adoración idolátrica, la adoración de otros dioses, la adoración de Dios en maneras no prescritas, la pena era la del apedreamiento.

Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, que hubiere ido y servido a dioses ajenos, y se hubiere inclinado a ellos, ya sea al sol, o a la luna, o a todo el ejército del cielo, lo cual yo he prohibido; (Dt. 17:2-3)

Ustedes deben averiguar diligentemente para ver si la historia es verdad, y si dos o tres personas testificaran contra esa persona de la verdad de los cargos, entonces el debe ser apedreado por toda la congregación de Israel. Sin embargo, la pena de muerte no debe ser invocada si hay solamente un testigo en contra de la persona. Ahora si el asunto fue traído a los jueces y fue realmente duro para ellos determinar como regular en tal caso, entonces deben traer este asunto delante del sacerdote.

y vendrás a los sacerdotes levitas, y al juez que hubiere en aquellos días, y preguntarás; y ellos te enseñarán la sentencia del juicio. (Deuteronomio 17:9)

Y nuevamente Dios habla del lugar que El escogerá en la tierra que será el lugar donde los hombres se encuentren con Dios y adoren a Dios.

Ahora en el versículo 14 es interesante, como Dios anticipa el deterioro futuro de la tierra. Usted verá, Dios pretendió que la nación de Israel fuera una teocracia, que sea una nación que fuese gobernada por Dios. Debían tener la forma de gobierno más inusual que cualquier nación del mundo haya tenido. Mientras que otras naciones tenían monarquías o dictaduras o democracias, u otras formas de gobierno, la de ellos debía ser única porque debían tener una teocracia, una nación que era gobernada por Dios. Pero Dios sabía que un día estas personas insistirían por un rey. Y por lo tanto, aunque en este punto no debía haber ningún rey gobernándoles por ideal divino, sabiendo Dios que llegaría el día cuando ellos no adhiriesen al plan ideal de Dios para ellos como una nación e insistieran en tener un rey, Dios por lo tanto en la ley dio

ciertas leyes cuando un rey se levantase para gobernar sobre ellos, luego El dio leyes para los reyes aquí en las leyes.

Aunque esto debía ser 400 años o por ahí antes de que ellos tuviesen un rey, con todo Dios se está anticipando a la demanda de un rey y está dando ahora reglas para cuando un rey se levante sobre ellos. Y así que, me resulta interesante que Dios, al anticiparse en sus futuras demandas de rey, arroje aquí aún en la ley, ciertas reglas para gobernar al rey cuando ellos lo tuviesen. Y la misma razón que ellos darían por tener a un rey es la que es anticipada por Dios . cuando quieran tener un rey como las otras naciones. Cuando las personas vinieron a Samuel ellas dijeron “Pon un rey sobre nosotros como las demás naciones” y ellos demandaron tener un rey. Y así que Dios se está anticipando a las demandas del pueblo.

Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano. (Dt. 17:14-15)

Ahora aquí están las reglas para el rey. Primeramente, no deberá multiplicar los caballos o descender a Egipto para comerciar caballos. La segunda ley era que el no debía multiplicar las esposas para el. Y la razón para esto fue dada “para que sus esposas no aparten su corazón de Dios.”

Ahora es interesante cuando Salomón se convirtió en rey, el falló las tres cosas. Primeramente, Salomón el comenzó a multiplicar caballos. No solo los multiplicó sino que descendió a Egipto para comercializarlos, fue la segunda desobediencia. Y finalmente el multiplicó las esposas. Es interesante que Dios dijo “No deberás multiplicar esposas, puesto que apartarán tu corazón de mí” Y las esposas de Salomón apartaron su corazón del Señor y le trajeron fracaso Así que Dios anticipó la maldad, El anticipó los resultados del mal, y advirtió acerca de esto, y con todo Salomón desobedeció las advertencias de Dios, e hizo exactamente lo que Dios dijo que no

debía hacer, y exactamente lo que Dios dijo que acontecería aconteció. En otras palabras, Dios sabe de lo que El está hablando.

Ahora bien, el rey de hecho debía hacer su propia copia de la ley debía leerla a diario. Pero cuan maravilloso sería si usted tuviese un presidente que tuviese que escribir su propia copia de la Palabra de Dios. Porque al escribirla, usted está en ella todo el tiempo y luego tiene que leerla a diario. Cuando Moisés delegó el cargo en Josué, el le dio la ley y dijo “Ahora considerarás diligentemente la ley. Meditarás en ella, y harás prosperar tu camino, y tendrás buen éxito” David habló de su propio deleite en la ley del Señor en la cual meditaba de día y de noche. El era un hombre conforme al corazón de Dios, por causa del respeto que el dio a la palabra de Dios como rey. David era la clase de rey que Dios quería. Dios quería un rey pastor. Dios siempre quiere que los pastores gobiernen. El quiere que todos los gobernantes tengan un corazón de pastor, y David tenía el corazón de un pastor para el pueblo de Dios; nutrirlos, cuidarlos, amarlos, involucrarse con sus necesidades. Y así que los requisitos era que el rey escribiese su propia copia de las Escrituras y leerlas.

Ahora el repite como a la tribu de Levi no se le debe dar ninguna porción de la tierra pero ellos comerán las ofrendas que fueron dadas al Señor, hechas por fuego como su herencia, porque el Señor es su herencia. Y por lo tanto el sacerdote, cuando el ofrecía un sacrificio, debían darle al sacerdote el hombro, y las dos mejillas, y otras partes.

Las primicias de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás; (Deuteronomio 18:4).

Ahora Dios requería realmente una décima parte. El consideraba eso como Suyo. Y la décima parte debía siempre ser las primeras para Dios. Ahora cuando traigan una ofrenda que el sacerdote hubiese sacrificado para ustedes, el sacerdote siempre tenía el hombro, las mejillas y el buche. Esa era su porción del sacrificio. Mas tarde en su historia cuando Eli era el sacerdote, el tuvo unos hijos ambiciosos. Ellos pondrían sus garfios para agarrar los filetes, los lomos, ellos de hecho, por causa de su ambición empezaron a hacer que las personas comenzaran a resentir el sacrificio para Dios. Y Elí no corregía a sus hijos, y por lo tanto Dios los trató muy severamente a Elí y a sus

hijos por causa de su ambición por causa de su avaricia en el ministerio, resintiéndolo a la gente con Dios. Buscando lo mejor para ellos mismos, y por lo tanto Dios trató muy severamente a Eli y a sus hijos.

Pero había una porción que debía ser dada al sacerdote. Y luego los primeros frutos de sus campos, los primeros frutos de sus uvas y demás, debían ser dados al sacerdote.

porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté para administrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre. Igual ración a la de los otros comerá, además de sus patrimonios. (Deuteronomio 18:5, 8).

Ahora nuevamente Dios prohíbe que las personas sigan sus abominaciones y las prácticas de aquellos pueblos que estaban viviendo en la tierra que debían desalojar.

No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación

El adivinador es la práctica actual de la astrología, el uso de los horóscopos.

ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos [espiritismo]. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. (Deuteronomio 18:10-13).

La frase perfecta es “Seréis completamente para el Señor”. No tendrán otros dioses en sus vidas, por así decirlo. Su corazón debe ser completamente para Dios, no estar dividido con estos otros intereses o asuntos, sino un corazón que es completamente para Dios.

Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios. (Deuteronomio 18:14)

Ahora aquí encontramos una gran profecía en cuanto a la venida de Jesucristo.

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. (Deuteronomio 18:15-18).

Pedro, en su mensaje en el tercer capítulo del libro de los Hechos, declara que esta era una profecía en cuanto a Jesucristo. Ahora los Judíos sabían las profecías de Moisés, y por lo tanto estaban buscando su Mesías. Ellos creen que esta es una profecía de la venida del Mesías; que Dios habrá de levantar otro orador para hablarles la Palabra de Dios a ellos. “Levantaré otro profeta” Así que cuando ellos vinieron a Juan el Bautista diciendo, “¿Quién eres?” Ellos dijeron “¿Eres tu ese profeta?” Y se estaban refiriendo a esta profecía en particular. “Eres tu ese profeta, el profeta que estamos buscando como Moisés a través del cual Dios hablará Su Palabra al pueblo?” Juan dijo “No soy” “¿Eres tu el Mesías?” “No” “¿Quién eres tu?” “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto; preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”

Ahora, los Judíos hoy están aún buscando a su Mesías y están anticipando que El está por venir pronto. Pero ellos me dijeron, “Creemos que el Mesías será como Moisés” Que esta profecía a la cual me refiero quiere decir que El no será el Hijo de Dios. Y así que los Judíos hoy están esperando por un hombre, un Judío, que pueda venir y ayudarles a reconstruir su templo y traerles paz. Y al minuto que el hombre surja en escena y les traiga paz y les ayude a construir su templo, todos estarán listos a proclamarle como Mesías. Ahora por supuesto, hay otras escrituras que se refieren al Mesías como Dios con nosotros “Llamarás su Nombre Emanuel,” que interpretado es “Dios con nosotros”. “Les daré una señal. La virgen concebirá un hijo y llamará su nombre Emanuel, Dios con nosotros” Pero los Judíos no están esperando por el Hijo de Dios; están buscando un hombre.

Ahora, yo creo que ese hombre que vendrá pronto se levantará de la Europa Occidental. El hará un pacto con la nación de Israel mediante el cual el les ayudará a

reconstruir su templo y le aclamarán como su Mesías. Es trágico pero Israel reconocerá este falso profeta como su Mesías. Jesús dijo “He venido en nombre de mi Padre, no me recibisteis. Hay otro que habrá de venir en su propio nombre, a el recibiréis.” Habrán de ser engañados por tres años y medio. Pero luego de los tres años y medio cuando hayan reconstruido su templo, comenzado nuevamente sus oraciones diarias y sacrificios, el habrá de venir a Jerusalén. El habrá de pararse en ese templo reconstruido en el Lugar Santísimo y habrá de proclamarse Dios. El habrá de detener sus sacrificios diarios, sus oraciones diarias. El habrá de proclamarse a sí mismo como Dios y exigirá que ellos le adoren como Dios. En este momento, los Judíos se darán cuenta de que ellos han sido engañados por este hombre, que el no es el Mesías. Y aquellos que están familiarizados con las Escrituras, huirán al Jordán, a la ciudad de roca de Petra, donde Dios les preservará por tres años y medio. Aquellos que no huyan serán puestos en tremenda persecución por su líder que viene a Jerusalén en este momento.

Deuteronomio 18:20-20:19

Ahora Dios declara,

El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él. (Deuteronomio 18:20-22)

Muy fácil de señalar a un falso profeta. La regla simple, solo mira si lo que él dice sucede. Si no acontece, entonces tenlo por falso profeta. Hay personas que son tan ingenuas que aún cuando los Testigos de Jehová han profetizado unas tres o cuatro veces del tiempo cuando el Señor vendría y El no vino en ninguna de esas fechas profetizadas, aún así ellos no tienen suficiente sentido para darse cuenta de que esos líderes en Nueva York son falsos profetas.

Mi corazón se compadece por estas personas que van puerta a puerta. Estas personas son muy sinceras. Yo deseo que, muchas veces, los cristianos fuésemos tan dedicados como lo son ellos. Ellos son sinceros en su dedicación a Dios pero ellos han sido engañados por sus líderes en Nueva York. Y yo no puedo ayudar sino creer que es un engaño deliberado de sus líderes en Nueva York y que sus malas interpretaciones de las Escrituras no pueden ser simplemente accidentales. Ellos deliberadamente mal interpretan las Escrituras por la cual ellos están engañando a las personas. Y así, mi corazón está con las personas que van puerta por puerta por el hecho de que han sido engañadas. Oh, que ellos vean la verdad que está en Cristo Jesús y que lleguen a conocer la gracia de Dios y el amor de Dios a través de Jesucristo nuestro Señor y lleguen a confiar en Jesús para su salvación, en lugar de sus obras para Jehová.

Pedro nos da otra señal del falso profeta. En Segunda de Pedro capítulo 2, advirtiendo allí sobre los falsos profetas dice, “por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.” Así que cuando sea que algún hombre intente hacer mercadería de

usted, busque a través de artilugios animarlo a que usted ofrende o diezme bajo presión, él es un falso profeta. Usted dirá, “Oh, pero ellos han hecho muy bien”.

Yo podría tener un billete falso de veinte dólares y alguien tal vez me diga, “Chuck, mi familia necesita ayuda. Perdí mi trabajo, no tenemos dinero y mis hijos pasan hambre”. Así que yo le doy este billete falso, sin saber que es falso. Luego la persona va al mercado y compra algo de pan y leche y sacia el hambre de sus hijos. Y el comerciante en la tienda que toma el billete de veinte dólares para la mercadería, va a la compañía eléctrica y paga su cuenta con esos veinte dólares. Y la compañía de electricidad le entrega a usted ese billete de veinte dólares como cambio cuando usted paga su cuenta de luz. Y usted a su vez utiliza ese billete de veinte dólares para comprarse un nuevo suéter. Y ese comerciante le entrega el billete a la compañía del gas para pagar su cuenta. Y la compañía de gas va al banco a depositar los veinte dólares, y el cajero dice, “Lo siento, yo no puedo aceptar este billete de veinte dólares. Es falso.” Espere un momento, ese billete ha hecho muchas cosas buenas. Ha alimentado al pobre, ha pagado las cuentas de luz y gas, y ha comprado un nuevo suéter. Mire cuánto bien ha hecho. “¿Qué quiere decir usted con que no puede aceptarlo porque es falso?” “Bueno, es falso”.

El argumento de que ha hecho mucho bien no es un argumento válido. Pero este es el argumento que muchas personas utilizan para los falsos profetas o incluso para los sistemas religiosos falsos. Pero mire cuánto bien han hecho. Ellos son falsos. Cuando llegue al depósito final, no lo lograré. Así que Dios está advirtiéndome contra los falsos profetas. Realmente Dios no aprecia cuando una persona viene y dice, “Esto dice el Señor” y esa persona habla de su propio corazón y realmente no está diciendo las palabras del Señor.

Alguien me ha puesto en su lista de mails. Yo no sé quién es esa persona. Pero obtuvo mi nombre y estas personas compran listas de correos unos a otros. Y si ellos tienen una lista de correos de la que pueden obtener un cierto porcentaje de respuestas entonces ellos venden su nombre. Así que me llegó esta carta el otro día, y aquí hay una profecía personal, “Así dice el Señor, Yo estoy complacido contigo y te bendeciré”,

usted sabe, y hay que compartir la bendición y cosas de esas, usted sabe. Yo le respondí y le dije, “Así dice el Señor, Yo estoy en contra de los falsos profetas que profetizan en Mi nombre diciendo “Así dice el Señor” cuando Yo no he hablado”, y yo se que el Señor dice esto porque yo estaba citando de la Palabra. De seguro mi nombre muy pronto será borrado de esa lista de correo.

De esa manera, los falsos profetas en esos días debían ser muertos.

En el capítulo 19 nuevamente, se les dice que deben establecer las ciudades de refugio; tres de ellas cuando llegaran a la tierra. Tres ya habían sido establecidas al otro lado del Jordán. Pero cuando llegaran a la tierra, Dios señalará tres ciudades como ciudades de refugio. Nuevamente la idea era que si usted mataba a alguien accidentalmente, si usted y su amigo estaban fuera cortando leña y su hacha se le salió del mango y lo golpeó en la cabeza y lo mató, y si el vengador de sangre estuviera enojado porque usted mató a su hermano y él lo está persiguiendo, usted podía huir a la ciudad de refugio. Y allí usted estaría a salvo del vengador. EL no podía entrar en la ciudad para matarlo. Sin embargo, las ciudades de refugio nunca serían un refugio para aquellos que fueren culpables de asesinato en primer grado.

En el capítulo 19, algunos mandamientos,

siempre y cuando guardares todos estos mandamientos que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra; que ames a Jehová tu Dios y andes en sus caminos todos los días; entonces añadirás tres ciudades más a estas tres, (Deuteronomio 19:9)

En otras palabras, tres ciudades más cuando llegaran a la tierra. El mandamiento es “que ames a Jehová tu Dios y andes en sus caminos todos los días”. Ellos nunca tocarían los límites de su vecino. En esos días ellos habían levantado pequeños montones de piedras. Esas piedras serían los límites de la tierra. Cuando usted va a la tierra de Israel hoy en día, aún pueden verse esas montañas de piedras las cuales eran las marcas que indicaban los límites. En el territorio árabe, en el territorio judío ellos no practicaban esto, pero en el territorio árabe en la tierra de Israel allí en la Unión del Oeste, usted podrá ver todas estas pequeñas pilas de piedras en el campo. Ahora,

usted no podía ir en la noche y mover esas piedras. Usted no cambiará los límites de su vecino. Eso era un crimen que se desaprobaba enormemente.

Si un hombre se levantaba y daba falso testimonio de su vecino y se probaba que él mismo perjuró en su falso testimonio, la sentencia sería la que se pondría en el crimen que él estaba intentando poner sobre su vecino. En otras palabras, si usted miente y dice, “Yo vi a este hombre robar esa vaca”, y se probaba que usted mentía, usted no lo vio, usted solo quería meterlo en problemas; entonces usted recibiría la sentencia de un ladrón de vacas. Y si usted intentaba incriminarlo en una ofensa capital, entonces usted sería muerto. Así que lo que fuera que usted intentara que se le hiciera a él, se le haría a usted. De esa manera, Dios quería que ellos tuvieran un sano temor de mentir como testigo, el asunto del perjurio.

Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, si vieres caballos y carros, y un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto. (Deuteronomio 20:1)

Recuerde que estas personas habían sido esclavos y tenían temores; temor a la batalla. Ellos no fueron entrenados para el combate. Y en esos días los hijos de Israel no tenían caballos para la batalla, tampoco tenían carrozas. Y tener una carroza era como tener un tanque en contra la infantería en el armamento moderno. De esa manera, cuando ellos vieran las carrozas y esos caballos tirando de las carrozas, el temor golpearía sus corazones. El Señor dice, “no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios está contigo”. David dijo, “Aunque ande en valle de sombra y de muerte no temeré, porque tú estarás conmigo”.

y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis, ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros. Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la estrene. (Deuteronomio 20:3-5)

Ese hombre no tenía que pelear porque si moría en la batalla entonces la casa que edificó la utilizaría otra persona y él nunca tendría la posibilidad de vivir en ella, así que se le excusaba de la batalla.

¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute. (Deuteronomio 20:6)

Porque no sería justo para usted hacer todo el trabajo de plantar el viñedo y tal vez morir en la batalla y no ser capaz de comer de su viñedo.

¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? (Deuteronomio 20:7)

Aquellos que estuvieran comprometidos para casarse estaban liberados de la batalla y podían irse a casa. Y finalmente,

¿Quién es hombre medroso y pusilánime? Vaya, y vuélvase a su casa, (Deuteronomio 20:8)

Así que al momento de armar el ejército usted tiene un buen grupo de hombres realmente combatientes. Ellos no tenían miedo y estaban listos y no tendrían ninguna distracción como una novia con la que estuvieran comprometidos o cosas de esas. Los hombres que quedaron para pelear fueron aquellos que realmente estaban listos para ir.

La idea, y era una idea muy buena, de enviar a la casa a aquellos que sentían temor era que en medio de la batalla debido al miedo, entraran en pánico y comenzaran a correr y esto causaría un efecto contagioso sobre las otras tropas. Así que aquellos que sentían miedo eran enviados a casa. este fue un movimiento muy sabio. Les dejó con los hombres realmente calificados.

Cuando llegaran a una ciudad para tomarla, primeramente proclamarían la paz en medio de la ciudad. Y si ellos abrían sus puertas y se rendían, entonces tomarían la ciudad, pero si ellos peleaban en su contra, debían entrar y matar a todo hombre, y dejar las mujeres y los niños vivos, y luego podían utilizar las mujeres y los niños como siervos. El ganado y el botín podían tomarlo para comer.

Así harás a todas las ciudades que estén muy lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones. Pero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida, sino que los destruirás completamente: al heteo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, como Jehová tu Dios te ha mandado; (Deuteronomio 20:15-17)

No para hacer ningún tratado de paz, debían eliminar a esas personas completamente.

para que no os enseñen a hacer según todas sus abominaciones que ellos han hecho para sus dioses, y pequéis contra Jehová vuestro Dios. Cuando sities a alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo hacha en ellos, porque de ellos podrás comer; y no los talarás, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio. (Deuteronomio 20:18-19)

El propósito de la erradicación total de estas naciones eran las prácticas lascivas que ellos practicaban, para que no los contaminaran. Ahora, el pueblo no obedeció al Señor en esto. Ellos salvaron algunas de las ciudades, de esa manera se contaminaron y finalmente fueron expulsados de la tierra ellos mismos debido a la contaminación que ellos practicaron, por las naciones que ellos debían haber destruido.

Nuevamente, usted debe verlo desde el punto de vista de Dios para comprenderlo, porque las personas siempre tienen dificultad cuando Dios ordenó la erradicación total de la ciudad, de las personas. Las personas tienen problemas en entender el mandato de Dios de la erradicación total, de destruir todo y a todos. La razón por la que Dios ordenó esto es por las prácticas viles y horribles de esas personas.

Ellos estaban más allá de la posibilidad de recibir ayuda. Tan vil, tan bajo, lo que hacían que no había recuperación posible. Por sus mismas prácticas ellos serían, con el tiempo, erradicados a ellos mismos por las prácticas incestuosas, por la bestialidad, y todas esas cosas que ellos practicaban. Por eso Dios ordenó su destrucción para que aquellos que quedaran vivos no contaminaran a Su pueblo con esas prácticas destructivas.

Es como si usted fuera un cuidador en un jardín de infantes. Y al verlos jugar en el patio, usted ve que viene hacia ellos un perro corriendo y tiene espuma saliendo de su boca. Y usted reconoce inmediatamente los síntomas en este perro, sus acciones. Usted sabe que es hidrofobia, rabia. ¿Usted estaría justificado en matar a ese perro rabioso antes de que alcance a los niños? ¿O usted se sentaría allí y diría, “Oh, mira ese perro. Creo que tiene rabia. Parece que va a morder a los niños. Eso no es bueno, ese perro no debería morder a los niños así.” Amigo, yo lo despediría de inmediato. El perro tiene rabia. Va a morir, está condenado a muerte. Pero si usted no protege a esos niños, muchos de esos inocentes niños también morirán porque serán infectados por la rabia del perro. Por consiguiente usted estará totalmente justificado en matar al perro rabioso. De hecho, usted estaría en falta si no matara a ese perro. Usted será responsable si permite que el perro muerda a los niños. Usted será responsable por la muerte de los niños. Por esa razón, su obligación es matar a ese perro rabioso para que no infecte a los niños.

Estas personas eran como perros rabiosos en que sus prácticas eran auto destructivas. Ellos se estaban destruyendo a sí mismos y se destruyeron a sí mismos. Esas prácticas, debido a su naturaleza, eran infecciosas y allí había un peligro en que si el pueblo de Dios llegaba y veía esas prácticas viles y abominables, que ellos también entraran en esas prácticas, y se infectaran con ese pecado mortal el cual luego Dios tendría que juzgar y erradicar a Su propio pueblo. Así que Dios estaba buscando proteger a Sus inocentes hijos de estas prácticas destructivas. Por eso EL ordenó su erradicación. Era solo entre estas personas donde sucedían estas horribles prácticas.

Así que Dios le dice cuando estuvieran asediando una ciudad, ellos no cortarían ningún árbol frutal para utilizarlo de bastión en contra de la ciudad. Solo cortarían los árboles que no produjeran fruto, para construir sus bastiones y demás. Que cortaran el eucalipto y el roble y árboles como esos pero que no cortaran los olivares o los árboles de damascos o aquellos que produzcan fruto, porque ellos serían la comida para ellos en los tiempos que vendrían.

Deuteronomio 21:1-24:1

Ahora en el capítulo 21.

Si usted encuentra un cuerpo muerto en un campo y no sabe las circunstancias de la muerte – aquí hay un hombre, él está muerto en el campo -- entonces ellos deben medir la distancia desde el cuerpo muerto hasta las ciudades más próximas y usted debe traer a los ancianos de la ciudad. Y deben sacrificar un novillo y cada uno de ellos deberá jurar de que no conocen a la persona muerta. Y por lo tanto, las ciudades estarían limpias de esta persona que ha sido muerta y cuyo cuerpo yace en el campo. Así que era una especie de investigación del muerto para, en cierta forma, hacer una declaración de inocencia.

Cuando salieres a la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos, y vieres entre los cautivos a alguna mujer hermosa, y la codiciares, y la tomares para ti por mujer, la meterás en tu casa; y ella rapará su cabeza, y cortará sus uñas, y se quitará el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y a su madre un mes entero; y después podrás llegarte a ella, y tú serás su marido, y ella será tu mujer. Y si no te agradare, la dejarás en libertad; no la venderás por dinero, ni la tratarás como esclava, por cuanto la humillaste. (Deuteronomio 21:10-14),

Ahora bien en aquellos días tenían esclavos y vendían personas, y los cautivos eran por lo general vendidos como esclavos. Pero el hecho de que usted la haya tomado a ella por esposa, usted la puede dejar. No tiene que permanecer con ella, pero no puede venderla como esclavo.

Y si no te agradare, la dejarás en libertad; no la venderás por dinero, ni la tratarás como esclava, por cuanto la humillaste. Si un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida, y la amada y la aborrecida le hubieren dado hijos, y el hijo primogénito fuere de la aborrecida; en el día que hiciere heredar a sus hijos lo que tuviere, no podrá dar el derecho de primogenitura al hijo de la amada con preferencia al hijo de la aborrecida, que es el primogénito; (Deuteronomio 21:14-16).

Usted no puede revertir la herencia de estos hijos. No importa si a usted no le interesa mucho ella, le tiene que dar al primogénito la herencia.

Ahora por supuesto, en aquellos días, los hijos tercos y rebeldes estaban en problemas reales.

Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos (Deuteronomio 21:18, 20),

Tengo un niño terco y rebelde aquí y he hecho todo lo que puedo para corregirlo, pero es incorregible. Entonces ellos lo apedrearían hasta la muerte. De modo que ustedes podría decir,

Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho.(Deuteronomio 21:20).

Así que la pena era ser apedreado.

Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. (Deuteronomio 21:22-23).

Esto nos resulta interesante. Cualquier hombre que fuese colgado en un madero era maldito por Dios. Pablo nos dice que Cristo se volvió maldición por nosotros porque escrito está “Maldito el que es colgado de un madero”, Pablo se estaba refiriendo a este versículo en particular, aquí en Deuteronomio, pero mostrando que Cristo se volvió maldición por nosotros al tomar nuestros pecados sobre El mismo cuando fue colgado allí en un madero, El tomó la maldición de Dios. El llevó la maldición de Dios sobre el pecado.

Cuando Adán pecó, el pecado de Adán trajo la maldición de Dios sobre el hombre, sobre la mujer, sobre la tierra misma. Dios dijo a Adán que el sería maldito, que la tierra ya no le daría fruto para el, sino que con el sudor de su frente ganaría su pan. Y la

tierra produciría espinas y cardos. Cosechar sus cultivos no habrá de ser fácil; ustedes tendrán que hacerlo con el sudor de su frente. Simplemente vayan y hagan lo que sea que quieran y simplemente disfrútenlo. Pero ahora la maldición trajo espinas y cardos y trajo ardua labor para que un hombre a duras penas pueda vivir de la tierra. Para la mujer, la maldición en la maternidad, los trabajos de parto y demás. Para la tierra, la maldición de traer espinas y cardos. Y por lo tanto hubo una triple maldición, sobre el hombre, sobre la mujer y sobre la tierra misma. Y por supuesto la cuarta sobre la serpiente; iría sobre el polvo de la tierra, sobre el vientre y demás.

Ahora Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros, porque escrito está, Maldito el que es colgado sobre un madero. Así que verá, la ley de hecho me maldijo. Hombre, si hubiese estado viviendo bajo esta hubiese sido apedreado. La ley me condena a morir. Pero Cristo me ha redimido de la maldición de la ley, porque el se volvió maldición por mí. El llevó la maldición por mí, porque escrito está, Maldito todo aquel que es colgado sobre el madero. Por El siendo crucificado sobre la cruz, allí El llevó la maldición de Dios.

De hecho es interesante que cuando los soldados romanos hicieron una corona para El, ¿que clase de coronas hicieron? Una corona de espinas. ¿Y de donde vinieron las espinas? Vinieron de la maldición. Así que la corona que le pusieron sobre su frente fue realmente un signo de la maldición de Dios en contra de la tierra por causa del pecado. Realmente la corona de espinas fue una corona que era de su talla porque El vino a llevar la maldición de Dios en contra de su pecado, luego colgado sobre el madero, redimiéndole a usted de la maldición de la ley.

Ahora bien, en el capítulo 22, en aquellos días ellos castigaron a las personas por no involucrarse.

Si vieres extraviado el buey de tu hermano, o su cordero, no le negarás tu ayuda; lo volverás a tu hermano [No salgas y te lo quedes, pues estas en falta]. Y si tu hermano no fuere tu vecino, o no lo conocieres, lo recogerás en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás. Así harás con su asno, así harás

también con su vestido, y lo mismo harás con toda cosa de tu hermano que se le perdiere y tú la hallares; no podrás negarle tu ayuda. (Deuteronomio 22:1-3).

En otras palabras, si usted encuentra algo que esta perdido, debe buscarlo para restaurarlo a su propio dueño. No debe tratar de esconderlo para usted.

Si vieres el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino, no te apartarás de él; le ayudarás a levantarlo. No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace. (Deuteronomio 22:4-5)

Estamos viviéndo en una época donde los hombres están insatisfechos con ser hombres y estan teniendo operaciones para convertirse en mujeres. Y tenemos otros hombres que no estan satisfechos con ser hombres, que se visten, maquillan y toda esa clase de basura, y en ocasiones desearía que estuviera viviendo en el Antiguo Testamento. Estas cosas son una abominación a Dios. Ahora ellos dicen, Oh, pero ¿que hay en cuanto a usar traje de pantalones que usan las mujeres o algo? Bueno, déjeme decirle algo. Nunca uso traje de pantalones que usan las mujeres. No considero eso como vestimenta de hombres, en lo absoluto. Pero la idea detrás del lesbianismo o la homosexualidad, es que ud. pretende ser alguien del sexo contrario, y eso es lo que esta siendo, es lo que el está tratando aquí – mujeres que tratan de ser hombre, y hombres que tratan de ser mujeres.

Ahora, es interesante, si usted ve un nido de pájaros y uno de ellos sentado sobre sus huevos, o lo que sea, usted no lo debe molestar. Si hay pequeños pájaros, si usted quiere tomar los pequeños, los jóvenes pájaros, no debe tomar también a la madre. No debe perturbar a la madre sentada sobre su nido a menos que los pájaros sean lo suficientemente grandes para hacerlo ellos mismos, usted quiere esos pequeños pájaros, pero no puede llevar a la madre también con ellos. Tiene que dejarla ir libremente.

Cuando edifiques casa nueva, harás pretil a tu terrado, para que no eches culpa de sangre sobre tu casa, si de él cayere alguno. No sembrarás tu viña con semillas

diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. No ararás con buey y con asno juntamente.11 No vestirás ropa de lana y lino juntamente. Te harás flecos en las cuatro puntas de tu manto con que te cubras. (Deuteronomio 22:8-12).

Y ahora la ley del matrimonio.

Cuando alguno tomare mujer, y después de haberse llegado a ella la aborreciere, y le atribuyere faltas que den que hablar, y dijere: A esta mujer tomé, y me llegué a ella, y no la hallé virgen; entonces el padre de la joven y su madre tomarán y sacarán las señales de la virginidad (Deuteronomio 22:13-16).

Ahora bien en aquellos días, cuando usted tenía una ceremonia de casamiento y usted pasaba por los ritos nupciales, de hecho usted tomaría un paño y se lo entregaría a sus padres, probando de que era virgen, y ellos guardarían eso. Y luego si el sujeto con el que usted se casó se volviese un desgraciado y dijese, “Ella no era virgen cuando me casé” esa clase de cosas, y comenzase a diseminar historias malas, sus padres traerían las pruebas de su virginidad. Las extenderían delante de los ancianos y usted sería hallado como mentiroso, el hombre tendría que pagar a su padre 100 shekels de plata porque ha difamado el nombre de una virgen en Israel. Pero si usted no puede comprobar su virginidad, entonces estaría en problemas. Sería asesinada, algo muy serio.

Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti. Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella; mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso. Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada, y no hubo quien la librase. Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare

con ella, y fueren descubiertos; entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata. (Deuteronomio 22:23-29).

En el capítulo 23, encontramos a quienes se les prohibía venir al templo. Los Eunucos estaban prohibidos en el templo.

No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Jehová para siempre, por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte. Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba. No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre. No aborrecerás al edomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque forastero fuiste en su tierra. Los hijos que nacieren de ellos, en la tercera generación entrarán en la congregación de Jehová. (Deuteronomio 23:3-8).

Ahora hay ciertas reglas de limpieza y sanidad que le son dados a ellos aquí que son un muy prácticas y no necesito leerlas para usted.

Y en el versículo 15,

No entregarás a su señor el siervo que se huyere a ti de su amo. Morará contigo, en medio de ti, en el lugar que escogiere en alguna de tus ciudades, donde a bien tuviere; no le oprimirás. No haya ramera de entre las hijas de Israel, ni haya sodomita de entre los hijos de Israel. No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro. No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés. Del extraño podrás exigir interés, mas de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos en la tierra adonde vas para tomar posesión de ella. Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti

pecado. Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca. Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte; mas no pondrás en tu cesto. Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo. (Deuteronomio 23:15-25).

Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. (Deuteronomio 24:1).

Así es la ley del divorcio.

Hay quienes dicen, bueno, el descubre que no es una virgen. No, no es porque ya ha sido tratado en las leyes anteriores. Así que no es que el se casa con ella y luego averigua que ella no es virgen, esa fue el gran discusión entre los Judíos ¿que es lo que constituía una impureza? Una escuela de los rabinos decía, “Bueno, si ella no era una virgen.” Pero no podía ser así porque Dios ha tratado con eso bajo otras leyes. Así parece que deja abierto lo que constituye una impureza y esto es aparentemente un asunto abierto. Ahora, ellos se volvieron extremadamente liberales en su interpretación de este asunto. En una e las escuelas de rabinos, ellos enseñaban que si no preparaba unos huevos que le agradasen a usted para el desayuno, eso era una impureza y usted podía darle a ella una carta de divorcio. Y por supuesto en aquellos días los divorcios eran bastante fáciles. Todo lo que usted hacía es escribir “me divorcio de ti” y usted se la da a ella y listo.

Ahora Jesús fue desafiado sobre este mismo asunto. Y realmente el desafío fue ¿Qué cosa constituye una inmundicia? Ellos vinieron a Jesús un día con una pregunta tramposa y era una pregunta definitiva. Ellos dijeron a Jesús “Puede un hombre despedir a su mujer por cualquier causa?” Ahora en la ley Mosaica si el la encontraba impura, el le podía dar una carta de divorcio. Ahora ellos sabían que Jesús estaba enseñando un código más estricto. Así que vinieron a El con este truco, esta tramposa pregunta “¿Puede un hombre despedir a su mujer por cualquier causa?” Y Jesús dijo “Si

un hombre despide a su mujer y se casa con otra, excepto que sea por fornicación, el le hace cometer adulterio y cualquiera que se case con ella comete adulterio.

Aha, El ha caído justo en su trampa. Esto es justo lo que ellos estaban esperando que El respondiese. Así que volvieron a El y dijeron “¿Cómo es luego que Moisés le permitió dar una carta de divorcio?” Ellos calcularon que el estaba atrapado. Le tenemos ahora porque es reconocido que Dios le dio la ley a Moisés. Sin desafío, sin preguntas acerca de esto. Jesús esta ahora en conflicto con lo que Dios declaró. Porque Dios dijo a Moisés “Dénle carta de divorcio” Y la ley del divorcio fue establecida por Dios a través de Moisés, y es allí dentro de su ley. Y para que Jesús venga en tal manera estricta lo pone en una variación con Dios, exactamente lo que ellos estaban esperando hacer. Pero Jesús prosiguió en decir “En el principio no fue así”

Ahora la ley fue añadida más tarde, la ley vino muchos años después. Jesús ahora vuelve al plan inicial de Dios para las relaciones de las familias, o relaciones de esposo y esposa. Fue originalmente el intento divino de Dios que usted tenga una relación matrimonial de una vez en la vida. “En el principio Dios los creó hombre y mujer y por esta causa dejará el hombre a su padre y a su madre y se allegará a su mujer y serán dos en una carne. Por lo tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre. Y ese es el divino ideal para cada pareja. Pero Jesús dijo “por causa de la dureza de su corazón, Moisés dijo que le dieran a ella una carta de divorcio.

Deuteronomio 23:1-25:19

En el capítulo 23, encontramos a aquellos a quienes se les restringía la entrada al templo. Los eunucos estaban prohibidos en el templo.

No entrará amonita ni moabita en la congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Jehová para siempre, por cuanto no os salieron a recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte. Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te convirtió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba. No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre. No aborrecerás al edomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque forastero fuiste en su tierra. Los hijos que nacieren de ellos, en la tercera generación entrarán en la congregación de Jehová. (Deuteronomio 23:3-8)

Y en el versículo 15,

No entregarás a su señor el siervo que se huyere a ti de su amo. Morará contigo, en medio de ti, en el lugar que escogiere en alguna de tus ciudades, donde a bien tuviere; no le oprimirás. No haya ramera de entre las hijas de Israel, ni haya sodomita de entre los hijos de Israel. No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro. No exigirás de tu hermano interés de dinero, ni interés de comestibles, ni de cosa alguna de que se suele exigir interés. Del extraño podrás exigir interés, mas de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos en la tierra adonde vas para tomar posesión de ella. Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado. Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca. Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte; mas no pondrás en tu cesto. Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar

espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo. (Deuteronomio 23:15-25)

Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. (Deuteronomio 24:1)

Así que la ley de divorcio.

¿Qué constituye algo indecente? Un hombre se casa con una mujer y halla algo indecente. Jesús fue desafiado en este mismo asunto. Ellos le dijeron a Jesús, “¿Puede un hombre divorciarse de su mujer por cualquier causa?” Y Jesús dijo, “Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.” Aha, El está cayendo justo en su trampa. Eso era justamente lo que ellos querían que El respondiera. Así que se volvieron a El y dijeron, “¿Cómo es entonces que Moisés les permitió dar carta de divorcio?” Así que Jesús ahora está en conflicto con lo que Dios declaró. Pero Jesús les dijo, “En el comienzo no era así”.

La ley fue añadida después. La intención original de Dios era que usted tuviera una relación matrimonial para toda la vida. “En el principio Dios los hizo varón y hembra, y por esta causa dejará el hombre a su madre y a su padre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre”. Y ese es el ideal divino de Dios para cada pareja. Pero Jesús dijo, “Por la dureza de sus corazones, Moisés dijo, permitan que él le de carta de divorcio”.

Jesús no está yendo atrás hacia la ley, EL está yendo antes de la ley. El está yendo a la intención divina de Dios para el hombre y para la relación entre marido y mujer. Pero debido a que el corazón del hombre era duro y él no podía acercarse a la ordenanza y voluntad divina de Dios, Dios entonces bajo la ley, les dio la ley de divorcio de que un hombre, hallando una impureza en su esposa, podría echarla.

Yo creo que algunos matrimonios son un error desde el comienzo. Ellos nunca debieron ser. Los jóvenes muchas veces que se casan tienen un concepto equivocado

del matrimonio. Yo estoy cansado de vivir en mi casa. Ya no quiero recibir órdenes de mis padres. Voy a escapar. Me voy a casar. Quiero mi libertad. Y usted dice, “¿Cuándo vas a casar?” “Oh, me casaré en la primera oportunidad que tenga”. Y así muchas veces ellos no utilizan el buen sentido o buen juicio en sus elecciones de un compañero para casarse. Porque él era atractivo y era parte del equipo de fútbol, “Usted sabe, estoy enamorado”. Pero el muchacho era tan rudo en la casa como lo era en la cancha de fútbol. El no tenía amor, ni cuidado, ni ternura. El matrimonio fue un error desde el comienzo. El utilizó a su esposa como un saco de arena. El liberaba todas sus agresiones en ella. Y la pobre pequeña recibió una paliza y está aterrorizada.

Yo no creo que Dios le diga, “Bueno, jovencita, cometiste un error. Tú te metiste en esto”. No creo que Dios diga eso. Yo no creo que la intención de Dios haya sido que ese matrimonio fuera una experiencia aterrorizante donde usted vive en constante terror. Yo no creo que esa fuera la intención de Dios para el matrimonio. De hecho, Dios dice a los esposos, “Amen a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y se dio a Si mismo por ella”. Pero hay personas cuyos corazones están endurecidos contra el ideal divino de Dios, sus corazones están endurecidos contra Dios, y por eso ellos se hacen esposos o esposas muy mediocres. Y Dios, sabiendo que las personas no podían alcanzar, o sea, que no todas las personas podrían alcanzar Su ideal divino, entonces creó la salida alternativa con la ley de divorcio que El le dio a Moisés. Pero no, éste no era el ideal de Dios para la vida de una persona; lo mejor y primer ideal de Dios para una persona es un matrimonio para toda la vida. Ahora bien, para aquellos que han cometido errores o no pueden vivir con eso, Dios ha desarrollado la alternativa, “le escribiré carta de divorcio”.

Es obvio que esto llegaría tempranamente, “Si él se casa con una mujer y halla impureza en ella”, en otras palabras, tan pronto como usted se casa, usted se da cuenta, “Esto fue un error”, entonces usted está permitido a echarla con una carta de divorcio. Ahora, si ella se casa con otro hombre, y ese hombre con el que se casó muere, y usted piensa, “Bueno, ella no estaba tan mal, tal vez pueda tomarla de nuevo”. No, usted no puede hacer eso. Usted ya la despreció una vez, por eso no puede tomarla de nuevo como esposa. Esto sería una abominación ante Dios.

Una interesante ley de divorcio que tenemos aquí bajo la ley que Dios les dio en ciertas condiciones. Y Jesús declaró, “La ley fue dada por la dureza del corazón de las personas”, porque el hombre no podía llegar al ideal divino de Dios. Cuánto mejor es si nosotros llegamos al ideal divino de Dios. Pero si usted no puede manejarlo, entonces Dios ha diseñado la salida a través del divorcio.

Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó. No tomarás en prenda la muela del molino, ni la de abajo ni la de arriba; porque sería tomar en prenda la vida del hombre. (Deuteronomio 24:5,6)

La razón por la que usted no debe tomar la piedra de molino como prenda es porque ese es el sustento de la persona. Usted utiliza su piedra de molino para moler su trigo. Si usted no tiene su piedra de molino, amigo, usted no tendrá pan. Así que usted no tiene permitido tomar eso como prenda por una deuda.

Cuando fuere hallado alguno que hubiere hurtado a uno de sus hermanos los hijos de Israel, y le hubiere esclavizado, o le hubiere vendido, morirá el tal ladrón, y quitarás el mal de en medio de ti. En cuanto a la plaga de la lepra, ten cuidado de observar diligentemente y hacer según todo lo que os enseñaren los sacerdotes levitas; según yo les he mandado, así cuidaréis de hacer. Acuérdate de lo que hizo Jehová tu Dios a María en el camino, después que salisteis de Egipto. (Deuteronomio 24:7-9)

Honar el liderazgo.

Y luego más leyes acerca de las prendas que usted puede tomar y las prendas que usted no debe tomar. Usted no debía tomar la manta de un hombre como prenda porque a la noche, si él siente frío y dice, “Oh, Dios, tengo frío”, y comenzare a rogar a Dios, Dios lo tomará en tu contra porque usted tiene su manta. Así que usted está en problemas con Dios porque este hombre se está quejando a Dios y usted es el culpable. Así que usted no debía hacer nada que causara al prójimo quejarse a Dios acerca de su situación porque entonces Dios le reclamará a usted.

Si usted contrata a un hombre, usted debe pagarle al final del día no sea que él teniendo hambre diga, “Oh Dios, tengo tanta hambre, y él no me ha pagado hoy y estoy hambriento”. Entonces Dios irá a usted porque usted es el culpable de que este hombre clame a Dios.

Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado. No torcerás el derecho del extranjero ni del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda, (Deuteronomio 24:16-17)

Dios cuida de los extranjeros, de los huérfanos, del abatido y el marginado. Dios tiene un cuidado especial por ellos.

Cuando usted corte la cosecha en su campo, si usted recuerda, “Oh, dejé un fajo en el campo”, no regrese a juntarlo. Solo déjelo para los pobres, ellos pueden ir detrás de usted y recogerlo.

Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas que hayas dejado tras de ti; serán para el extranjero, para el huérfano y para la viuda. (Deuteronomio 24:20)

Los olivos que aún están verdes y no están listas para ser recogidas, las dejarán en el árbol, y luego los pobres pueden ir y recogerlas.

Cuando vendimies tu viña, no rebuscarás tras de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda. (Deuteronomio 24:21)

Aquellas que no están maduras, las dejarán, y usted no puede regresar atrás y recogerlas por segunda vez. Usted tiene solo una oportunidad de recoger la cosecha. Lo que sea que quede, debe dejarlo en las viñas para las personas pobres. Así que realmente era un excelente programa de beneficencia. Los pobres siempre podían ir a los campos y recoger lo que había quedado en los campos. Eso era lo que ellos hacían en esa época. Usted podía sacudir sus árboles de olivos una vez, y lo que cayera la primera vez usted podía obtener, pero luego usted debía dejar el resto, y los pobres podían sacarlo. Y de esa manera, los pobres podían recoger suficiente para obtener para ellos mismos.

Ahora en el capítulo 25, él continúa con estas interesantes regulaciones.

Si hubiere pleito entre algunos, y acudieren al tribunal para que los jueces los juzguen, éstos absolverán al justo, y condenarán al culpable. Y si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez le hará echar en tierra, y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes. Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos. (Deuteronomio 25:1-3)

Cuarenta es el número de juicio y ellos no debían poner sobre ellos más de cuarenta azotes. Generalmente ellos aplicaban 39, porque no se podían exceder de cuarenta y así queriendo mostrar misericordia con la justicia la sentencia era de 39 azotes. Esa fue la sentencia impuesta a Jesús, treinta y nueve azotes.

No pondrás bozal al buey cuando trillare. (Deuteronomio 25:4)

Mientras el buey estuviere trabajando él puede comer todo el trigo que quiera, no pondrás bozal en él, déjalo comer.

Cuando hermanos habitaren juntos, y muriere alguno de ellos, y no tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño; su cuñado se llegará a ella, y la tomará por su mujer, y hará con ella parentesco. Y el primogénito que ella diere a luz sucederá en el nombre de su hermano muerto, para que el nombre de éste no sea borrado de Israel. (Deuteronomio 25:5-6)

Era una pequeña provisión para que su nombre no muriera en Israel. Usted se casaba con una mujer y usted muere, entonces su hermano debía casarse con ella. Y el primer hijo llevaría su nombre para que su nombre permaneciera en Israel. Ahora, si su hermano no quisiera casarse con ella, entonces él debía presentarse ante los ancianos de la ciudad y decir, “No quiero casarme con ella”. Entonces él debía quitarse un zapato y entregárselo a ella. Y luego ella en devolución escupiría en su rostro y le diría a él,

Así será hecho al varón que no quiere edificar la casa de su hermano. Y se le dará este nombre en Israel: La casa del descalzado (Deuteronomio 25:9-10)

Así que usted se convierte en una clase de villano en Israel luego de esto. Usted es el chico malo que no quiere cumplir con continuar con el nombre de su hermano, manteniendo vivo el nombre de su hermano.

Ahora en el versículo 11,

Si algunos riñeren uno con otro, y se acercare la mujer de uno para librar a su marido de mano del que le hiere, (Deuteronomio 25:11)

Y también depende de cómo intervengan. Ellos pueden estar en grandes problemas.

No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica, (Deuteronomio 25:13)

Esta es una práctica común. Ellos hacían todo con balanzas. Las únicas escalas que ellos tenían eran de balanzas. Pero generalmente ellos llevaban dos pesas para las balanzas, una para cuando compraban y una para cuando vendían. Usted no debía tener diferentes balanzas en su bolsa, sino que debían utilizar el peso estándar para cuando vendían o comparaban, en lugar de tener las más pesadas para cuando vendían y las más livianas para cuando compraban. Diversos pesos son una abominación ante el Señor. Hay un proverbio para este efecto y era algo de lo que las personas eran culpables de hacer.

ni tendrás en tu casa efa grande y efa pequeño. Pesa exacta y justa tendrás; efa cabal y justo tendrás, para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. (Deuteronomio 25:14-15)

En otras palabras, Dios quiere que usted sea honesto en sus tratos con los demás. Sin engañarse unos a otros.

Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, y cualquiera que hace injusticia. (Deuteronomio 25:16)

Ahora en el versículo 17, Dios vuelve atrás y dice,

Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo... borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo; no lo olvides. (Deuteronomio 25:17, 19)

El era sucio. Lo que él hizo fue atacarlos por detrás y mató a aquellas personas que estaban cojos o enfermos y no eran capaces de mantener el ritmo del grupo, los rezagados. Y él atacó por detrás y eliminó a los rezagados. Fue una táctica sucia lo que Amalec hizo. Así que ellos debían recordar lo que hizo Amalec, un día ellos tendrían su venganza y cuando lo hicieran, debían eliminar a Amalec completamente.

Llegó el tiempo en cuando Amalec debía ser exterminado en su historia, y recuerde usted que Samuel ordenó a Saúl ir y eliminar a Amalec completamente. “No dejes nada ni a nadie vivo. Ni siquiera a su ganado u ovejas. Destruyanlo completamente”. Cuando entramos a la tipología bíblica, es interesante porque Amalec es un tipo de la carne. Y el edicto de Dios para nuestra carne es de eliminarla completamente, no dejar ningún remanente. Y en cualquier lugar que usted deja un vestigio en la carne, usted estará en problemas. Bien, Saúl fue y vio que algunos de sus ganados realmente eran saludables y lucían bien, así que los mantuvo vivos. Pero a los enfermos, los hizo pedazos, y lo mismo con las ovejas. Algunas de las buenas, saludables las guardó pero a las enfermas, las mataron. Y también le salvó la vida a Agag, el rey.

Y cuando estaba regresando de esa batalla, y el anciano Samuel salió a su encuentro, él le dijo a Samuel, “Vive el Señor que he hecho todo lo que Dios me ha encomendado”. Y Samuel dijo, “Si has hecho todo lo que Dios te has encomendado, ¿Cómo es que escucho el ruido del ganado y las ovejas?” Y él dijo, “Ellos estaban tan bien, que decidimos traerlos para poder utilizarlos como sacrificio. Los ofreceremos como sacrificios ante Dios”. Y allí es donde Samuel contestó, “¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.”

Regresando a la ley, Dios declaró que los Amalecitas fueran completamente eliminados. Cuando llegó el tiempo, Saúl falló en hacer eso. Ahora bien, ¿sabe usted cuál es el último amalecita registrado en la Biblia? El aparece en el libro de Ester y su nombre era Amán. Y recuerde usted que él conspiró para eliminar a todos los judíos. Veamos usted, si usted no obedece a Dios y no se deshace completamente de la carne, entonces la carne aparecerá nuevamente y un día buscará destruirlo. Y por eso en su tipología es por eso que Dios ordenó la completa destrucción de Amalec. Escuchen la ley; no olviden lo que Amalec hizo.

Por tanto, cuando Jehová tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo; no lo olvides. (Deuteronomio 25:19)

Pero Saúl falló en esto y su falla casi les costó a los judíos su existencia nacional. Amán tenía el día establecido para la exterminación de todos los judíos y fue solo porque Dios intervino divinamente a través de Ester que los judíos fueron librados.

Deuteronomio 26:1-28:29

Nuevamente es importante que describamos la escena para usted. Aquí está Moisés, un hombre de 120 años. En unos pocos días el habrá de subir a la montaña y morirá. Él esta dando las ultimas de las últimas instrucciones al pueblo de Dios. Él esta liberando las riendas con las cuales ha estado guiando a estas personas por cuarenta años, y cediéndolas en Josué. Pero Moisés como que representa para los hijos de Israel nuevamente las condiciones por las cuales ellos disfrutarían la tierra, porque los hijos de Israel tendrían una relación de pacto con Dios que giraba entorno a la ley y alrededor de su obediencia a la misma.

Y el pacto que Dios estableció con la nación de Israel era que los que lo hicieran vivirán por estos preceptos. En otras palabras, era un pacto establecido en su hacer y guardar de la ley de Dios. Ahora Moisés predijo su yerro en guardar la ley. Dios sabía que ellos no podrían guardarla. Y el fracaso había sido predicho con las tragedias resultantes y las maldiciones que vendrían sobre ellos por su fracaso.

Ahora Dios ha establecido un nuevo pacto con el hombre que no esta basado sobre la ley y el guardar la misma. Así que cuando Jesús tomó la copa con Sus discípulos y les dio la copa, El dijo, “Este es el nuevo pacto en mi sangre que es vertida en remisión de pecados.” Así que el nuevo pacto que Dios ha establecido con el hombre a través de Jesucristo y la obra de Jesucristo. Así que en este nuevo pacto está mi creencia en la obra de Jesucristo de mi parte por la cual puedo disfrutar todas las bendiciones de Dios. Así que experimento las bendiciones de la gracia de Dios sobre mi vida. Experimento todas estas cosas maravillosas de Dios, no porque soy tan bueno y he guardado tan perfectamente la ley de Dios, pero porque tengo ahora una nueva relación de pacto con Dios; es a través de Jesucristo y su obra terminada. Y simplemente creo en esa obra terminada de Cristo y Dios imputa mi fe por Justicia y me bendice.

Ahora si estuviera aún vivo bajo la ley sería tan maldito como se volvieron los hijos de Israel, porque la ley pudo hacer nada justo. Esto únicamente apunta a un mejor pacto que iba a venir. Así que en Deuteronomio tenemos una representación del pacto y el

establecimiento del pacto, por el cual vienen a la tierra, usted obedece estas cosas. Y una y otra vez usted lo notarás, obediencia a los mandamientos, obediencia a los estatutos, obediencia, obediencia, obediencia. Y si ustedes obedecen, entonces esta bendición será suya, ustedes serán bendecidos, bendecidos y bendecidos, pero si ustedes desobedecen serán malditos. Y pienso que hay mas maldiciones que las bendiciones que hay.

Así que entramos en el capítulo 26, cuando usted recoge su cosecha luego usted debe traerla delante del Señor, de hecho,

entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que sacares de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta, e irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre.³ Y te presentarás al sacerdote que hubiere en aquellos días, y le dirás: Declaro hoy a Jehová tu Dios, que he entrado en la tierra que juró Jehová a nuestros padres que nos daría. (Deuteronomio 26:2-3).

Y así que usted tiene que traer los primeros frutos de la tierra. Usted debe darlos a Dios y debe confesarlos, estoy ahora en la tierra que Dios ha prometido; el reconocimiento de la fidelidad de Dios para guardar Su promesa porque Dios había prometida a Abraham que El le daría a él esta tierra. Así que ahora ustedes están en la tierra, traigan los primeros frutos a Dios y profesen, hagan la confesión Dios cumple Sus promesas.

Luego interesantemente en el versículo 5

Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: Un arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a Egipto y habitó allí con pocos hombres, y allí creció y llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa; (Deuteronomio 26:5):

Y así que hablando de Jacob, llamándole a el un Sirio, que descendió a Egipto con unos pocos. Y mientras tanto, en Egipto, en ese período de tiempo de cuatrocientos años, Dios les hizo una gran nación. Y Dios les sacó de ahí, arruinando a los egipcios. Y ustedes deben representar de hecho la grande obra de Dios al sacarles y traerles a

la tierra que fluye leche y miel, fuera de la esclavitud de Egipto y hacia la bendición de Dios. Y ahora traigo los primeros frutos de esta gloriosa tierra que El nos ha dado.

Y en el versículo 11,

Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa, así tú como el levita y el extranjero que está en medio de ti. (Deuteronomio 26:11).

Aquí tenemos un mandato donde Dios les está mandando que se gocen. Dios quiere un pueblo feliz. Y el Pueblo de Dios debería ser un pueblo feliz. Deberíamos ser los más felices sobre la faz de la tierra. Y que clase de testimonio es para Dios si Su pueblo siempre esta deprimido, devastado, agrio y enojado. Dios quiere que usted sea un pueblo feliz.

Y en el versículo 12,

Quando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán. Y dirás delante de Jehová tu Dios: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos. No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello estando yo inmundo, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado. (Deuteronomio 26:12-14)

Y el vuelve sobre esto nuevamente, reconocer que Dios los trajo a la tierra que fluye leche y miel.

Has declarado solemnemente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz. (Deuteronomio 26:17):

En este punto usted debe jurar que Dios es su Dios, de hecho, que Jehova es su Dios, para caminar en Sus caminos, para guardar Sus mandamientos y demás. Y porque el

Señor ha afirmado este día para que seais Su pueblo en particular, que obedecen Sus mandamientos.

a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho. (Deuteronomio 26:19);

En el capítulo 27, cuando ustedes vengan a la tierra deben tomar estas piedras y construir una torre y habrán de revocarla. Y luego deben escribir en el revoque de la torre las palabras de la ley cuando ustedes pasen a la tierra que Dios les da.

Cuando, pues, hayas pasado el Jordán, levantarás estas piedras que yo os mando hoy, en el monte Ebal, y las revocarás con cal; y edificarás allí un altar a Jehová tu Dios, altar de piedras; no alzarás sobre ellas instrumento de hierro. De piedras enteras edificarás el altar de Jehová tú Dios, y ofrecerás sobre él holocausto a Jehová tú Dios; y sacrificarás ofrendas de paz, y comerás allí, y te alegrarás delante de Jehová tu Dios. Y escribirás muy claramente en las piedras todas las palabras de esta ley. (Deuteronomio 27:4-8).

Habrán de construir este altar, pero no debían tallar las piedras. No debían cortar las piedras. Debía si usarlas enteras, ninguna herramienta vendría sobre ellas.

Ahora cuando Dios primeramente mandó la construcción de altares que ellos debían construir. Es interesante que cuando ellos hicieron un lugar de adoración para Dios, el deseo de Dios que el lugar que ellos hicieron para adoración sea simple y natural. Dios no quería que construyeran lugares con ornamentos para la adoración. ¿Por que? Porque cuando usted viene a un lugar ornamentado de adoración, su mente es arrastrada a los ornamentos del lugar y usted comienza a dar gloria a su arquitectura, al fino tallado, o a la belleza del lugar mismo. Pero Dios quiere que cuando usted venga a adorarlo no se distraiga. Para asombrarse de la hermosa arquitectura o lo que sea pero que su lugar de adoración sea un lugar simple que no atraiga la atención sino que permita que usted tenga plena atención del Señor. A la adoración a El.

Y aquellas piedras, no las talles, no las cortes, no las suavices, simplemente piedras para hacer el altar. Luego el Monte Ebal para poner estas piedras en un pilar, para

enyesar una pila y escribir en este yeso la ley de Dios allí en el Monte Ebal, Y luego traer la ofrenda quemada y la ofrenda de paz.

Ahora si usted recuerda sus lecciones de Levítico, usted recordará que las ofrendas quemadas eran las ofrendas de consagración. Esto es lo que simboliza la consagración de mi vida a Dios. Las ofrendas de paz eran las ofrendas de comunión, mi deseo de compañerismo con Dios y de comunión con Dios. Y así que las dos ofrendas, la ofrenda quemada y la que es la consagración y comunión con Dios.

Ahora bien, sobre el monte Gerizim algunas de las tribus debían pararse y pronunciar bendiciones sobre el pueblo. Y en el Monte Ebal otras tribus debían pronunciar las maldiciones.

Y así que en el Monte Gerizim, el versículo 12 expresa lo siguiente.

Cuando hayas pasado el Jordán, éstos estarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín. Y éstos estarán sobre el monte Ebal para pronunciar la maldición: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí. (Dt. 27:12-13)

Aquí esta la imagen. Cuando usted esta en el valle de Siquem, usted tiene a su izquierda el Monte Gerizim. Se levanta probablemente unos 600 metros por encima del valle, y a la derecha usted tiene el monte Ebal, levantándose 600 metros por encima del valle. Así que aquí usted tiene el valle del área de Siquem con estas dos montañas sobre el otro lado. Así que la vasta multitud de Israel está situada en este valle. Y sobre la cumbre del Monte Gerizim estos hombres de las tribus que leímos están pronunciando las bendiciones de Dios que vendrán por su obediencia. En el monte Ebal, si usted está en el valle usted está escuchando a estos hombres pronunciar maldiciones como dijo Dios. “he puesto delante de vosotros bendición y maldición” una bendición si obedecéis y una maldición si desobedecéis.

Así que estas son las maldiciones que fueron pronunciadas.

Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén. (Dt.27:15)

Así que después de cada una de estas maldiciones ellos debían clamar. “Así sea” como aceptando, usted sabe, todo bien, el juicio, “Así sea.” Y así que tenemos las muchas maldiciones que fueron proclamadas de esta área y el pueblo reconociendo la justicia de las maldiciones, todo esto cuando usted pasa por el recordatorio del capítulo 27.

Ahora al venir al capítulo 28,

Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. (Deuteronomio 28:1)

Y usted tiene esto una y otra vez porque esta era la condición del pacto por el cual ellos podían tener esta tierra y habitar allí. Esta era la condición para la bendición de Dios; esta era la obediencia a los mandatos de Dios.

(OJO ¡!!) Se puede comentar que ha continuación y hasta el verso 29 Dios muestra las consecuencias por obedecerle o por desobedecerle a El.

Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. Jehová derrotará a tus enemigos que se levantaren contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti. Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. Y te hará Jehová sobreabundar

en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles. (Dt. 28:2-14)

Ahora nuevamente las bendiciones que Dios les ha prometido, condicionadas por su obediencia a los mandamientos de Dios y hacerlos.

Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Maldito serás tú en la ciudad, y maldito en el campo. Maldita tu canasta, y tu artesa de amasar. Maldito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. Jehová traerá sobre ti mortandad, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Jehová te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas. Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. Jehová te entregará derrotado delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos; y serás vejado por todos los reinos de la tierra. Y tus cadáveres servirán de comida a toda ave del cielo y fiera de la tierra, y no habrá quien las espante. Jehová te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado. Jehová te herirá con locura, ceguera y turbación de espíritu; y palparás a mediodía como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve. (Deuteronomio 28:15-19, 21-23, 25-29),

Y Dios prosigue en decirles las maldiciones que les vendrán si se apartan de Dios y comienzan a servir otros dioses, los dioses de la tierra. Esto es lo que les acontecerá.

Ahora, estamos tratando con una ley básica de Dios y es importante que lo reconozcamos. La ley de Dios está expresada en otro versículo de las Escrituras el cual declara. “La justicia engrandece a la nación; Mas el pecado es afrenta de las naciones.” Si una nación se estableciera como una nación justa, si una nación colocara a Dios como el centro de su vida nacional, reconociendo a Dios, esa nación sería bendecida de Dios abundantemente. Esto precisamente fue lo que tuvieron en mente los padres fundadores de los Estados Unidos, cuando lo establecieron.

Deuteronomio 28:1-29:29

Estamos tratando con una ley básica de Dios y es importante que lo reconozcamos. Si una nación coloca a Dios en el centro de su vida nacional, reconociéndolo, esa nación será bendecida por Dios abundantemente. Esto era exactamente lo que nuestros padres fundadores tenían en mente cuando establecieron estos Estados Unidos de América. Ellos tenían en mente establecer una nación que garantizara las libertades religiosas. Una nación sin embargo que honrara a Dios en el corazón y en la vida de la nación misma. Y era su propósito mantener a las personas conscientes de la dependencia en Dios.

Y debido a que nuestra nación fue establecida de esa manera, nuestra nación fue grandemente bendecida por Dios. “América, América, Dios ha derramado Su gracia sobre ti”. Y nuestra nación creció fuerte y poderosa sobre las otras naciones del mundo. Y nosotros hoy aún viviendo en esta nación estamos disfrutando los beneficios que han venido a esta nación debido a la sabiduría de los padres fundadores en establecer una nación con Dios en el corazón y en el centro, incluso imprimiéndolo en las monedas, “En Dios confiamos”, intentando llevar a las personas una consciencia nacional de la necesidad de Dios y la centralidad de Dios en la vida nacional. Y la nación de hecho se volvió fuerte; se hizo próspera.

Pero ahora en nuestra prosperidad tenemos hombres en la Suprema Corte y en todos nuestros procesos gubernamentales, quienes no creen que Dios deba ser parte de la nación. Estos hombres son hombres que están controlados por las filosofías humanistas, cuyo dios es el materialismo. Y debido a que ellos son humanistas, han buscado colocar a Dios fuera de la consciencia nacional. Estos humanistas no solo controlan nuestro gobierno, ellos controlan la mayoría de los medios de comunicación en los Estados Unidos. Usted no puede comprar un espacio en la mayoría de las cadenas de televisión para transmisiones religiosas porque ellas están controladas por los humanistas. Ellos no quieren nada que provoque que las personas comiencen a tener nuevamente una consciencia nacional de Dios. Ellos comenzaron su gobierno decidiendo quitar la oración de las escuelas públicas, la Biblia también fuera de la

escuela pública, la celebración de la Navidad fuera de la escuela pública, excepto en su sentido secular.

Yo tengo en mi escritorio un artículo del superintendente de uno de nuestros sistemas escolares, dirigido a todos los maestros diciéndoles que ellos debían eliminar cualquier historia de Navidad que tratara de María y el niño Jesús. Que ellos no podían cantar villancicos que tuvieran algo que ver con un niño naciendo en Belén o nada acerca de Jesucristo. Y decía cómo ellos debían ser delicados en estas cosas para no tener grandes repercusiones. Y seguí la carta y les daba instrucciones para su programa de Navidad, de cómo hacerlo para no ofender a los cristianos ya que Cristo había sido eliminado totalmente. Y más adelante citaba de algún edicto de la Suprema Corte que hace necesario quitar los villancicos de Navidad y Cristo.

Nos estamos deteriorando rápidamente. Las mismas cosas que nos hicieron fuertes ahora las estamos ignorando e intentamos quitarlas de nuestra vida nacional. De la misma forma que Dios bendijo a nuestra nación debido a que colocamos a Dios en el centro de nuestra vida nacional, de la misma forma nosotros hemos escogido ahora quitar a Dios de nuestra vida nacional, estamos comenzando a experimentar las maldiciones y ellas se van a incrementar. Nuestra nación está yendo cuesta abajo rápidamente. Estamos enfrentando insuperables problemas. Y vemos el deterioro de esta nación porque hemos buscado por la legislatura, y por las reglas de la corte quitar a Dios de la vida nacional. Nuestra nación era fuerte porque estaba fundada sobre principios divinos. Nuestra nación se vuelve cada vez más débil mientras buscamos quitar a Dios.

Lo triste de todo esto es que aquí estamos nosotros, disfrutando los beneficios de nuestros antepasados quienes tuvieron suficiente visión de hacer la Constitución y demás, y así garantizar la libertad de religiones y nos diera derecho a estas cosas. Vea usted, de acuerdo a las reglas de la Suprema Corte, los estudiantes que son homosexuales tienen derecho de reunirse en la universidad, de tener una sala amueblada para sus encuentros y así ellos pueden defender y discutir la vida

homosexual, y distribuir literatura y demás defendiendo esa vida. Ellos tienen un decreto de la Suprema Corte que les da ese privilegio.

Sin embargo, esa misma Corte decretó que los jóvenes no tienen derecho a reunirse en el edificio de una escuela pública para estudiar o hablar acerca de la Biblia, por más que se reúnan allí por su propia elección. Y aún así hemos colocado en nuestras monedas, “En Dios confiamos”. ¿Cuán hipócrita puede ser una nación?

Solo involucra un principio básico. Cuando una nación sigue a Dios, esa nación será bendecida. Cuando una nación da la espalda a Dios, esa nación será maldita. Así que Dios proclama las maldiciones que vendrán y en el versículo 37, El les dice que,

serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová. (Deuteronomio 28:37)

Es interesante que esto le sucedió a los judíos. Al ser llevados a otras naciones se convirtieron en el horror, una burla, y pareciera que ellos fueron odiados por las personas, a veces incluso sin una causa. Hay personas hoy en día que tienen fuertes sentimientos antisemitas y el término judío se volvió casi una mala palabra, un horror, una maldición, porque ellos desobedecieron los mandatos de Dios.

Versículo 45,

Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó; y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu descendencia para siempre. Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas, (Deuteronomio 28:45-47)

Que cosa triste y trágica, cuando Dios nos ha dado tanto que nosotros murmuramos y nos quejamos. Dios nos ha bendecido mucho. Nosotros murmuramos porque las nuevas botas que hemos comprado por cien dólares son duras. Pero ¿Qué acerca de los pobres Camboyanos que un siquiera tiene zapatos? Los leprosos que ni siquiera

tienen pies. Quiero decir, tenemos tanto por lo que estar agradecidos y deberíamos estar sirviendo al Señor con gozo y alegría de corazón. Dios ama una disposición feliz. Dios quiere que usted le sirva con gozo, sin refunfuñar. Si usted no puede servir a Dios sin quejarse, entonces no le sirva. Si usted no puede dar a Dios sin quejarse, entonces no le de a Dios. Es un insulto para Dios que usted se queje acerca de lo que usted le entregó a Dios. Qué insulto horrible para Dios. Así que si usted no puede dar con gozo, no de nada, no insulte a Dios quejándose acerca de lo que usted ha dado o por lo que ha hecho o hace por El. Mejor no hacer nada.

Por eso que nosotros no les pedimos a las personas que hagan algo aquí en Calvary; no queremos ningún servicio quejoso para Dios. Cualquier cosa que usted haga para Dios, hágalo con el corazón y con gozo, sino, no lo haga. Por eso es que nosotros esperamos que las personas vengan a nosotros a preguntar de qué manera ellos pueden servir al Señor antes de que nosotros les demos algún trabajo. Nunca solicitamos personas para llenar un trabajo aquí en Calvary porque no queremos que usted se sienta presionado. Es algo que tiene que salir de su corazón, de su propio deseo. Cualquier cosa que usted haga para Dios, hágalo con gozo de corazón y Dios lo acepta y recibe y aprecia eso. Esa es la única manera en que Dios está interesado que se hagan las cosas para El.

servirás, por tanto, a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte. Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas; gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño; y comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte. (Deuteronomio 28:48-51)

Y en el versículo 53, Dios dice,

Y comerás el fruto de tu vientre

Estarán tan hambrientos, que hasta se comerán a sus propios hijos. Y esta horrible maldición sucedió en la historia de estas personas cuando por el hambre ellos llegaron a comer a sus propios hijos en uno de los momentos registrados en 2 Reyes capítulo 6.

Versículo 58,

Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas; y traerá sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y no te dejarán...Y quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud, por cuanto no obedecisteis a la voz de Jehová tu Dios. (Deuteronomio 28:58-60, 62)

¿Ve usted la importancia de la obediencia? Si usted obedece, entonces considere sus bendiciones; pero debido a que usted no obedeció, porque ellos no obedecieron, entonces todas las maldiciones. Este es pacto que Dios estableció, Dios dijo, “Muy bien, Yo les daré esta tierra. Yo estableceré este pacto contigo. Obedézcanme, síganme, ustedes disfrutarán, serán bendecidos. Desobedézcanme, apártense de Mí, y las maldiciones los seguirán.” Es solo el pacto por el cual Dios les entregó la tierra.

Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra...Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuese la tarde! y a la tarde dirás: ¡¡Quién diera que fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos. (Deuteronomio 28:64, 67)

En el capítulo 29, Dios continúa con este pacto.

Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó a Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb. Moisés, pues, llamó a todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón y a todos sus siervos, y a toda su tierra, las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, las señales y las

grandes maravillas. Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír. Y yo os he traído cuarenta años en el desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestro calzado se ha envejecido sobre vuestro pie. No habéis comido pan, ni bebisteis vino ni sidra; para que supierais que yo soy Jehová vuestro Dios. (Deuteronomio 29:1-6)

Moisés dice que ellos han visto las cosas de Dios pero que ellas se han vuelto corrientes, ellos ya nos las veían. No se dan cuenta luego de cuarenta años, miren sus zapatos, ellos ni siquiera se han gastado. Sus ropas aún son buenas. Ustedes no han podido plantar y cosechar; y aún así Dios se ha encargado de su comida. Y usted viene a estos reyes, Sihon y Og. Dios los ha entregado en tu mano y ustedes tomaron su tierra y Dios te la ha dado a ti como herencia.

Guardaréis, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hicierais. (Deuteronomio 29:9)

Su prosperidad estaba unida directamente a que ellos guardaran e hicieran los mandatos de Dios. Ese es el pacto que Dios estableció.

Vosotros todos estáis hoy en presencia de Jehová vuestro Dios; los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales, todos los varones de Israel; vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua; para que entres en el pacto de Jehová tu Dios, y en su juramento, que Jehová tu Dios concierta hoy contigo, para confirmarte hoy como su pueblo, y para que él te sea a ti por Dios, de la manera que él te ha dicho, y como lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Y no solamente con vosotros hago yo este pacto y este juramento, sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros. Porque vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones por las cuales habéis pasado; y habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y piedra, de plata y oro, que tienen consigo. No sea que haya entre vosotros varón o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová nuestro Dios, para ir a servir a los dioses

de esas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca hiel y ajeno, y suceda que al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed. No querrá Jehová perdonarlo, sino que entonces humeará la ira de Jehová y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová borraré su nombre de debajo del cielo; (Deuteronomio 29:10-20)

Esto es algo horrible cuando la Palabra de Dios es entregada y la persona en su propio corazón contradice a la Palabra de Dios. Cuando la Palabra de Dios dice, “No escaparás de la ira de Dios”, y usted piensa en su corazón, “Ja, ja, eso no es cierto, yo escaparé”, o “No se aplica a mí”, o lo que sea. Y es trágico que las personas a veces hagan eso. Cuando Dios pronuncia una maldición, ellos sonrían para sí mismos y dicen, “No, no me sucederá a mí”. En Hebreos leemos, “¿Cómo escaparemos si tuviésemos en poco una salvación tan grande?” No hay escapatoria. La Palabra de Dios será cumplida. No se engañe, Dios no está bromeando. Y aún así hay personas que se burlan de Dios. “Guardaréis, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hicieréis.”

En el versículo 24,

más aún, todas las naciones dirán: ¿Por qué hizo esto Jehová a esta tierra? ¿Qué significa el ardor de esta gran ira? Y responderán: Por cuanto dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres, que él concertó con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto, (Deuteronomio 29:24-25)

Y así el versículo 29,

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley. (Deuteronomio 29:29)

Nuevamente, que hagamos lo que dice Dios.

Deuteronomio 30:1-30:20

Sucedará que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, (Deuteronomio 30:1).

En otras palabras, cuando sean sacados de la tierra y estén en cautividad, y entonces recuerden que Dios dijo,

y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; (Deuteronomio 30:2-4).

En el evangelio según Mateo, en el capítulo 24, encontramos esta profecía de Jesús declarando que su cumplimiento tendrá lugar cuando El regrese en Su Gloria. “Cuando el Hijo del Hombre regrese en Su gloria, enviará sus ángeles con gran voz de Trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatros vientos.” Así que esa elección de Mateo 24 no se refiere a la iglesia, como alguien que dijo que la iglesia iba a atravesar la gran Tribulación, pero es cumplimiento directo de esta profecía que se relacionan a la nación de Israel cuando el Señor regrese como el Mesías. Luego el habrá de juntar a quienes han sido juntados de varias partes de la tierra de regreso al territorio, a la tierra, de los cuatro puntos de la tierra. Y Su elegido será traído a la tierra como cumplimiento de esta profecía. Jesús se relaciona a esto en Mateo 24:31.

Es por esto por lo que aquellos que hacen énfasis en el ministerio del Nuevo Testamento, se confunden con Israel, su destino y como hacia la iglesia. Porque ellos toman las Escrituras que Dios ha aplicado a Israel y las tratan de aplicar a la Iglesia. Y entreveran todo porque no tienen el trasfondo veterotestamentario para ver en donde esta profecía en particular es una cita directa a esta profecía en Deuteronomio, el libro que Jesús citó mas, y cuando usted lo vea reconocerá a los elegidos de Mateo 24, los

que son juntados luego de la tribulación de aquellos días, estos no pueden ser la iglesia sino que es el cumplimiento de lo que está aquí en Deuteronomio.

Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. (Deuteronomio 30:6).

Y así que en ese tiempo Dios tratará con el corazón del hombre y sacará sus deseos carnales y demás de su corazón.

Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; (Deuteronomio 30:9-10).

Así que una y otra, y otra vez, Moisés les está hablando acerca de los mandamientos, de la importancia de guardarlos, y lo mismo ocurre en el versículo 11,

Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. (Deuteronomio 30:11-14).

Así que Dios ha dado Su palabra y el la ha dado en términos comprensibles para ellos. Y no solo eso, sino que El la ha puesto en sus corazones, y sus bocas. Y cualquier persona que dice “Bueno, sé que no debería hacer esto” está testificando del hecho de que Dios ha puesto Su Palabra, Sus mandamientos en su corazón. “¿Como sé que no debería hacer eso nunca? Bueno, lo sé dentro mío.” Dios ha puesto Su ley dentro de mi corazón, el mandamiento se encuentra allí. Sé cuando hago bien y cuando hago mal. Se cuando fallo en hacer lo correcto.

Dios ha se ha escondido a Si mismo en una especie de oscuridad mística, de modo que usted tenga que ser una especie de místico y entrar en una especie de trance y dejar su cuerpo y proyectar su espíritu en los cielos, en algún sitio, donde Dios pueda hablarle en la cámara consagrada, con una voz de eco, para que usted sepa la palabra y la voluntad de Dios para su vida. Ni está cruzando el océano en alguna especie de monasterio del Tíbet. O en algún sitio de la india con un Gurú, sentado en una especie de cobertizo, esparciendo su luz divina. Sino que la Palabra de Dios está muy cerca de usted, extremadamente cerca de usted. El mandamiento de Dios está muy cerca suyo. Está de hecho en su corazón, y Dios ha escrito allí Su Ley para que usted sepa que dentro de su corazón cuando usted ha hecho lo correcto, usted sepa cuando ha hecho lo incorrecto y usted confiesa con su boca. Así que con frecuencia es que yo digo, “no debería haber hecho eso, lo sé.” Frecuentemente digo “Debí haber obrado de esta forma, se que es así” Por lo tanto no soy inocente; soy culpable porque El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, el pecado está en El. Mi fracaso en hacer lo que se que debiera hacer es pecado. Lo sé, está en mi corazón.

Ahora Pablo el apóstol toma este pasaje, el lo cita en Romanos 10. Y allí al citar este pasaje, nuevamente el dice “No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.” Y ahora Pablo dice “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo..” Ahora Pablo prosigue y toma el mismo pasaje y muestra cuán cerca esta cada hombre de la salvación. La salvación está cerca de tu corazón y de tu boca.

La salvación es algo que usted no puede lograr o alcanzar trepándose al cielo. No puede atravesar el mar y matar el dragón de siete cabezas y robar las siete manzanas de oro para ser salvo. No es así... la salvación no es una experiencia difícil que usted puede lograr solamente por medio de un tremendo esfuerzo y habilidad. Sino que la salvación está tan cerca y es tan fácil que ninguno tiene excusa. Porque está tan cerca de su boca y de su corazón. “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y

creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Así de cerca está usted. Vea, creer es una cuestión de elección, y usted puede escoger creer ahora o puede escoger no creer. Usted puede escoger creer que Jesús resucitó de la muerte, y por tanto atestiguar de la verdad que El declaró que El era en verdad el Hijo de Dios, que descendió para llevar los pecados del hombre para que el pueda darnos vida eterna a los que creen en El. Y la resurrección sella todo. Hace la esperanza de la vida eterna una esperanza viva, más que un simple anhelo. El nos dio sustancia para la esperanza por medio de la resurrección.

O usted puede creer que El no resucitó de los muertos. Que de algún modo los discípulos le dieron algunas bebidas adulteradas a los guardias, y después de que se desvanecieron, corrieron la piedra, y robaron el cuerpo de Jesús, lo sacaron a algún otro lugar, lo enterraron donde nadie pueda encontrarlo, y luego se juntaron e hicieron una gran historia acerca de encontrar la tumba vacía, y luego las vestimentas de lino fueron envueltas como si estuviera el cuerpo pero no había ningún cuerpo en el, e hicieron un pacto con ellos mismos de que continuarían la historia, de que ninguno hablaría sobre la trama, aún si fueran asesinados, y que todos ellos irían a la muerte con esta mentira, con la excepción de Juan que murió de anciano. Pero el resto de ellos todos atravesaron por muertes violentas por una mentira que ellos dijeron.

Ahora Satanás tiene una filosofía de hombre; tiene una filosofía de Job. Cuando Dios le dijo a Satanás, Y Jehová dijo a Satanás: “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” Satanás expresó su filosofía en cuanto a Job, el dijo ¿Acaso teme Job a Dios de balde? Job es un mercenario, Dios. Como lo has bendecido a este hombre, un hombre sería un tonto si no te sirviese. Con todo lo que lo has bendecido. Porque, le has dado todo lo que quiso, cualquiera te serviría por eso. Job es un mercenario. El te está sirviendo, Señor por ganancia. Déjame que le saque las riquezas, déjame que le saque sus bienes, El se volverá y te maldecirá. Déjame sacarle sus riquezas, déjame sacarle sus bienes, todo lo que él tiene, y verás. Y luego Satanás lo arrasó completamente,

cuando el siervo venía con el último mensaje, Job cae sobre su rostro delante del Señor y dijo “Desnudo vine a este mundo, desnudo me iré, El Señor dio, el Señor quitó, bendito sea el Nombre del Señor” En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno. El no dijo “Oh, Dios ya no me ama más, a Dios no le intereso.” El no atribuyó a Dios despropósito alguno. Así que Satanás se frustró, su filosofía fue probada como equivocada.

Dios dijo “¿Dónde has estado?” Satanás dijo “Vengo de rodear la tierra y andar por ella, yendo arriba y abajo, por toda la tierra.” “Oh espera un minuto, ¿consideraste a mi siervo Job? Hombre recto.” Dios se está jactando sobre el ahora. “no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios”

Ahora bien, Satanás ofrece su segunda filosofía en lo que concierne al hombre. Esta es, “Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.” Esa es una evaluación del hombre bastante precisa. La vida es la posesión más valiosa, que tenemos y todo lo que un hombre tiene dará por su vida. Porque si no tengo mi vida entonces ¿para qué me sirve tener algo? Así que cuando depende de ello, su vida es la posesión más valiosa. Esa es la filosofía de Satanás. Es una evaluación precisa del hombre. El ha tenido mucho tiempo para estudiar la naturaleza humana. Y nuestros psicólogos nos dirán que la auto preservación es el instinto natural más fuerte que nosotros poseemos. Así que estamos de acuerdo con la evaluación de Satanás. No lo sé, quizá ellos fueron inspirados.

Ahora usted ve el problema que está enfrentando. Si un hombre da todo por su vida, y todos estos hombres dieron sus vidas porque ellos se pusieron de acuerdo en mentir acerca de que Jesús resucitó de entre los muertos, si en verdad el no hubiese resucitado y fue todo un gran engaño que ellos perpetraron, usted tendría que de alguna manera explicar como todos estos hombres estuvieron dispuestos a dar sus vidas por un engaño. Usted tiene que explicar cómo vencieron el instinto más básico del hombre, el de la auto-preservación. Así que usted puede escoger creer que la historia de la resurrección es un engaño, o puede escoger creer que fue verdad. Si usted cree que fue un engaño, usted tendrá algunos problemas reales. Con lógica, si

usted cree que es verdad, entonces no hay problema, todo tiene sentido y estos hombres fueron testigos de esto ellos dijeron “Damos testimonio de esto,” así que usted debe creer en la boca de estos testigos.

Si usted no desea creer por la boca de testigos, entonces debemos tirar por la borda todo nuestro sistema de jurisprudencia, porque todo nuestro sistema está basado sobre establecimiento de hechos por medio del testimonio de testigos. Y así que usted obtiene testigos que están de acuerdo, esto es lo que aconteció. Si no podemos creer su testimonio, entonces debemos establecer un nuevo sistema de jurisprudencia.

Así que usted escoge creer, usted escoge no creer que El resucitó de los muertos. Esto es un asunto de elección, estrictamente. Pero al escoger creer que El lo hizo cuando usted puede ganar mucho, ¿porque sería usted tan tonto en escoger no creer, a pesar de toda la evidencia? Usted sabe, simplemente muestra la obstinación del corazón del hombre y la tontería del corazón, porque él no quiere reconocer a Dios. Un hombre es agnóstico no porque Dios no pueda ser conocido, Dios puede ser conocido. Hay miles que vienen a esta iglesia cada semana que pueden testificarle que Dios existe. Así que un hombre es agnóstico, no porque Dios no pueda ser conocido, sino que el hombre ha escogido no conocer a Dios, porque Dios está muy cerca de cada hombre. La salvación está cerca, y todo lo que tiene que hacer es volver su vida a Jesús como Señor. Y simplemente creer que Dios le levantó de entre los muertos, y usted será salvo.

Pablo toma este pasaje y muestra cómo es que Dios ha tratado nosotros a través de este pasaje en una nueva forma, porque el mandamiento del que habla Moisés en el versículo 16 es que,

ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. (Deuteronomio 30:16).

Muy bien, amo a Dios y quiero caminar con Dios, pero mi carne es débil y he violado los mandamientos de Dios. Así que la añadidura que hace pablo al decir, “Si confesares con tu boca que Jesucristo es Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le

levantó de los muertos.” Eso se encarga de mi falla. Por medio de eso soy perdonado de mi violación al mandamiento. Por eso soy lavado y limpiado de mis pecados, por medio de esto tengo salvación. Tengo la vida de Dios, esa vida duradera en Jesucristo.

Así que Moisés dijo,

A los cielos y a la tierra (versículo 19), llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida (Deuteronomio 30:19).

Porque es una cuestión de elección; usted escoge servir a Dios, usted escoge creer a Dios, usted escoge seguir a Dios, o escoge no hacerlo. Es un asunto de elección y él le está animando a usted, Escoge la vida y las bendiciones de Dios, en lugar de la muerte y la maldición de Dios sobre su vida. Pero es su elección. Usted hace esta elección por usted mismo. Dios no hace la elección por usted. Usted hace la elección por usted. Dios siempre ha sabido la elección que usted habrá de tomar, pero con todo, usted es el que elige. Y el previo conocimiento de Dios no lo exime a usted de la responsabilidad de tomar la decisión. Por lo tanto, escoge la vida, escoge la bendición

amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; (Deuteronomio 30:20)

Deuteronomio 30:19-32:33

Moisés dijo,

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; (Deuteronomio 30:19)

Porque es una cuestión de elección; usted escoge servir a Dios, usted escoge creer en Dios, usted escoge seguir a Dios, o no lo elige. Es una cuestión de elección y él lo anima a usted, escoja la vida y las bendiciones de Dios, en lugar de la muerte y la maldición de Dios sobre su vida. Pero es su elección. Usted toma esa decisión por usted mismo. Dios no toma esa decisión por usted. Dios conoce y siempre supo la decisión que usted hará, pero aún así, usted es quien hace la elección. Y el conocimiento previo de Dios no lo aleja a usted de la responsabilidad de tomar esa decisión. Por tanto, escoge la vida, escoge la bendición.

amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días... Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel, y les dijo: Este día soy de edad de ciento veinte años; (Deuteronomio 31:1-2)

Feliz cumpleaños, estimado Moisés. Ciento veinte años. Ah, que personaje, qué hermoso personaje es este hombre, uno que caminó con Dios de una forma tan íntima. El dijo,

no puedo más salir ni entrar; además de esto Jehová me ha dicho: No pasarás este Jordán. (Deuteronomio 31:2)

No puedo ir con ustedes; los he acompañado tanto como pude.

Es interesante para mí que Moisés, quien está representando la ley solo pudo llevarlos a la Tierra Prometida, no pudo entrarlos en ella.

La ley no puede llevarlo a usted a las bendiciones completas de Dios. La gracia debe hacer eso. Así que la ley solo pudo llevarlos hasta el borde de la tierra. Ahora dependía

de Josué llevarlos dentro de la tierra. Es algo típico en nuestras vidas; la ley no puede introducirlo a usted en esa gloriosa vida en el Espíritu. Solo puede acercarlo a ella, pero debemos entrar por la gracia y la fe.

Jehová tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás; Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho. Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra, a quienes destruyó. Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado. Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará. Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar. Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides. (Deuteronomio 31:3-8)

¿No es un cargo glorioso?

Moisés escribió la ley. Y nuevamente note esto, Moisés escribió la ley. Para todos aquellos eruditos teológicos que quieren argumentar acerca de quién escribió los cinco libros, si ellos solo los leyeran, descubrirían que ellos se lo dicen. Moisés escribió esta ley y se la entregó a los sacerdotes, los hijos de Leví.

Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. (Deuteronomio 31:10-11)

Así que cada siete años en la Fiesta de los Tabernáculos, cuando todos fueran a Jerusalén, debían leer la ley de Moisés para todas las personas.

Recordemos cuando Ezra regresó de la cautividad y ellos reunieron nuevamente a las personas en la tierra y encontraron la ley, la abrieron y comenzaron a leerla y las personas estuvieron de pie desde la mañana hasta la tarde mientras la ley de Dios era leída. Y cubrieron sus cabezas y comenzaron a llorar al darse cuenta de cuánto le

habían fallado a Dios. Y al darse cuenta, por la ley de Dios, que su falla fue la causa de que fueran llevado a Babilonia. Así que ellos leyeron la ley en el tiempo de Ezra y ellos dieron la explicación. Esto lo hicieron por varios días. EL pueblo se quedó de pie allí desde la mañana a la noche mientras leían la ley y la explicaban, mientras las personas se arrepentían ante Dios luego del regreso de la cautividad en Babilonia. Una experiencia fascinante, y aquí está este mandato, cada siete años, el año de la dispensación, la ley debía leerse en la Fiesta de los Tabernáculos.

Harás congrega al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; (Deuteronomio 31:12)

Estas cuatro cosas: Ellos la oirían, ellos la aprenderían, ellos reverenciarían a Dios y cuidarían de cumplir la ley.

Versículo 14,

Y Jehová dijo a Moisés: He aquí se ha acercado el día de tu muerte; llama a Josué, y esperad en el tabernáculo de reunión para que yo le dé el cargo. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo de reunión. Y se apareció Jehová en el tabernáculo, en la columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo. Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra adonde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él; (Deuteronomio 31:14-16)

Dios le está diciendo a Moisés, directamente, “Moisés, estas personas irán y se echarán a perder. Ellos fornicarán delante de los dioses de la tierra. Ellos me abandonarán. Comenzarán a seguir a esos otros dioses”. Qué desalentador debió ser saberlo de antemano.

y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio

de mí? Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel. (Deuteronomio 31:17-19)

En otras palabras, escribe esta canción para ellos. Y la canción es algo que ellos recordarán y luego cuando sucedieren las calamidades, esta canción, ellos aún estarán cantando esta canción, pero mientras la cantan, entonces de repente ellos comenzarán a comprenderla. La canción será un recordatorio para ellos de que la razón de las calamidades que les llegan es porque ellos han abandonado a Dios. Así que es la canción de Moisés que él enseñaría a los hijos de Israel de manera que cuando llegaran las calamidades, les recordara y fuera de testimonio contra ellos.

Y cuando les vinieren muchos males y angustias, (versículo 21) entonces este cántico responderá en su cara como testigo, pues será recordado por la boca de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen de antemano, antes que los introduzca en la tierra que juré darles. Y Moisés escribió este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel. Y dio orden a Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y ánimate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo. Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, (Deuteronomio 31:21-24)

Esta es la canción que Moisés enseñó a los hijos de Israel.

Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto. (Deuteronomio 32:3-4)

La canción comienza con una declaración de Dios como nuestra Roca, de Sus obras, Sus caminos, Sus juicios, Sus verdades, Su rectitud.

La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, Generación torcida y perversa. ¿Así pagáis a Jehová, Pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? El te hizo y te estableció. Acuérdate de los tiempos antiguos, Considera los años de muchas

generaciones; Pregunta a tu padre, y él te declarará; A tus ancianos, y ellos te dirán. Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, Cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, Estableció los límites de los pueblos. Según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. (Deuteronomio 32:5-9)

Luego en el versículo 11, una figura hermosa.

Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, Extiende sus alas, los toma, Los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, Y con él no hubo dios extraño. (Deuteronomio 32:11-12)

La hermosa figura de Dios como un águila. “Como el águila que excita su nidada”, la descripción aquí es de una madre águila enseñando a sus pequeños aguiluchos a volar. ¿Y como es que la madre enseña a sus aguiluchos a volar? Lanzándolos del nido. Los pequeños aguiluchos están muy cómodos en el nido. Y generalmente los nidos están muy alto a los lados de los acantilados. Pero la madre lanzará a sus aguiluchos fuera del nido cuando el tiempo ha llegado para aprender a volar. Y el pequeño comenzará a aletear sus alas descordinadamente, y comenzará a caer. Y la madre, justo antes de que llegue a las rocas, se colocará bajo el pequeño y lo tomará sobre sus alas y lo llevará nuevamente al nido, hasta la próxima lección. Pareciera una forma muy dura de enseñarle al aguilucho a volar, pero no hay otra forma de hacerlo. Y debe aprender a volar.

La imagen realmente es de Dios desarrollándonos en nuestro caminar y relacionamiento con El. Es muy fácil para nosotros, a veces sentirnos cómodos en una posición particular, en un lugar en particular, bajo circunstancias particulares. Y de repente Dios comienza a agitar el nido. Nosotros pensábamos que teníamos una gran seguridad laboral, pero nos encontramos con que fuimos despedidos. “¿Dios, qué estás haciendo?” El le está enseñando a volar. Y a veces en su desconcierto usted mira hacia abajo y va aleteando y gritando. Y los pequeños aguiluchos, ellos gritan mientras van cayendo, y usted ve que las rocas se acercan rápidamente, y usted piensa, “De seguro me voy a estrellar. Este es el fin. Todo terminó. Dios, me has

abandonado”. Entonces Dios de alguna forma lo toma por debajo y lo levanta, y de un momento a otro usted comienza a ver el plan de Dios surgiendo.

El otro día yo estaba conversando con un hombre. El es el presidente de una gran corporación. Hace tres años el fue despedido luego de haber trabajado trece años. El era el gerente de una de sus grandes tiendas. Y él había recibido amenazas sobre su vida y la de su familia, así que él solicitó que los trasladasen a otra tienda y ellos rehusaron hacerlo. Y él dijo, “Bueno, o me transfieren o me despiden”. Así que lo despidieron luego de trece años. Y él pensó, “¿Qué sucederá conmigo ahora? Señor, ¿Qué sucede?” Pero se fue a trabajar como vendedor para esta compañía y fue bendecido. Pronto se convirtió en el gerente de ventas. Y cuando los propietarios de la compañía decidieron venderla, él entonces estaba en una buena posición para comprarla. Y ahora él es el dueño y presidente de esta gran corporación.

Vea usted, esto era lo que Dios tenía en mente para él todo el tiempo. Pero ¿Cómo Dios lo pondría en esa posición? La única forma era sacudiendo el nido. “Ahora que estoy despedido ¿Qué haré? Bueno, buscaré un empleo”. Muy bien, ahora usted está en una posición donde Dios puede guiarlo porque usted está buscando. Vea usted, nosotros nos encerramos en situaciones. Muchas veces cuando nos encerramos nos acomodamos y realmente no estamos buscando lo que Dios tiene para nosotros, porque estamos muy cómodos en esa posición. Así que Dios sacude el nido. Y nosotros pensamos, “Oh, de seguro voy a morir, no hay esperanza”. Y luego Dios extiende Sus alas, nos levanta, y luego crecemos, entonces aprendemos a confiar en el Señor a medida que ganamos fortaleza y aprendemos más y más a cómo volar.

Qué hermosa imagen del águila, sacudiendo su nido, revoloteando sobre sus pequeños, expandiendo sus alas, tomándolos y colocándolos sobre sus alas. Así que solo el Señor lo guió y no había dioses extraños con él. El lo hizo andar en los lugares altos de la tierra, para que él pudiera comer del crecimiento de la tierra; El lo hizo beber miel de la roca, y aceite de la roca; pero ellos no estimaron a la roca de su salvación.

Pero engordó Jesurún (es Israel), y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación. Le

despertaron a celos con los dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. (Deuteronomio 32:15-17)

Pablo nos dice que aquellos que sacrifican a los ídolos, realmente están sacrificando a los demonios. Había una creencia común de que un demonio habitaba los ídolos de estos dioses. Y posiblemente sea cierto. Yo no lo dudaría. Así que aquello que ellos sacrificaban a los ídolos realmente lo estaban sacrificando a los demonios, lo que muestra la necedad en decir de esa persona que está involucrada en un sistema religioso falso, “Bueno, él es tan sincero en su adoración a su dios, de seguro que Dios lo aceptará y le salvará”. El es está adorando al diablo sinceramente, así que Dios debería recompensarlo.

De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador. (Deuteronomio 32:18)

Yo me asombro de que las personas fueran capaces de aprender esta canción de Moisés. Dios les dice que ellos han provocado Su ira, adorando a estos otros dioses que El dice,

Yo amontonaré males sobre ellos; Emplearé en ellos mis saetas. Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente Y de peste amarga; Diente de fieras enviaré también sobre ellos, Con veneno de serpientes de la tierra. (Deuteronomio 32:23-24)

Personalmente siento que esto es una profecía del Holocausto en Alemania. Y el que fueron quemados en hornos en Alemania fue predecido en esta canción. Y cuando sus problemas llegaran, ellos cantarían esta canción, y si lo hacían, sería un recordatorio para ellos de por qué las calamidades cayeron sobre ellos.

Muchas veces hoy en día cuando usted habla con un judío y encuentra que él es un ateo porque él dice, “¿Dónde estaba Dios cuando mis padres o mis abuelos fueron quemados en los hornos en Alemania?” Si ellos hubieran guardado esta canción y la

cantaran, ellos sabrían el por qué las calamidades cayeron sobre ellos, porque ellos abandonaron a Dios, entonces ellos fueron abandonados por Dios.

Y así Dios dice de,

Yo había dicho que los esparciría lejos, Que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos,... !Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, Y se dieran cuenta del fin que les espera! (Deuteronomio 32:26,29)

Dios desea que usted sea sabio y que usted mire hacia delante y vea el resultado final del estilo de vida que usted ha escogido. El clamor de Dios. El está clamando por la ignorancia del hombre, por la necedad del hombre. Oh, si ellos hubieran sabido; solo si hubiesen mirado hacia delante y visto el resultado final de ese estilo de vida.

¿Cómo podría perseguir uno a mil, Y dos hacer huir a diez mil, Si su Roca no los hubiese vendido, Y Jehová no los hubiera entregado? (Deuteronomio 32:30)

¿Cómo pudo haber sucedido esto a menos que Dios estuviera con ustedes? Ustedes olvidaron mirar, usted olvidaron observar que era la mano de Dios que lo hizo por ustedes, porque la roca del enemigo no es como nuestra Roca.

Deuteronomio 32:35-34:12

Ahora bien, Dios dijo,

Mía es la venganza y la retribución; A su tiempo su pie resbalará, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura (Deuteronomio 32:35).

Este es el texto que Jonathan Edwards usara para su sermón “Pecadores en las manos de un Dios airado” *Mía es la venganza y la retribución; A su tiempo su pie resbalará, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura* Jonathan Edwards dice en dicho sermón, que el pecador es como un hombre caminando sobre un horrible pozo, sobre un tablón con hielo. Su pie es tan inseguro, que en cualquier momento usted puede caer al abismo.

Fue un sermón muy poderoso, uno de los sermones clásicos en la historia de la Iglesia. Jonathan Edwards era corto de vista; él había escrito el sermón y lo leyó, sosteniéndolo lo suficientemente cerca como para leerlo. Y mientras leía el sermón a la congregación el poder del Espíritu Santo comenzó a convencer a las personas tan grandemente que comenzaron a gatear por los pasillos laterales, clamando por misericordia a Dios. Usted quiere leer algo realmente aterrador, lea “Pecadores en las manos de un Dios airado” por Jonathan Edward. Que Siervo de Dios!. Y este es el texto para este sermón.

Porque Jehová juzgará a su pueblo, Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre. Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, La roca en que se refugiaban; Que comían la grosura de sus sacrificios, Y bebían el vino de sus libaciones? Levántense, que os ayuden Y os defiendan. Ved ahora que yo, yo soy, Y no hay dioses conmigo; Yo hago morir, y yo hago vivir; Yo hiero, y yo sano; Y no hay quien pueda librar de mi mano. (Deuteronomio 32:36-39).

Algunas personas dicen “¿Hace Dios que la gente se enferme?” Bueno, El dijo aquí que El lo hace con propósitos, diferentes propósitos en nuestras vidas. Dios declara que El hiero, que El aún mata, que El sana, que El hace vivir. Hay ciertos maestros hoy que negarían esto, pero allí esta.

Porque yo alzaré a los cielos mi mano, Y diré: Vivo yo para siempre, Si afilare mi reluciente espada, Y echare mano del juicio, Yo tomaré venganza de mis enemigos, Y daré la retribución a los que me aborrecen. Embriagaré de sangre mis saetas, (Deuteronomio 32:40-42),

Y así que. Y Dios prosigue diciendo las calamidades que vendrán, una canción que ellos deben cantar, para que cuando sus calamidades vinieran recuerden que esta es la razón.

Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella. (Deuteronomio 32:46-47).

Hombre, pon tu corazón en esto. Mira no es una cosa vacía, esto es tu vida. Esto es un asunto de vida o muerte. No es algo simplemente para pasarlo suavemente. Dios está diciendo, “Esta es tu vida, no una cosa vana.”

Y habló Jehová a Moisés aquel mismo día, diciendo: Sube a este monte de Abarim, al monte Nebo, situado en la tierra de Moab que está frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán, que yo doy por heredad a los hijos de Israel; y muere en el monte al cual subes, y sé unido a tu pueblo, así como murió Aarón tu hermano en el monte Hor, y fue unido a su pueblo; por cuanto pecasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de Meriba de Cades, en el desierto de Zin; porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel. (Deuteronomio 32:48-51).

Así que el tiempo de Moisés ha llegado. “Sube a este monte y muere en el monte en el cual subes por cuanto pecasteis contra mí, en medio de los hijos de Israel, en las aguas de Meriba.” Que pasada responsabilidad la de haber sido representante de Dios. Su fracaso en las aguas de Meriba le costó el privilegio de guiarlos a la tierra prometida. Que gran responsabilidad que tenemos cada uno de nosotros, porque somos representantes de Dios para con ese mundo allí afuera. Ustedes son sus testigos,

ustedes son los representantes de Dios, y Dios quiere que usted le represente propiamente. Esa asombrosa responsabilidad. Dios ayúdanos.

Capítulo 33,

Esta es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios a los hijos de Israel, antes que muriese. Dijo: Jehová vino de Sinaí, Y de Seir les esclareció; Resplandeció desde el monte de Parán, Y vino de entre diez millares de santos, Con la ley de fuego a su mano derecha. Aun amó a su pueblo; Todos los consagrados a él estaban en su mano; Por tanto, ellos siguieron en tus pasos, Recibiendo dirección de ti, Cuando Moisés nos ordenó una ley, Como heredad a la congregación de Jacob. Y fue rey en Jesurún, Cuando se congregaron los jefes del pueblo Con las tribus de Israel. Viva Rubén, y no muera; Y no sean pocos sus varones. (Deuteronomio 33:1-6).

En algunas versiones, la palabra “no” se encuentra en cursiva, esto significa que fue añadida. En realidad diría “sean pocos sus varones.” Ahora Ruben de hecho, era una de las tribus más pequeñas cuando tomaron la tierra. Y estuvieron un poco desparramados entre las tribus y sus hombres se volvieron muy pocos.

Y esta bendición profirió para Judá. Dijo así: Oye, oh Jehová, la voz de Judá, Y llévalo a su pueblo; Sus manos le basten, Y tú seas su ayuda contra sus enemigos. [la profecía de Leví] A Leví dijo: Tu Tumim y tu Urim sean para tu varón piadoso, A quien probaste en Masah, Con quien contendiste en las aguas de Meriba, Quien dijo de su padre y de su madre: Nunca los he visto; Y no reconoció a sus hermanos, Ni a sus hijos conoció; Pues ellos guardaron tus palabras, Y cumplieron tu pacto. (Deuteronomio 33:7-9).

En otras palabras, los sacerdotes y Leví eran observados. A Aarón se le dijo que no lamente por sus hijos cuando ellos mueran. Que no toque sus cuerpos y demás. Y así que el guardó la palabra del Señor, sin importarse de su propia familia, sino que su servicio a Dios era más importante.

Bendice, oh Jehová, lo que hicieron, Y recibe con agrado la obra de sus manos; Hiere los lomos de sus enemigos, Y de los que lo aborrecieren, para que nunca se levanten.

A Benjamín dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de él; Lo cubrirá siempre, Y entre sus hombros morará. (Deuteronomio 33:11-12).

Si usted le da un vistazo al mapa de Benjamín, encontrará que parecen como hombros, y entre los hombros está la ciudad de Jerusalén, esto si observa el mapa de Benjamín, en un mapa de la Biblia. “El Señor morará entre sus hombros.” Aquí está el primer indicio de que Jerusalén sería el lugar donde el templo sería construido, donde ellos vendrían a adorar al Señor, el cual estaba en Jerusalén.

A José dijo: Bendita de Jehová sea tu tierra, Con lo mejor de los cielos, con el rocío, Y con el abismo que está abajo. Con los más escogidos frutos del sol, Con el rico producto de la luna, (Deuteronomio 33:13-14).

Usted recuerda que Jacob dijo a José que era una rama fructífera cuyas ramas se sostienen del muro.” Y así que tenemos el fruto de Efraím y Manases los hijos de José.

A Zabulón dijo: Alégrate, Zabulón, cuando salieres; Y tú, Isacar, en tus tiendas. Llamarán a los pueblos a su monte; Allí sacrificarán sacrificios de justicia, Por lo cual chuparán la abundancia de los mares, Y los tesoros escondidos de la arena. (Deuteronomio 33:18-19).

Ahora Zabulón ocupó el área que está en la planicie de Meguido, y el monte de Carmel y fuera de Jaifa. Ahora bien Aser ocupó el puerto de la ciudad de Jafa y el norte por toda la costa. Pero por causa de esta profecía, y también tendremos uno acerca de Aser aquí que hundirá su dedo en el aceite, hay algunos cristianos empresarios y hombres que son ingenieros del petróleo, y geólogos y demás, y todos han ido e investigado el área alrededor del monte Carmelo por estas Escrituras y estaban convencidos que hay vastas reservas de petróleo. Ellos creen por sus exámenes geológicos, sus test de sismología y demás que hay vastas reservas de Petróleo. Si hubiese allí en verdad, haría esta profecía interesante en cuanto a Zabulón que el succionaría todos los tesoros de la tierra. Y creen que hay arenas que llevan petróleo debajo de esta área que una vez fue habitada por Zabulón. Y así que están

comenzando una serie de pruebas de fluido, y es muy interesante. Será interesante ver que sale de esto.

Pero esta profecía en cuanto a Zabulón es una de las cosas que los impulsó a comenzar sus investigaciones geológicas y las pruebas por allí. Es interesante que las vastas reservas de Arabia Saudita y el Medio Oriente fueron descubiertas por Rockefeller después de leer la Biblia, y leer de Babilonia, como usaban alquitrán para su argamasa, él pensó que si había tanto alquitrán en el área, debían haber depósitos de petróleo allí y él fue uno de los que fue en base a su lectura de las Escrituras y comenzó una vasta exploración del Medio Oriente. Y por supuesto es por ello por lo que se volvieron extremadamente ricos, por causa de haber leído la Biblia y creer lo que ella decía. Y comenzaron a perforar allí en Iraq, y luego por supuesto, comenzaron a descubrir más y más de las vastas reservas de petróleo en el área. Rockefeller fue motivado por lo que dice las Escrituras, acerca de las personas que usaban alquitrán para sus argamasas en Babilonia para ir por allí y comenzar a taladrar por petróleo.

A Gad dijo: Bendito el que hizo ensanchar a Gad; Como león reposa, Y arrebató brazo y testa. Escoge lo mejor de la tierra para sí, Porque allí le fue reservada la porción del legislador. Y vino en la delantera del pueblo; Con Israel ejecutó los mandatos y los justos decretos de Jehová. A Dan dijo: Dan es cachorro de león Que salta desde Basán. A Neftalí dijo: Neftalí, saciado de favores, Y lleno de la bendición de Jehová, Posee el occidente y el sur. A Aser dijo: Bendito sobre los hijos sea Aser; Sea el amado de sus hermanos, Y moje en aceite su pie. Hierro y bronce serán tus cerrojos, Y como tus días serán tus fuerzas. No hay como el Dios de Jesurún, Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda, Y sobre las nubes con su grandeza. (Deuteronomio 33:20-26).

Ahora Aser, si usted mira a Aser en un mapa bíblico, verá que Aser se parece a una pierna desde la rodilla al pie, y desde el pulgar del pie hasta Aser estaba Haifa. “Sumergirá su dedo en aceite” De hecho su mayor tubería para traer petróleo del Medio Oriente fue construida por Iraq en la ciudad de Haifa. Una vez que la tubería se completó comenzaron a transportar más de un millón de galones de petróleo al día a través de Haifa. Aser tenía su pie en el petróleo, tal como Moisés dijo que el que

ocurriría 400 años antes. Así que es una profecía muy interesante de la Biblia en cuanto a Aser “Su pie en el aceite” eso es justo lo que ocurrió. Ahora sea o no hay más que esto, séalo o no en su taladrar ellos habrán de encontrar petróleo, será muy difícil averiguarlo.

Ahora esta escritura en particular, versículo 25, la última parte, aunque lo amo, “Y como tus días serán tus fuerzas.” Tome esto como una promesa de Dios para usted. Como tus días serán tus fuerzas. La gracia de Dios es suficiente para usted. Y lo que sea que usted esta enfrentando para ese en particular, Dios le dará fuerzas ese día. “como tus días serán tus fuerzas.” Lo amo.

El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; El echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye. E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola En tierra de grano y de vino; También sus cielos destilarán rocío. Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, Pueblo salvo por Jehová, Escudo de tu socorro, Y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas. (Deuteronomio 33:27-29).

El eterno Dios es tu refugio y aquí abajo los brazos eternos.” Cuando considero los cielos, la obra de tus dedos.” Por ejemplo una Hermosa, hermosa noche clara, fría y clara. Pero mirando arriba podemos ver tantas estrellas. Después de un culto estábamos parados afuera con algunos hermanos, y estábamos mirando a algunas estrellas, y dije “esa es la constelación de Orión.” Dije “Ahora ¿ven ustedes esas tres estrellas en fila? La de más debajo de las tres tiene 668 millones de kilómetros de diámetro. Si usted pudiera abrir una brecha en la estrella dejando la caparazón de 160 millones de kilómetros de espesor, usted podría poner al sol en el centro de esa estrella y dejar a la tierra rotando alrededor y tener lugar disponible aún. Ahora lo asombroso es que la estrella viaja a una velocidad estimada de alrededor de 12 millas por segundo. Eso es una horrible masa para que viaje así de rápido. ¿Cuanto empuje se supone usted que debería tener para poner Betelgeuse en orbita? El Salmista dijo “Cuando considero los cielos, las obras de tus dedos, la obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?”

Ahora si Dios con Sus manos extendió los cielos como una cortina, El es para mi “ el eterno Dios es tu refugio y aquí abajo no las manos eternas, sino los brazos eternos. Créame, si con Sus manos El pudo extender los cielos, Sus brazos puede sostenerle a través de la adversidad o problemas que usted pueda enfrentar. Acá abajo los brazos eternos. Así que con frecuencia me pregunto “Dios ¿puedes sostenerme al pasar por esto? Este seguro, Dios ¿tú me puedes sostener? En ocasiones soy terriblemente pesado, Señor.” Aquí abajo los brazos eternos. Cuan hermoso.

Capítulo 34.

Subió Moisés de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está enfrente de Jericó; y le mostró Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, (Deuteronomio 34:1),

Desde el Monte Pisga allí el pudo ver claramente arriba en el área del Monte Hermón. Dan esta justo cerca de la base del Monte Hermón. Así que mirando a Dan, y en un día claro usted puede tener una hermosa vista.

todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; el Neguev, y la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar. Y le dijo Jehová: Esta es la tierra de que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. (Deuteronomio 34:2-5)

Y El, que es Dios, le enterró en un valle en la tierra de Moab, junto a Beth-Peor, y ningún hombre sabe de su sepultura hasta este día.

Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. (Deuteronomio 34:7).

Así que un hombre de 120 años; el murió, Dios lo enterró. Ahora se nos dice en el libro de Judas que Satanás y Miguel tuvieron una disputa sobre el cuerpo de Moisés. Dios le enterró, pero no antes de que hubiera una disputa por su cuerpo. Nunca encontraron

donde Dios le enterró. Su sepultura permanece aún como un misterio. Pero él subió a Pisga, y allí en uno de los valles él murió, Dios le enterró luego que Miguel tuvo una gran discusión por este asunto conforme a Judas.

Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés. Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara; nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel. (Deuteronomio 34:9-12).

Esta parte probablemente fue escrita por Josue. Seguramente Moisés no escribió acerca de su propia muerte. Pero Josué sin duda tomó y finalizó el libro hablando del profeta Moisés – en toda la historia de Israel, nunca hubo hombre igual, por supuesto, Jesús fue más que un profeta, Él es el Hijo de Dios.